


QVO · TRAHOR ·
EX · LIBR · J · Mª VALDENE-
BRO · HISPAL · BIBL ·

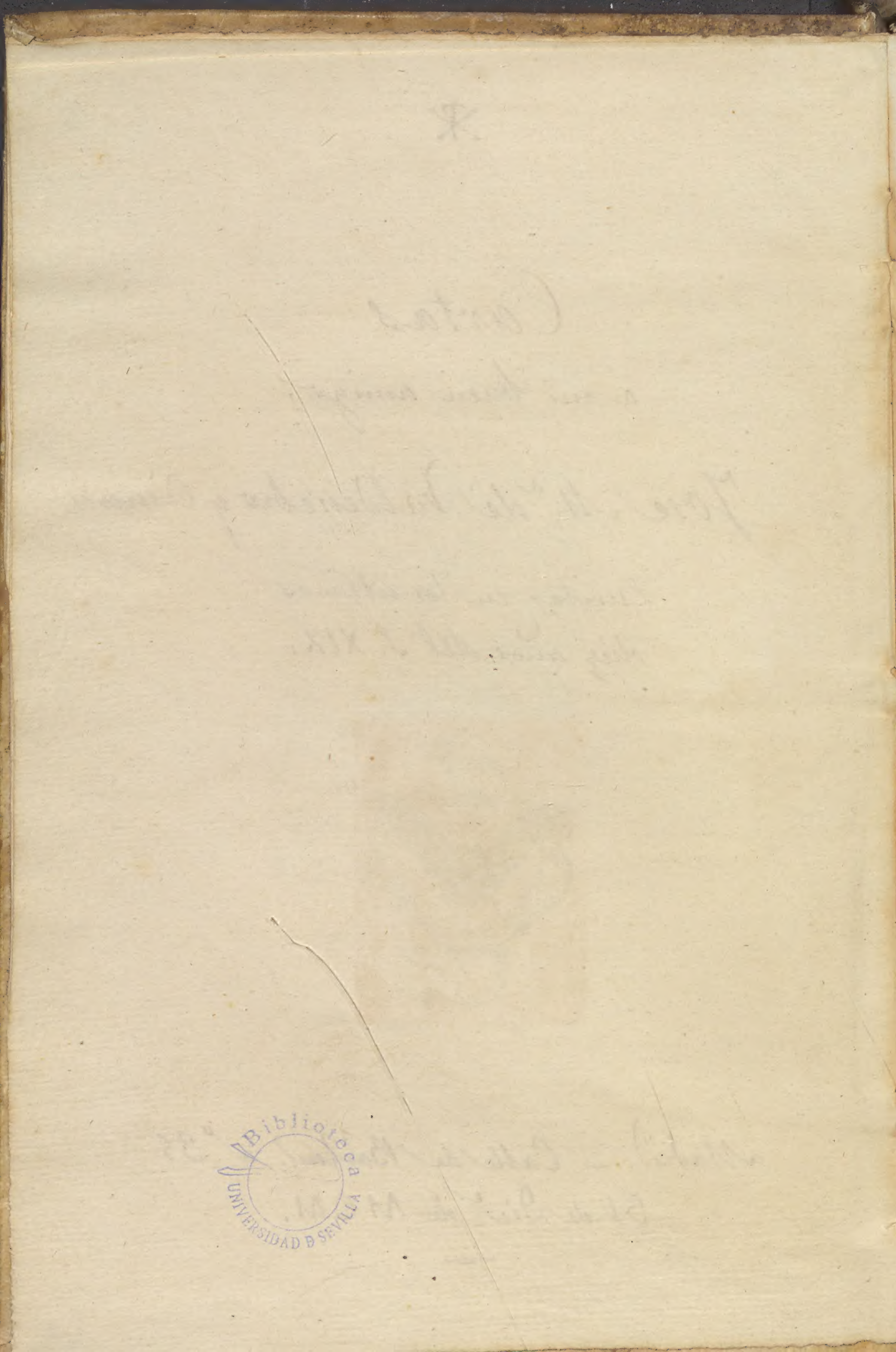
☧

Cartas
á mi buen amigo.
José M.ª de Valdenebro y Cisneros.

Escritas en los ultimos
diez años del S. XIX.



Madrid. — Calle de Bailen. n.º 35
31 de Dic.e de MCM.



Cartas

Tienen las cartas un no se que tan apetitoso é incitativo que por triviales que sean y por de ruin y menuda gente q̃ procedan, pican grandemente la curiosidad y es sabroso leerlas; y tienen ademas la gracia de ser como el vino, que á medida que van pasando años sobre el, va siendo mas exquisito. Por esto, mi buen amigo Valdenebro, al ver estas mis cartas repompeandose con el aspecto y facha de librajo, me ha venido en gana, por que no les falte hebilleta, el condecorarlas con su prologuillo; Y mas que cuando esten juntas con su otra mitad (que por ahora he de conservar yo en grandisima estima) formarán un epistolario que tal vez, si aquello del _Fata libelli_ le es propicio, podrá cuando tu y yo seamos sutilisimo polvo venir á manos de algun erudito y _chiflado_ buscon que lo tenga por cosa de valer y no solamente pierda gustosamente su tiempo en leer nuestros garrapatos, sino que hasta se le antoje meternos á trozos en alguna eruditisima _Revista_; que de menos nos hizo Dios y por lo que vemos que en esto sucede, todo se puede esperar.

Y aunque es verdad que á ti y á mi se nos dará de ello una higa, con todo yo, agradecido ya al

presunto _chiflado_, para ahorrarle que ande dandose de calabazadas por averiguar quien fuimos, quiero darle algunas noticias de nuestras mas desconocidas y humildes personas.

Sepa pues, que fuiste tu paisano del insigne Monipodio aunque de mas clara estirpe que él; q.e fuiste de prosapia integerrima, defensora fiel del Altar y el Trono, y que te dotaron los Altos Cielos de eximias calidades de bibliófilo, buscon erudito &. &. y sobre todo de delicada discrecion, cosa á muy contados concedida. Y por lo q.e á mi hace sepa que vi la luz á un tiro de bala del famoso Potro y que fui fruto de cruzamiento de opuestas gentes; realista realistisima la una, liberal liberalisima la otra, y asi sali biforme animal, _inter utrumque volitans_. Que tuve pujos de pintor, conatos de bibliófilo y estado clerical (aunque sin beneficios, grados ni corona, que en la vida me la abri ni dejé que otro me la abriera) De que resultó que fué en todo mediasenchara y que asi los Artistas como los eruditos y la gente eclesiastica hallaran siempre justas causas para torcerme el gesto y rehusar empadronarme muy de pleno en su grey. (Cosa que loado sea Dios! me trajo grandisimas ventajas)

Con esto y con saber que ambos remamos en la galera del Cuerpo de Archivos y Bibliotecas y que si en el tal Cuerpo no fuimos miembros principes no fuimos tampoco miembros pudendos, debiera darse por satisfecho nuestro _chiflado_) pero como los tales son como yo me sé, quiero á mas darle otra importantisima noticia, digna mas y

las otras de ser publicada por un buscon erudito, y es que por mas de 25 años me estuvo calzando un zapatero llamado Repullo, el cual, estando yo siempre á cientos de leguas y sin enviarle medidas ni darle explicaciones, con tan rara habilidad y puntual pu-tera me hacia los zapatos, que ni pintados. perdió, de viejo, la parroquia y despues la cabeza y con todo hasta que acabó su vida no perdió para mi aquel su maravilloso acierto. Vale.

En Madrid. El dia primero del S. XX.

Sr. Dn José M. de Valdenebro:

Madrid 18 de Agto. 1890.

Muy estimado amigo; acabo de leer su carta y de hacerla leer al amigo Paz. Ya días pasados había tratado con él de Vd. y de lo conveniente y casi necesario que es que vaya Vd. á la Bibl.a de Sevilla. Hemos vuelto á hablar sobre ello con motivo de esta carta y convenimos ambos en creer que lo logrará Vd.; y Paz sin duda ha de hacer cuanto esté en su mano, así como yo he de cuidar de que la cosa no se enfríe ni se eche en olvido.

Pero por de pronto y en estos meses en que ni la Junta se junta, ni sus individuos están en Madrid, ni nadie hace nada, no hay que pensar en ello; no solo lo que Vd. pretende, sino el mas sencillo traslado ó permuta sería imposible; por ahora está parada la máquina. Creo que debe Vd. templar la sangre andaluza; no es con sus hervideros sino con la tenacidad aragonesa (en la que podrá Vd. irse ejercitando un poco ya que la Prov.ª le ha enviado á tan honrada tierra) con la que se ha de conseguir eso. Despues de todo, el tiempo vuela, y tres ó cuatro meses fuera de aquella

tierra de María Santísima no le
estarán á Vd. mal. Así la cogerá
Vd. mas á gusto y cuando al fin ocu-
pe su puesto en la Bibliot.a hispa-
lense se alegrará de no haber obra-
do de ligero abandonando á los pri-
meros pasos el camino que puede con-
ducirle á ella. En fin Vd. verá lo
que mas le conviene hacer, pero así
como le digo que creo casi seguro que
mas ó menos pronto vaya Vd. allí, le
aseguro tambien que en uno ó dos me-
ses no se consigue.

Deseo que el mal efecto que
el clima de Aragon le ha causado,
desaparezca y que vaya Vd. entran-

do en caja hasta estar enteramente bien. Si Vd dice eso del clima de Aragon en Agto que diria y como se pondria el cuitado aragones á quien los hados soplaran en tal mes en la arrogante sarten del No 8 do? Por cierto que habia de ser mas digno de compasion que Vd.

Siempre suyo affmo que le desea todo bien y b. s. m.

Miguel M. de Garcia

Sr. Dn. J. M. Valdenebro.

Madrid 12 de Sept. del 90

Muy estimado amigo: recibí con mucho gusto su carta escrita en el tono en que las benditas ánimas del purgatorio escribirían las suyas si les fuera dado sostener correspondencia epistolar. Crea Vd. que así como á las tales benditas ánimas les llegará sin duda ninguna el momento de salir aquel lugar, á Vd. le llegará el día de abandonar para siempre jamás amen esa inculta ciudad y volver á las decantadas marge-

genes del Betis. No hay mas que pacien-
cia y barajar. <u>Chi la dura la
vince</u> que dice el italiano.

Por supuesto que hice leer su
carta al amigo Paz el cual me dijo
que de los puntos de Andalucia
y Extrema. que cita Vd. en su carta, en Ma-
laga, Huelva Caceres ni Bada-
joz no hay Bibliot.as servidas p.
el Cuerpo. En la de Cordoba
hay un empleado y pudiera
segun dicen haber dos (maldita
la falta que hacen,) pero no se
piensa enviar mas personal á las
Bibliot.as donde hay un individuo
mientras no esten completas
las plantillas de los establ.os en

que debe haber mas. Ahora bien parecéme á mí cosa no demasiado ardua ni difícil, que una mano amiga y diestra en hacer pasteles, digo, arreglos, corrija esa pequeña irregularidad (donde tantas y tan magníficas se confeccionan por ilustres próceres. Enderece Vd. ahí la proa y si consigue que le envíen á Córdoba tendrá la ventaja de que como estará casi demás y medio irregularmente, en cuanto vaque un puesto en la Suprasacrísima Sevilla la razon, la conveniencia y la justicia harán que le trasladen á Vd. allá. Mientras tanto habrá

Vd cambiado de Purgatorio (que Córdoba tiene q. serlo para un Sevillano) se consolará mirando las mismísimas aguas del mismísimo susodicho Betis y podrá cada Jueves y cada Viernes plantarse en Sevilla, ver á su buena madre y dar un beso á la Puerta de la Macarena. ¿Pero quien le llevará á Vd. á Córdoba? Algun diputado, algun Cacique, algun ministerio poderoso que ponga á Jasa, y al Director y á Tamayo en prensa hasta que pongan la firma ó revienten. De lo que á ellos, á Vd. y á mi nos libre Dios. Vale.

Suyo affmo. A. M. de Barr.

Sr. Dn. José Mª. Valdenebro.

Madrid 10 de Novre. del 90.

Mi estimado amigo: Mucho será ya que conteste su última carta al cabo de cerca de 40 días. Del mal el menos que en ellos con el Congreso Católico y sus escaramuzas, con los festejos, procesiones, Archisuprasetesolemnísimos rosarios, &. &. &. habrá Vd. estado bien distraido y no habrá echado de menos cartas madrileñas, ni quiera á la muinsiba ciudad del rio 8do, aunque esto es ya mucho decir.

Segun parece el próximo Congreso Católico será en aquella Reina del Betis y como para entonces Dios

ferviente, estará V.d ya de asiento en ella, gozará treinta veces mas que con las fiestas aragonesas con las tremebundas y estupendas que sin duda alguna han de hacer los sevillanos para dejar el pabellon bien puesto y que de polo á polo se sepa quien es calleja.

Miéntras tanto vaya V. tomando ánimos y consolandose con la esperanza del traslado á Córdoba del Sr. García Repulles, que desde Valladolid ha venido aquí á negociarlo, (segun Paz me dice) y que cree conseguirlo acaso en plazo no lejano (si la Junta se junta y pintea). Y una vez en Córdoba el Sr. Repulles, que suspira por Zaragoza, hacen V.ds una linda mudanza de rigodon

Vd
y se planta en mi tierra desde la
que puede Vd. casi oler á Sevilla
y visitarla cada ocho dias; y en
cuanto aquellos á quienes los hados
tienen ahora en el centro y manantial
de la sal del mundo, dejen un hueco,
se encaja Vd. en él como un rayo
y entona el *Alleluya* y el *Hosa*-
nna, y el *Nunc dimitis*, y baila
como los seises y gira de placer
como la Giralda y empieza á
acordarse de Zaragoza con aquella
delectacion que dijo el otro:
"Quod durum est pati meminisse
dulce est."
Y me lo escribe Vd. para que yo
á mi vez me alegre aunque no
con tantos extremos; que sí me
alegraré como muy verdadero

Amigo suyo que soy y que como tal le deseo todo bien conque animo, paciencia y barajar.

Suyo affmo.

Angel Mª de Barcia

Madrid 15 de Nov.e del 90.

Muy estimado amigo Valdenebro: acabo de leer su carta y de hacersela leer á Paz y á ambos nos parece que debe V.d hacer esa solicitud á Tamayo, tal cual la pone V.d, sin añadir ni quitar punto ni coma porque está muy bien y dado lo que es el hombre en general y Tamayo en particular, creemos que le hará buen efecto y cuando otra cosa no le tendrá á V.d mas en mientes y sin duda le favorecerá con mas empeño. Hagala V. y enviesela pronto y encomiende el asunto á la Virgen Sevillana del Au-

sigue porque á la Zaragozana
del Pilar no parece bien cuan-
do niegan de apartarse de ella
cuanto antes.

Le felicito por no haber ro-
to lanzas en esos católicos torneos
y mas aun por que no le hayan
roto á V.d ningun miembro prin-
cipe en esas aragonesas fiestas,
y quedo esperando la noticia de
que ha endilgado V.d á nuestro
director la tal instancia que cier-
tamente si no me equivoco le ha
de parecer bien. Mientras tanto
hoy (muy de prisa) y siempre estoy
deseando serle util.

Suyo affmo:

Angel M.a de Barcia

Ojo:

Para la tal sistema consulte palabra por palabra la Ortografía novísima de la Academia, y con gran pulso vaya acomodando acentos, comas & &ª que en este caso es cosa importantísima y menos daño le podría venir de plantar en el cuito una gran berengena que una virgulilla (que falta) (ó este ,) fuera del lugar en que la excelsa Academia despues de muy hervida y colada determinacion ha decretado que se ponga. Acuérdese de aquello de Per punctum perdidit Martinus Asellum que nosotros decimos por un punto se perdió la mula. Vale. Vta.

De la sintaxis no le digo nada.. por Dios. Vd escribe muy bien, al menos yo no le he cogido una falta; pero no sabe Vd. lo que es un Académico, y académico enfermo.... Vamos haga Vd los siete Domingos á S. José (aunque sea en promesa) para en esto no haya tropiezo, porque si falta un acento ó en vez de dos puntos pone punto y coma, no vuelve V. á Sevilla en su vida y como esté en mano de Tamayo va V. á Siberia. Cuidado por Dios.....!!

Madrid 19 Nov.^re 1890.

Muy estimado amigo Valdemboro: Recibí ayer su última y la que teníamos también á Paz. Puesto que V.^d no quiere correr la fortuna de enviar su sentida instancia á el R. General, sea en buen hora. A nosotros no nos parecia que habria de ser á V.^d desfavorable y por lo que hace al texto, yo devolvenga á V.^d su carta. Lo de los repulgos academicos de S. R.^ma es mas grave, porque, fuera de burlas, tengo para mi que por una virgulilla mal colocada se puede incurrir en su antipatia. Aunque á la verdad yo le he escrito cartas varias veces y aun que me suelo dejar los acentos en el tintero y poner las comas cuando me

acuerdo de ellas, no he notado en el aborrecimiento ni inquina después de haber leido mis cartas; sin duda ha sido muerte mio ó respeto por mi parte á las sagradas ordenes, porque aunque Academico es buen cristiano.

Paez me ha llamado la atencion sobre una frase de mi carta que puede ser un punto negro. Dice Vd.... "veria trasladados á Cordoba al Sr. Garcia Repulles ó al Sr. Vaca, que para mi es lo mismo."

Mire Vd. no conoce la madeja; El Sr. Garcia Repulles quiere ir á Cordoba y para ello ir á Cordoba y permutar con Vd. Parece que en un punto de estos le han jugado ya una mala pasada y no está dispuesto á

sufrir la segunda; por tanto creo que convendrá que se trate Vd. con él ese asunto, sea con él solo ó al menos sepa él que Vd. trata también con otro. El Vaca en su instancia de traslado dice que le conviene ir á Córdoba por tener allá personas de su familia; si fuera así, no le convendría luego permutar. En fin Vd. verá; pero con el García Repullés convendrá tratar muy claramente para no tener un disgusto.

Ello es que puede bien esperarse que por fas ó por nefas Vd. saldrá de ese Ponto Euxino y respirará las brisas del Betis, y al fin anidará en su sin par Sevilla, donde largos y felices años le conceda el Cielo para bien suyo y de aquella inocente biblioteca tan

castigada de individuos del Cuerpo, según dicen.

Conque buen ánimo y goce Vd. mientras tanto de esa invictísima Zaragoza que no por ser invicta dejó de ser mucha polvo. A ser vencida hubiera llegado sin duda á ser masa ó materia informe y su local para biblioteca hubiera quedado: lo que no hubiera venido á Vd. del todo mal ahora.

Diós le guarde y le dé calma y paciencia para sobrellevar el dulce trato de la gente que sustituye los puntos y comas con consonantes de moro.

Siempre affmo amigo suyo:

Angel M.ª de Barcía

Sr. Valdenebro:

Estoy á escape y tengo que contestar largamente á su carta que acabo de recibir, pero una buena nueva no se demora:

La Junta (guardela Dios) ha acordado que el Sr Naranjo residente en el Paraiso (vulgo Sevilla) sea trasladado á Madrid como desea y pide. Hay pues vacante allá. Pedir la enseguida, á Sa Marta á la Direccion de Instruccion p.ca que puede a-

cordando mi necesidad de
la pinta. Conque no
pierda V.d un momento
¡Hasta mañana,

A. M. de Barcia

Madrid 12 Enº 91.

7

Angel de Bárcia Pavon

Encargado de la Secc. de Estampas de la Bibl.ª Nac.l

le desea felicidades en el año que empieza; y sobre todo que lo vea acabar en aquella soberanísima y sin par ciudad, Reina del Betis,

fuente manantial de toda gracia y donaire, Corte de la tierra de María Santísima, patria de Monipodio y sus secuaces, sartén veraniega del mismísimo paraíso, celestial remedio de melancolías aragonesas, pío universal de toda criatura que no tenga horchata de chufas por sangre y una calabaza por corazón, &c. &c. &c. &c.

Sr. D. José M.ª Valdenebro.

Muy estimado amigo: ayer recibiría V. mis renglones, puestos á escape, y hoy leerá V.d estos que son contestacion á su carta. La impresion que me causó recibirla y alegría que tuve, (y tuvimos los de por acá) no puede V.d figurársela, porque no sabe V.d que... ...... hace algunos dias pronunciaba el nombre de V.d en el memento pro defuncti. No le he llorado á V.d, pero sí le he sentido y he pasado algunas horas amargamente impresionado por la noticia inesperada y al parecer segura, de su muerte, y precisamente cuando vacaba en Sevilla una plaza ~~dada~~ que facilísimamente podía V.d ocupar. Fué el caso haber traido un periódico la noticia del fallecimiento de un Sr. Valdenebros, de Sevilla, bibliófilo

apreciabilísimo &. &. Esto, con saber la nostalgia de V.d el haberse puesto malo con los fríos de Aragon y por remate no haber cruzado una tarjeta con la mía, ni habernos puesto dos letras, hacía mucho tiempo, nos confirmó en la triste realidad, (que por fortuna no lo era.) ¡Que impresion me causó! He hablado de ello con mis amigos; Paz y yo nos hemos lamentado de las culpables tardanzas de la Junta; hemos dicho que habia V.d sido una víctima de ellas, &. &. Yo no me quitaba de encima la funesta idea y al ver ahora la vacante en Sevilla me producia un efecto verdaderamente desgarrador. ~~Y figurese V. al llegar su~~ lo que mas me dolia é impresionaba era que hubiera V.d muerto en Zaragoza. A esto me consoló un poco Paz diciendome, que habia sido en Sevilla, donde

estaba Vd. con licencia. Figúrese Vd. con
todo esto, el efecto que me hacía su carta.
En cuanto conocí la letra, salté de
alegría y sin leerla, entré en la sala
de paz enseñándola en triunfo y dicién-
dole: "de Valdenebro..." Se alegró in-
finito, y viéndole á Vd. ya casi en Sevi-
lla, me faltó tiempo para ponerle á
Vd. aquellos renglones. Sea para bien.
En este caso no tiene Vd. porque quejar-
se del: muévete y verás.

Conque ya sabe Vd. El Sr. Naranjo
(que plegue al cielo no tenga mas homo-
geneidad con el hermoso arbol de nues-
tra tierra, que el nombre) ha pedido
ser trasladado á Madrid; la junta que
se juntó para perder unas horas y no
resolver trescientas cosas que interesa-
ban á trescientas ánimas en pena,
resolvió esa y el bibliotecario Na-

rango pasará á dar sus frescos y dulces frutos á la Corte; y en Sevilla queda una vacante que á gritos le está llamando á Vd. Sin necesidad de otro nuevo empeñamiento (passez moi le mot) y parto de la Junta, puede el director de Instruccion publica trasladarle á Vd. allá. Lo que á Vd. toca es hacer enseguidita una instancia al tal Sr director, enviársela y meter leña al horno; aqui de la prensa; recuerde la frase que N. S. dijo á Santa Teresa en cierta ocasion de sus fundaciones: "Ahora ten fuerte..." Tómela para si y atice cuanto pueda, que si lo hace, que me emplumen si para cuando broten las flores, no está Vd. en su Sevilla dandosele una higa de las heladas de esa invicta y prieta ciudad.

Ciertamente que he tenido gran gusto en saber que la relacion de mi

viaje ha proporcionado un buen rato con su lectura á ese Sr. - No me es desconocido su nombre; acaso sea pariente de una familia de ese apellido que reside aquí. Sea como quiera soy muy servidor suyo y le agradezco sus benévolas frases.

Pongo punto á las mías por hoy porque aun tengo que enjaretar otras cartas. Viva Vd. y guárdese no le hielen esos fríos y tengamos que sentir de veras - después de todo aun serán menos molestos que la quisicosa oscura é inexplicable de ultratumba en que nos figurábamos á Vd. metido ya de patitas. ¡Friolera!

Siempre suyo affmo. amigo y compᵉ.

Anuel M. de Bonia

Tres ¿ vuelta -

Cuando envíe Vd la instancia al Director gl. de Inst.on pub.ca bueno será que nos lo haga saber para estar sobre aviso y que Paz haga lo que pueda.

Sr. Dn. José Mª de Valdés

Mi estimado amigo: á su tiempo recibí su penúltima carta y hoy he recibido la obra. El haber enviado las suyas á Sevilla no deja de ser cosa extraña y por la que bien pudiera hacerse una reclamación.

Me alegro que tenga Vd. concedida la licencia. Cuando empiece Vd. á hacer uso de ella podrá venir por Madrid y arreglar lo de su traslacion á Sevilla, que creo será cosa facil, sin mas que hacer Vd. la solicitud al Dir.on gl. pidiéndoselo y apretarle por medio de algun amigo para que cuanto antes

la revuelva y despache; que
segun dicen (puede bien hacer-
lo, aunque la ley escrita sea
otra cosa; y tan puede que lo
ha hecho ya con otros. En
fin que pasó el invierno y
los fríos feroces y los hielos
del Ebro, y con la primave-
ra que se acerca, se le acerca
á V.d el plantificarse en
su Sevilla y entonar el
Nunc dimittis...

De corazon se lo deseo
y tambien que mientras lle-
ga lo pase V. muy bien ahí
y se recree con la dulce
melodía y dulcísima suavi-
dad del acento y musical ento-
nacion de los Aragoneses,
que si no son las arpas eóli-

cas no puede haber cosa
mas poética y regalada.
de ella nos libre Dios, y de
otros males peores.

Siempre es suyo este
affmo compo y amigo:

A. M. de Barcia

Madd 3 de Febo del 91

Madrid 25 Feb.º 91.

Muy estimado amigo Valdenebro:
Reciba V.d mi grandísima enhorabuena por encontrarse en la santísima y muy pirádisima Sevilla, y por estar mejor de su constipado zaragozano.

Reciba V.d también un millón de gracias por sus noticias sobre la familia Ochoa, que con las señas mortales que con tanta gracia y buen tino pone V.d al describir el cabeza de ella, no me ha quedado la mas pequeña duda de que es la misma que anda ahora por aquí. En efecto el buen señor sigue con sus piernas y pantalones característicos justificando el gracioso apodo que sus empecatados, paisanos de V.d le pusie-

ron. Ahora bien, puesto que la familia es la misma y V.d tan bien averiguador y tan amable, yo le suplico (porque me importa la cosa) que me haga saber todo cuanto de bueno ó de malo logre V.d saber acerca de esa familia; y no se deje V.d detalles en el tintero aunque sean tan menudos como el de patas de gallo, (que no lo puedo poner sin reirme.)

La que V.d llama numerosa prole aparece aquí reducida á tres hembras, María, Concha y Margarita, y dos varones X. y S. Ha habido algun idilio amoroso relativo á las primeras en ese paraiso? – Los bienes de la mamá son tan copiosos que pueda estimarsela como la castella-

na de Peñaflor? Eso de que es muy buena cristiana la tal señora y que ha criado muy bien á sus hijas, lo puede Vd probar con algun insigne ejemplo que pueda ser admitido en un procesillo de beatificacion doméstica?

En fin Vd. arme sus baterias como si se tratara de averiguar alguna curiosisima y reconditisima y ineditisima especie bibliográfica; suelte toda la trailla de sus sabuesos intelectuales, recoja datos, verifique citas, ate cabos, estruje y esprima bien, hasta que gota á gota vaya recogiendo noticias y pueda endilgarme una epístola tan excelente como esta pero mucho mas larga.

Doy á Vd. un millar de

gracias anticipadas, asegurandole que con estas averiguaciones contribuye Vd. á una buena é importante obra. Le doy tambien gracias por su enhorabuena por mi ascenso. Y quedo siempre muy suyo affmo amigo y comp.º

Angel M. de Barcia

Madrid 5 Nbre 1891.

Muy estimado amigo Valdenebro: doy á Vd un millon de gracias por su carta tan llena de noticias y detalles, interesantísimas para mí en esta ocasion, y tan discretamente escrita, que si se presentara en un concurso á plaza de eruditos y averiguadores, solo por ella le pudieran poner á Vd. en el primer lugar de la terna. Gran favor me ha hecho Vd. y como tal se lo estimo y le repito una y muchas veces las gracias.

El Sr. Reynolles me saludó de parte de Vd. el otro dia. Pa-

rece que anda contrariado por las dificultades y tropiezos que pone el Sr. Tamayo para dejarle salir de aquí. ¿No es extraño, ni lo será que á Vd. en su día le suceda otro tanto; pero al fin, sin duda ninguna, el Señor Tamayo se quedará en su Madrid, el Señor Repullés en su Zaragoza y Vd. en su sin par Sevilla; todo será que antes de llegar esto le tengamos á Vd. un par de mesecitos por acá en lo que todos ganaremos mucho. Por de pronto vaya Vd. preparandose á gozar de sus mil y una cofradías, de la estrepitosa Venumeriana(?) sevillana y de esa feria famosi-

una que daria envidia á los bienaventurados si por allá conservaran afición á las penas.

Reciba V.d el saludo de paz y el sincero afecto de su amigo y compañero:

Angel M. de Barcia

Madrid 16 Jul.º 1891.

Mi estimado y buen amigo Valdenebro. Recibí con gran gusto su carta fechada ya definit.te en su Sevilla; y despues el impreso sobre los cuadros de Murillo tirados por esta Noble (?) Academia.

De la carta, se me viene á la boca decir á V.d lo del poeta:

Todo pasa y todo va;
Todo el tiempo lo dejó
Muy atras;
Tan solo nos queda acá
El contar como pasó,
Y no más...

Asi á V.d solo le queda de sus inter-

inmables meses de expectativas ansias, congojas y tribulaciones aragonesas y castellanas, el contar como pasaron, y no mas. Y viene de perlas añadírle á Vd ya que está en su desideradísima Sevilla, en pleno goce del *haec est requies mea*, los otros versos

No se engañe nadie no,

. . . .

Porque todo ha de pasar
por tal manera.

Con lo cual, bien pensado, podrá Vd enviar á paseo á su Sevilla y meterse en alguna trapa ó cartuja para mas derecha y seguramente llegar á donde el deseo, de verdad se cumple y el descanso no se acaba,

Y si á tanto no llega su desengaño y virtud, llegue al menos á darsele una hija de la generosidad de ese bibliotecario y á sufrir serena y magnanimamente sus furores.

En cuanto al impreso, que le agradezco mucho, me parece muy bien y que la mia antimanía del docto académico D. P.º de M.ʳᵒ es completamente necia, porque si la cosa en q. pretende agarrarse fuera verdad, los tales cuadros deberían devolverse á París. Si sus dueños no los dieron no son de la Acad.ª sino de sus dueños; si los dieron, no son de la Academia sino de aquellos á quienes se dieron. Sea como quiera la co-

Noble Acad.ª es en este negocio lo que la gente mal hablada q. llama las cosas por su nombre, dice una ladrona. Bién que esto tratandose de Corporaciones y personages conspícuos, asi como no es raro, no se tiene por enteramente vituperable. V.d como es íntegro pensará de otro modo.

Echo de menos sus visitas del medio dia; y tengo ánimo de no hacerle á V.d ninguna en ese paraiso de cuya temperatura y encantos veraniegos me libre Dios.

Paz hijo le saluda y yo le deseo todo bien y luengos años de beatitud hispalense. Suyo

Angel M. de Barcia

amigo y compº Anrl M. de Barig

13 Madrid 26 Dic 91.

Mi buen amigo Valdenebro:
Acabo de recibir su tarjeta, y en su dia recibí su carta y con las mejores intenciones me he estado sin contestarla hasta ahora, que me pesa, porque mas diligencia merece el buen afecto de Vd.

Le doy las gracias por su felicitacion y á mi vez le deseo buena salida y buena entrada de año, que sin duda las tendrá Vd buenísimas pues que las tendrá en ese paraiso Arancenejado, por el que tan vehementemente suspiraba Vd durante los duros meses de su destierro

Ahí en su benditísima Sevilla podrá Vd recordar en estos días las Navidades y lluvias de la invicta Zaragoza, y cantar con el poeta aquello de: "Quod durum est pati, meminisse dulce est."

A esa felicidad esencial deseo que acompañen las accidentales de pavos polvorones, turrones y jaleas comidos apetitosamente en familia y digeridos sin necesidad de té ni otras ayudas. Y para que todo sea completo alguna invencion inesperada de media docena de incunables impresos en Triana y en el Campo de la Verdad de Córdoba y algun mamotreto inédito que nos ponga

en la pista para rastrear con quién estaba casado el zapatero que confeccionó los borceguíes con que S. Fernando pisó por primera vez las calles de ese paraíso. Con esto y conque en el presente año, digo en el venidero, haga Vd. una buena boda y conque á la postre veamos la Esencia divina, lo habremos ganado todo y no habrá mas que pedir.

Efectivamente el pasado Agosto estuve yo en la Cartuja de Miraflores para zurcir ciertos descosidos espirituales y poner medias suelas al ánima. Si lo logré no lo sé del todo, pero sí que allí me fué muy

bien y que la vida de Cortijo es gran cosa... para hacerla por ocho ó diez dias.

Me alegré en el alma saber que habia V.d puesto á raya al poco domesticado Jefe de esa biblioteca. Deseo que siga en el camino de la civilizacion y se mantenga en él cuanto lo permita la doble condicion de Jefe y de bibliotecario. Que V.d esté muy bien y que cada dia se encuentre mejor.

Yo sigo en mi puesto y no mal, sin decir ya aquello del Marqués de Santillana: "Solo Guadalquivir tiene poder = De me sanar = Y solo aquel deseo." — Se acaba el papel pero no el afecto que le profesa su

Lamento la terca inmovilidad de su Jefe. Julian Paz saluda á V. 14 30

Angel M. de Barcia Madrid 30 Nbre del 92.

Mi estimado y buen amigo Valdenebro: he leido su carta y al verla firmada á secas con el apellido, cosa inusitada en V., me he dicho: Calla! pues y el José Maria? Y un personage invisible me ha contestado: "So olvidadizo y descortés, por José Maria preguntas? Mas valiera que antes del dia 19 hubieras tenido presente el nombre y las personas que lo llevan y que te aprecian harto mas de lo que tu mereces....."

No tengo mas que decir <u>peccavi</u>. <u>mea culpa</u>, <u>mea maxima culpa</u>...

Perdóneme la Vd. y por amor de Dios siga firmando como siempre y no se desdeñe aceptar mis extemporánea y ya manida felicitacion.

Pero mire Vd., haber estado yo dando vueltas y mas vueltas á mis Joses para felicitarlos y no lograr sacar ninguno! Que alcornoque! Y me temo que como Vd., vayan saliendo otros, aunque tan ingeniosos como Vd. para hacerle á uno notar la falta, no ha de haber ninguno.

Ni tampoco es facil q. lo haya mas delicado para reproducir trozos de obras agenas. De la mia sobre Tierra santa salen de vez en

cuando trozos por aquí y por allá, y la primera noticia que tengo de ello es la que me dan los que los han leído. Para que Vd. inserte lo que le plazca siempre que quiera y donde quiera, no le tengo yo que dar permiso, sino muchas y muy cordiales gracias por el favor y honra que á mi librejo dispensa. Al cual librejo parece que ha encomiado mucho aunque en distintos tiempos, el Globo y el Siglo futuro (!!!!) y lo han leído con edificacion, segun dicen, monjas francisca-nas recoletas, y tandas de so-cialistas encerrados en la carcel de Burgos: (!!!) Me parece que ni ~~el~~ los escritos de Aristo-

toteles ni de Sto Tomas se pudran alabar de tan extrambotico exito. Yo á las tales monjas ya les escribí riñendolas por disipadas y á los del siglo futuro tuve animos de hacerlo, para que se retractaran y condenaran la obra que tan bien habia parecido á los del Globo.

El amado Betis se ha extralimitado mas de lo que conviene á sujeto grave y respetable, pero el baño de pies á esas amojamadas ultimas no les habrá venido del todo mal, y ya verá Vd. en Sevilla, los murallones que levanta en lugar de los malecones desmoronados.

Celebro que conociera Vd. á uno de mis compañeros y viera cuanto mas tratable que yo es. Quedo siempre suyo y queriendole de veras,

Madrid 26 Abl 92.

Mi buen amigo Valdenebro: recibí su carta y los dos periódicos y por todo le doy la carga de gracias que se merecen. Quería en pago enviarle á V.d un número del periódico Cordoba, que sus hijos avecindados en la Corte han confeccionado para socorrer á los cordobeses ultimamente remojados. En el tal periódico he sido forzado á poner 2 mamarrachos y un articulajo y no por bueno sino por mio quería enviarlo á V. en señal de mi buen afecto. Pero con el achaque de que es cosa de caridad, se han desvolgado los confeccionadores del

tal papel conque á naide á nai-
de se le da ni un numero. Me ha
parecido mal, he enviado en mi ani-
mo á paseo á los tales señores y he
resuelto no comprar ni un solo ejem-
plar; por lo tanto se queda Vd sin
él en lo que pierde poco, antes gana,
porque no verá la portada del
tal periódico que es cosa mala de
veras. En la publicacion del tal
periódico han sido tan oportunos, es
perando á que haya nacido la hier-
ba en los ribazos del rastrojo, que
yo creo que no venderán un ejem-
plar y despues los toparemos en los
montones de libros de á real. Si eso
llega le enviaré á Vd un numero.

Me parece que no habrá inconve

miento en que esta Bibl.ª haga con V.
el cambio de libros que desea; y menos
debería haberlo en dar á V.ᵈ un ejemplar
de las obras premiadas. Yo creía que te-
nían derecho á esto todos los individuos
del Cuerpo. In illo tempore así era.

Nuestra Duquesa que es para un
barrido como para un fregado, ha anda-
do por ahí encerrando toros y no me ex-
trañaría que llegara á estoquear alguno
á pesar de tener aquellas manos archi-
retearistocraticas y de haber hecho mé-
ritos para que la nombren académica
de la Historia. El Parrus ad terribilis
aunque es un figurita de pasta tierna
también asegura que quería ir con la ga-
rrocha y los vaqueros y D.ª Sol que es
una petit Duchesse completa dice que
le gustaría la mar hacer lo que su

madre á la que imita en catalogar libros y hacer papeletas; y es lo salado, que por las tales papeletas que están muy ordenadas en una caja de índice liliputiense jamas encuentra el libro y dice el parvus: "Si muger si es ese aquel que está allí". — Pero ya se vé encontrarlo con los ojos y con las manos no tiene gracia, se ha de encontrar bibliográficamente, y "Hoc labor, hic opus est" por fin se resolvió que las papeletas no sirvieran para encontrar los libros, sino los libros para encontrar las papeletas y así lo hemos arreglado y se ha facilitado la cosa.

Que todas las de V.d (inclusa la ardua tomar estado) vayan viento en popa y que su Jefe entre en vías de racionalidad. Es muy suyo (de V.d no del Jefe) este afmo amigo. Anuel

16

[illegible]

Carac.s [illegible] de Ag.to 93.

Mi buen amigo [illegible]:
Con gran gusto recibí su última
carta [illegible] que no [illegible]
[illegible] de [illegible]
de [illegible] en todo, [illegible]
[illegible]
[illegible] correspondencia [illegible]
gratísima.

Me figuro que estará V. cuida-
do [illegible]
le acompañaré a V. de [illegible]
que [illegible] todo [illegible]
ya sabe V. lo que me gusta [illegible]
[illegible] gusto [illegible] y
[illegible]. Cuanto me alegraré
que V. esté bien entre ella y [illegible]

[illegible] que [illegible] lo [illegible] medio
en el [illegible]
se y se [illegible] muy bien
con él [illegible] fué y [illegible]
[illegible]
[illegible] de [illegible] y a punto
[illegible] siempre [illegible]
[illegible] de la
[illegible] de la [illegible] y
el [illegible].

Para [illegible]
[illegible] biblioteca, [illegible]
[illegible] que cuanto
[illegible] en el alguna [illegible]
[illegible] al menos [illegible]
alguna carta.

[illegible] tanto [illegible]
[illegible] efecto de [illegible]

Madrid 11 de Nov.e 92.

Mi siempre estimado amigo Valdenebro: tiempo es ya y razon que conteste á la ultima carta de Vd recibida, no hay que decirlo, con gran gusto; y que agradezca á Vd su felicitacion por los Stos Angeles. No me he olvidado de Vd. en este tiempo, pero he creido que seria importuno y hasta inutil, enviarle á Vd. cartas mientras ese paraiso de la Betica hervia en festejos, y estaba en ebullicion ese congreso catolico para renovar y proclamar con catolicos bramidos (como decia un autor del s. XVII) aquello de que el Papa ha de ser Rey por cima del mundo entero y hasta de la Providencia divina, que segun las trazas no es del mismo parecer. Cuando leia las relacion de los apretujones de la Igla del Salvador, le consideraba á Vd prensado en primera fila y en los mo-

mentos oportunos reforzando el coro de los susodichos catolicos bramidos. Ya se habrá sosegado todo; el Papa seguirá en su magnifico Vaticano, los Obispos en sus respectivos palacios, V.ds en su paraiso y el mundo "sin cesar caminando, — por el piélago inmenso del vacio" como dijo el otro.

Por aquí tambien nos han dado la lata y aun nos la estan dando á los que por alcornoques somos refractarios á los entusiasmos y bullanguerias populacheras, con la tracamundana de Colon. Yo no he asistido á congresos, ni visto castillos de fuego, ni oido sermones colombescos, ni asistido á teatros, ni mirado cavalgatas, pero he gozado de los troperones y codazos de los Colombos que sin saber andar en la corte, llenaban sus aceras; y me he pasado un mes yendo y viniendo á la exposicion historica para colocar bien (y de mala gana) unas cuantas estampas preciosas

y unos cuantos dibujos originales que no ganarán nada con el polvazo que les entrará por las rajas de las detestables vitrinas que me han dado. En la tal exposicion hay cosas preciosas y bien dignas de verse y no perdería V. nada con venir á dar una vuelta por ella. Cuando la quiten, si Dios es servido y el Exmo Sor Cánovas no ha dado con nosotros en el hoyo, iremos á aposentarnos en aquel suntuoso edificio; se acomodarán en su depósito de libros todos los que ahora gozan tranquilamente la basura de esta cochina biblioteca, y acomodados que sean (no sin heroicos meneos del antebrazo del P. Breton y de insignes angustias del insigne Tamayo,) empezarán á servirse á la docena y media de chiflados abonados á esta santa (?) casa.

Doy á Vd la enhorabuena por el hallazgo de ese libro, que si la cosa objet-

tivo no la mereciera, subjetivo la merece y mucho, puesto que Vd tuvo un grandísimo gusto y aun plugue á Dios que no se viera tentado de una grandísima vanidad.

Me alegraré que realice Vd su viaje á la Morisma, y aunque no sufra Vd en la travesía una tempestad decente, por lo menos un poco de balanceo extraordinario no le vendrá mal, para poder luego echar su cuarto á espadas paseando por la Plaza Nueva, cuando tenga que hablar de ciclones y borrascas deshechas en alta mar. Que á un Sevillano con un balanceo de barco le sobra para jurar con verdad que él pasó un temporalazo, que el que destruyó la Invencible fué al lado suyo tortas y pan pintado. Basta y aun sobra. Tantas cosas de Paz que está con su muger como Vd con su Sevilla, en el paraiso. — De Vd siempre muy suyo: A M de Banie

Saludos de Paz } Madrid 29 dic^e 92.
hijo que está }
contentísimo con su unigenita

Muy estimado amigo Valdenebro: por esta vez no esperará V^d mucho tiempo la contestación á su última carta, porque urje enviarle á V. esta antes que el año dé las boqueadas; y así pueda V^d saber oportunamente lo mucho que deseo q^e entre V^d con pié feliz en el 93, y que en él reciba V^d por lo menos un chaparron de bienandanzas espirituales y corporales; entre las cuales bienandanzas sería bueno que pudiéramos enumerar la salida á luz de la Bibliografía cordobesa, para solaz y delectación de los bibliófilos y chiflados de aquella ciudad; la invención inesperada de media doce-

nilla de incunables impresos en la plazuela del Potro, y...... el efectuado enlace de Vd. con alguna sevillana no literata ni poetisa; que á este fin y desenlace va disparado todo piadoso bibliófilo que en las solemnidades de todo un congreso católico hispalense atiende mas á las hembras congregadas inter sacra nuova, que á desgañitarse gritando Viva el Papa Rey. ¡Profundo escándalo me ha producido la cosa! Y para borrarlo me encaja Vd. á renglon seguido lo del jerez y la manzanilla... y me lo escribe todo la misma Noche Buena y á las 12 de ella, cuando debia Vd. estar en Misa de gallo.
Muy al traste ha dado Vd. con su

santidad! Si sigue V.d por tan peligrosos caminos, he de tomar á pechos su remedio, que se conseguirá sin duda interesando á Paz y á Tamayo para que le trasladen á V.d á Zaragoza y le saquen de esa corruptora Sevilla. En fin V.d se gobierne y tenga el año feliz, que despues de todo si trueca V.d su aficion á incurables por amor á curables habrá V.d hecho cosa tan acertada como natural.

Tuve el gusto de saludar á su amigo de V.d Azaraña, y queria que cuando V.d lo viera le diera V.d de mi parte expresivas gracias por su carta de despedida. Mi hermana no pudo

salir de aquí aquella noche y por lo
tanto no aproveché la buena proporción
de que fuera su tan buena compañía.

En punto á licencias hay autores
muy graves que sostienen la opinión de
que lo que hay que hacer es empezar
á usarlas el mismo día que se solicitan
(y no falta doctor que apunte que es
mejor empezar á usarlas unos 15 ó
20 días antes de pedirlas.) Tienen estas
opiniones la ventaja de que el intere-
sado nunca se queda sin lograr lo que
pide, y que no le emplumen como
lo hicieron con Vd en Zaragoza. So-
lo que es menester para seguir esta
opinión con pellejo seguro, saber ma-
near el teclado y tener maña para

1

Madrid 16 M.zo del 93.

Por este año no se me pasa el Santo Patriarca (como V.d le llaman,) estimadísimo Señor don José María de Valdenebro; y si peco, será por carta de mas, porque llegará ésta á sus eruditas y buscanas manos, antes de que las campañas de ese su paraíso empiecen á desbadajarse anunciando las primeras vísperas de aquel gloriosísimo Santo que ni fue bibliófilo, ni tuvo de en su apellido, ni le importó un comino que el Papa fuera Rey ó dejara de serlo. No le digo yo á V.d que le imite en ninguna de estas cosas, porque cada uno es cada uno, y si le quitaran á V.d su bibliofería, (?) su de y su convencimiento de que el sucesor de San Pedro debe pasar revista á los soldados en el Campo Marcio, sería quitarle á V.d su personalidad, quod absit omnino. Así que me limito á desear y pedir á S. José, que proteja á V.d siempre, que le alcance gracias de aqua-

que decimos *tomistas*, (que despues de todo son las únicas que viven;) y que le proporcione á V.^d un dia feliz y completo en el 19 de M.^{zo} de este presente año. Y tambien me atreveré á pedirle, aunque sea condicionalmente, que haga que dé V.^d á luz felicísimamente y pronto esa bienaventurada bibliografía Cordobesa, que me va ya oliendo á muerto; y que si no acaba V.^d de parirla despues de tan larga gestacion, le va á colocar á V.^d en la categoría de ciertos sabios bibliófilos que yo conozco, (y V.^d tambien,) que al fin de sus dias se consagran con profunda melancolía á *rom-per papeletas*....

No hay que decir que recibí su carta del mes pasado y que la he leido mas de una vez con gran gusto; y que lo que en ella me dice de ese Congreso católico me parece de perlas; y que bien entendido todo, no encuentro pecado grave por el que merezca V.^d ser restituido á su primitiva sede Cesaraugustana; aunque á decir verdad de su carta se desprende un cierto

olorcillo á aproximaciones á escepticismo, que á no estar yo tocado del mismo achaque, pareceria-me muy mal; en realidad no me parece que es señal de otra cosa sino de que no es V. tonto y de que va siendo mas viejo.

Me alegraré muchísimo verle á V. aquí por Mayo. Disfrutará V.d del calor arrebatado y de las rabotadas de frio extemporaneo de la Corte; disfrutará V.d de su polvo y de sus mangas de riego; de la simpática sociedad de los Isidros caminando en diagonal por las aceras formados en ala; y sobre todo disfrutará V.d de la vista de las 50,000 baratijas venerables que el capricho de Cánovas ha pintado en la nueva biblioteca; cachanos pintorroteados, zarandajas del Rey que rabió, joyas repodridas en desvanes eclesiásticos, farambeles de las peloteras con los moros, perendenges, perengrinos, reposteros avatonados, librillos librajos, libros, librotes, cartas mas rancias que el andar á pié & & &. En fin cuanto hace 10 siglos ha escapado de las gatas, las

polillas, las carcomas, la basura y el moho
todo está allí entre cristales diciendo á gritos
lo grandísimos, lo poderosísimos, lo indus-
triosísimos y lo ..... barbarísimos que
eran nuestros ilustres tatarabuelos que san-
ta gloria hayan. Conque ya ve Vd si
merece esto hacerle una pegameta á un
Jefe y plantarse en la Corte.

Y basta que están al caer las cuatro.
Mi enhorabuena por el ascenso, y mi pé-
same por la parte de duelo que le toque á
Vd por la horrenda felonía de quitar al
Capitan general de ese paraiso. En el
cual N. S.r conserve á Vd. por luengos
años hasta que le traslade al verdadero
en el que deseo que nos veamos para
reirnos á placer de las vanidades y
mentiras de por acá.

Suyo muy de veras:

Angel M. de Barcia

Madrid 1º de Agto del 93.

Mi buen amigo Valdenebro: Aquí tengo ante los ojos una carta de Vd. del pasado 15 de Mayo, leída entonces y vuelta á leer ahora con gran gusto y aprecio. Sospecho que no la he contestado (aunque por otra parte tengo ciertas sombras de idea de haberlo hecho) y si mi sospecha es cierta, me duelo y me pesa de mi tardanza. Sea como quiera reciba Vd. esta y sepa que tras su carta, recibí tbn la visita del Sr. La Osa, que es persona muy simpática y apreciable y á la que quiero bien á pesar (y quizá por ello) de no haber visto los traslados y traducciones de Murillo en los que, según me dice Vd. ocupaba ahí sus ocios. Aquí está no muy contento purgando sus culpas en el repito, y á lo que entiendo echando sus planes para dejar esta Santa Casa, en cuyo piso

principal no es fácil que nadie que valga algo, pare mucho tiempo.

Sentí que no realizara Vd. su viaje á la Corte y me parece que *salvo melioi* el amor maternal sevillano tiene sus sombras y lejos de tiranía; que dado que ~~esa~~ esa sin par ciudad de la maraña, digo de la madeja, sea el paraíso de este planeta, y aun de la nebulosa á que pertenece, como tantos doctores hispalenses tienen probado; con todo no salir de ella nunca nunca nunca, ni para admirar egregios jarambeles ni venerables cachivaches, ni vetustísimos trastajos, ni rarísimos librejos ni otras teroras *ejusdem farinae*, me parece terribilísima cosa y sin poderlo remediar me figuro á su madre de Vd. (á la que no tengo el gusto de conocer) erguida, ceñuda, imperiosa, y con clámide y espada como una estatua de la tragedia y á Vd. á l'[illegible] á sus pies bien amarrado con la famosa madeja.

del mal el menos que los altos cielos le amo-
saman á Vd. el corazon con la manía de las no-
tas bibliográficas, porque si le tuviera Vd. fres-
quecito y tiernecito y le enmadejara á Vd. al-
guna Sevillana, tambien fuertemente cariño-
sas de tener enían para el porvenir las con-
fluencias de amores materiales y esponsales (?)
y, ó Vd. se tenia que partir por la mitad y
que cada cual cargara con su pedazo, ó ha-
bria la de Diós es Cristo, y tempestades caseras
á porrillo y darian con Vd. en el hoyo y no
se acabaria ni saldria á luz esa Bibliografía
Cordobesa que estamos esperando siempre.

Este mes de Agto. me tiene Vd. aquí, ata-
do á mi vez por el amabilísimo cariño del
INSIGNE Tamayo que en sus errores de
poeta, ha dado en creer que yo soy persona de
cierta autoridad y respeto y muy idónea para
quedarse haciendo la guardia en este almacen
de libros chinchosos y su... de gatos.

Sobre el traslado á la nueva casa y cómicas incidencias á que el miedo cerval que Tamayo le tiene, ha dado lugar, pudiera escribir á Vd todo un librejo, pero como no es cosa de eso, me callo y lo dejo para cuando podamos departir un rato.

Que pase Vd muy bien su verano en ese templadísimo paraíso, cuyo clima á pesar de ser el mejor del mundo, yo no lo querría ni bendito en este tiempo. Que los Dioses Olímpicos de esa Bibliot.ª le dispensen á Vd todas sus gracias y consideraciones &c.

Julián Paz saluda á Vd Ya es padre, tiene una niña monísima, que mal año para todos los Elzevirianos y Aldos Manucios! La Osa también saludaría á Vd si supiera que le escribo.

Yo soy siempre muy suyo y le quiero ex corde:

Manuel M. de Barrios

Madrid 9 Oct.e 93.

Loado sea Dios y cómo [illegible] y embarnece ese segundo parecido a su hijo! ¡Qué mofletes! qué superabundante satisfacción que se rezuma por todos los poros! Quién le reconoce á V.d ni identifica este sevillanísimo sevillano con el [illegible] que conocimos por aquí? Reciba V.d mi enhorabuena, y las gracias por el retrato, que [illegible] entre los mas apreciados por mí.

¿Sabe V.d quién es el [illegible] poeta en cuya fotografía vió V.d escrito por mí el [illegible]? Pues es el R. P. D. Julio Alarcón y Meléndez, [illegible] Jesús, Director del Mensagero del S. C. — In diebus illis cuando era poeta y músico excelente, (cualidades que ha ido dejando á pedazos entre los Ejercicios de S. Ignacio) era también intimísimo amigote mío, el alter ego de mis años juveniles. Cayó en el crisol jesuítico, pero [illegible]

le, fundiaronle, moldearonle y tal quedó que no le conociera la madre que le parió y tan *alterum quod ego*, que puede ponerle á modo de epitafio *transit* y *transivit* y *transiverat* y *transitum fuit*. Lo cual yo no pondré en el retrato de Vd hasta el día que reciba una carta con su firma legalizada, en la cual carta lea pestes de Sevilla y la llame Vd sarten insufrible, aldeota fea y destartalada &c y á su Murillo pintamonas bobalicon y á sus Riojas y Herreras (no eran sevillanos?) copleros plagiarios y á su Rodrigo Caro cronicónero de embustes, &c. Si esto llega yo le prometo un gran *transivit* al pié de su vera efigies.

Gran cita y texto es el de A. Navajero, aunque compendio suyo digo que si prefería Sevilla á su Venecia y á otras ciudades de Italia, estaba soberanamente chiflado. Y por no ser yo menos docto que Vd, le pondré otra cita y de persona que catraba mas pun-

tos que ese veneciano renegado, de Sta Teresa de Jesus nada menos, la cual en una de las cartas escritas desde allí á las monjas de Avila dice esta graciosísima frase: "... Que de mentiras andan en esta tierra; es cosa que desvanece!" - Mire Vd. que llegarse á sentir mareada á fuerza de las bolas sevillanas una cabeza tan firme...!

Pero todo esto sea dicho en gran paz que yo soy el primero en confesar que ese su paraiso es gran cosa, aunque yo para mi no le quisiera mucho mas que al de Mahoma, porque estoy templado en otra cuerda, y seguramente que no pujaria en él como Vd.

Bien quisiera pagarle á Vd enviandole un ejemplar de mi fea catadura; ahora no lo tengo, pero Deo favente, creo pueda enviárle dentro de algun tiempo, algo de mi retrato (con cierta sospecha de que Vd. por la que tenga de mi en este punto del paraiso hispalense, estampe en el tal retrato algun

calificativo que levante aquella.
No he visto ninguna obra artísti-
ca de la Osa y bien podrá ser que no
me espante gran cosa como pintor. Como
compañero y persona social me parece muy
bien y mejor cada día. Madrid le sienta, por-
que también es pura de tal modo que su pre-
sencia traspasa ya un poco los límites de lo
razonable.
Grandísimo gusto tendría en que cumplie-
ra Vd. su palabra y me hiciera una visita
en Córdoba cuando yo vaya a ella. Le
enseñaría a Vd. su catedral-mezquita que
es lo único que allí hay que ver y además le
llevaría al escritorio mío de los tratos de mi tío
por si sacaba Vd. alguno que estuviera un
empadronar en esta bibliografía, más tarde
para aparecer que lo fue el Ateneo.
Por aquí no hay novedad. Los ratones
de Córdoba hay encantonados porque el
gran gato anda muy enfermo. El traslado
de esta su casa, como la Bibliografía

Madd. 28 Dic. 93.

Mi estimado amigo Valdenebro: ayer recibí su carta que leí con sumo gusto. Pensando estaba yo en enviar á V. la mia deseandole buena salida y entrada de año, y aquí la tiene V.d, (es decir ahí,) para que sepa una vez mas que deseo vivamte. que Dios derrame sobre V.d sus bendiciones en el año de 1894 y centuplique su suerte bibliomanesca, y aumente, si es posible, la delectacion hispalense que tan soberanamente le [illegible] y barnea.

Y antes de pasar adelante diré á V.d que no ha dejado de llamarme la atencion las dudas y vacilaciones en que se encuentra V. respecto á las ées (conjuncion). Calamo currente me las pone V.d latinas, é; luego les forma causa criminal, las sentencia á muerte y las transforma en griegas, pero no de las burguesas y usadas, sino epigraficas y solemnes y hasta con apices horizontales; así: Y. ¿ Que le han hecho

á Vd las tristes y y y? Ha descubierto Vd en algun incunable que son de procedencia aragonesa?

Otra cosa que es menester poner muy en claro para que Vd á pesar suyo, no concluya por tenerme por vitando. Yo he estado en Sevilla varias veces y conozco, confieso y proclamo ante Dios y ante los hombres, que es, y me parece una hermosisima ciudad, la primera y mas principal de Andalucia y valde probabiliter la mas alegre de España; Que sus hijos, á mas de ingenio &c tienen sobre todos los demas españoles, gracia en el lenguaje y ocurrencias peregrinas, hasta el extremo de que un forastero (como á mi me ha sucedido) dificilmente puede andar por esas calles sin reirse á cada paso de las frases sueltas que oye. Esta confesion mia debe bastar para la tranquilidad de la conciencia de Vd, por mas que á pesar de todo eso sea yo tan poco sevillano (mejor diria tan bruto) que si me dijeran que me iban á trasladar á Sevilla me haria

el mismo efecto que si á Vd. le comunica-
ron el traslado á Zaragoza..... ¿Que quie-
re Vd.? Alius sic, alius vero sic".

Mucho agradezco á Vd. la estima que
haria de mi retrato que seguramente se lo
enviaria á Vd. al punto, si lo tuviera. El que
le prometia en mi ultima no era retrato de
mi catadura, sino de mi espiritu; porque pen-
saba sacar á luz un librejo de notas y recuer-
dos mios. Como cosa que á nadie podia impor-
tar, era mi intencion hacer una cortisima
tirada, solo para dar ejempl á mis amigos;
pero por ahora he desistido de ello, no solo
por no gastar en darme un gusto que pa-
ra los que no somos Stirbing es demasiado
caro, sino porque me he encontrado que
á casi ninguno de mis amigos podia dar
despues el malhadado libro, porque á ca-
da uno de ellos le pareceria mal una pa-
gina (pues sabe Vd. que me gusta hablar
claro) y el resultado iba á ser gastarme
el dinero para no saber que hacer con mi' e-

pierdo; conque he sepultado en un cajon las cuartillas y no pienso en tal cosa, al menos por ahora.

Muy bien me parece que Vd engorde, que se recoja á las 11 de la noche, que conserve el estrado de sus abuelos y que asista á la tertulia de los Bibliófilos. Lo que no me parece bien es que deje Vd. pasar así los años sin ligarse con una sevillana y hacer su hogar y su familia propia: Esta Vd. en sazon y si la deja pasar prevesto horrores: Solteron, viejo, enlibrado, empapeletado, zambullido en volumenes y cartapacios, sin mas compañia en la casa solariega que las polillas y los ratones. Del cual el menos si entonces da Vd á luz la Bibliografia Cordubense.

No dirá Vd. que no le quiero, que asi me meto en lo que no me importa. Por fortuna se acaba el papel. Los Pari saludan á Vd. y yo soy siempre muy su amigo cfc corde. Angel M. de Barcia

Madrid 17 Mzo 1894.

Mi buen amigo Valdeuebro: Recibí su última carta y no hay q. decir q. la leí con grandísimo gusto y que quedé muy enterado de lo que hay sobre las yy de Vd que tanto me llamaron la atencion. Ellas son muy graves yy, y bastantes para autentificar los escritos de Vd al cabo de siglos, como sucede á S. Damaso con su famoso caracter epigrafico.

En punto á matrimonio no hay duda sino que está Vd. en la fija, y yo no he de volver á tocar tan peliagudo asunto; esperaré la papeleta del efectuado enlace, y si no llega, le daré á Vd por resultado en su harem de papeletas, regocijandose con ellas sin sombra de detrimento para la Moral ni las costumbres.

Antes que su carta recibí un numero de periodico y leí en él, tambien con mucho gusto el articulo de V. sobre la embajada de Ma-

mucos; es muy interesante y muy bien escrito ~~esta~~ esta. Si publica V.d otros tendré gran gusto en verlos.

Cuando V.d reciba estas cortas letras, como dicen, será día de S. José (aunque á medias, porque este año la liturgia cuadragesimal no le deja meter baza y con ser tan gran Santo tiene que andar de mudanza y ~~[illegible]~~ acomodarse donde pueda) y estará V.d de días, sustentado con cremas y almíbares y acribillado de tarjetas eruditas y bibliófilas. Entre ellas tomará puesto mi carta y sabrá V.d por ella, una vez mas, que le deseo largos años de gustosa vida que le sea cómodo camino (si esto es posible) para la felicidad eterna. Fiat.

Estimo mucho lo que me dice V.d sobre mis apuntes y no renuncio del todo á darme la vanísima satisfacción de verlos en letras de molde; pero hoy por hoy habrán de descansar porque la tal vanísima satisfacción

es también carísima para gentecilla de mi pelaje. Eso de tirar mas de mil pesetas para regalar ejemplares del librajo á dos docenas de amigos, de los cuales docena y media acaso se piquen cada cual por una página de lo impreso, es terrible cosa. Y no digo nada si el diablo lo enreda y la gens santa da en tener al autorcillo de las memorias por sospechoso de Vehementi y casi casi metiendo la punta del pié en la heregía.... Que aunque el tiempo de los tostones ya ha pasado, para poner sambenitillos ya se dan maña?

Leeré con mucho gusto las memorias de esa rusa. Vengan cuando haya ocasion, y luego yo se las devolveré á V.d por conducto de Murillo.

Que pase V.d buena Semana Santa, disfrutando de los famosos espectáculos a lo divino, que ofrece esa ciudad en tal tiempo; (y aun si no me engaño, toma V.d en ellos

parte activa y se incorporará á grota en cierta cofradía... ¡Yo no llamé tanto, bien que luego en Pascua no iré tampoco á las Delicias en coche á dar vivas á la Reina con algunas cañitas de Jerez en el cuerpo... Y no se me ponga Vd. en guardia, que en verdad que ambas cosas me parecen muy bien y el enlazarlas muy propio de esa nobilísima tierra.

Yo Deo favente, pasaré estos días digiriendo potajes en esta cochinísima biblioteca y sufriendo sobre la tristeza del tiempo la q.d me causa el estar malo Julián Paz, cuyo estado inspira alguna inquietud para el porvenir. Quiera Dios remediarlo como puede.

El y su padre agradecieron los recuerdos de Vd. y le saludan afectuosamente. Yo ni mas ni menos, deseandole todo bien como muy verdadero amigo suyo que soy.

Ángel M. de Barcia

Madrid 25 de Mayo del 94

Mi buen amigo Valdenebro: hoy he encontrado en la Bibl.ª (de la q. habrá faltado dos días por una ligera indisposic.ón) el paquete q. V.d me remite. Lo he abierto y me ha asustado ver los libros tan flamantes y tan bien encuadernados. ¿Tales libros se permite un bibliófilo de viejo, amigo de engendros pergaminosos y chinchiorreros? Miré si tenía mis manos bien limpias, manejé los tales libros con las puntas de los dedos y con grandes precauciones, pensando: ¿Pero Dios mío como voy á leer yo esto, para que vuelvan á Sevilla con esta incomprensible impecabilidad? Valdenebro dice que los ha leido; item mas q. le han gustado; y libro que se goza, por regla general, se desfoliniga. Estos tales

no ya manos pero mi ojos parece que han pasado por ellos.... ¡Extraña gente son estos sevillanos! — En fin, con el favor divino, he puesto manos á la obra; he envuelto el tomo 2º en tres papeles y lo he guardado; al primero he puesto un forro y porq. advertí que habia en el papel cierta cosa escrita con lapiz, lo quité al punto y lo forré con otro. Empecé á leer el prefacio, y me empezó á gustar, pero al volver la hoja tube de abrir algo mas el libro y crujieron las tapas.... ¡Dios me saque con bien de este compromiso! Yo creo q. lo ha hecho Vd. por probarme. Y hasta se me ha ocurrido si querria Vd. regalarme el libro, caso que me gustara tanto como á Vd.; pero desecho estas ideas porque ni en Vd. cabe la intencion de tender lazos á la pulcritud de mis manos, ni habria motivo suficiente para q. sin mas ni mas me abrumara Vd.

con regalo de libros tan bien encuadernados, imponiéndome un censo de gratitud que no sabría como redimirlo si la suerte no me deparaba alguna rareza bibliográfica hispalense aunque fuera manca y coja, pestilente y grasienta.

Por hoy ya sabe V. que los libros están en mi poder y que á la salud de V. los iré trayando. Pareceme de mi cuerda; ya se lo diré á V. despues.

Supongo que ya tendrá V. entre mis uñas la Bibliografía Hispalense (sea este ú otro el titulo) de Escudero y Peroso, recien publicada y q. á los que remamos en esta galera Nacional ya nos han dado graciosamente.

¿Y la Cordobesa cuando vá á salir á luz? ¿A que no piensa V. ya en ella? Que bien, si en alguno de

los ejercicios piadosos á que V. anita, dijera el Sacerdote: —"punto segundo: Considera que si de tanta de una palabra ociosa, inutil y sin provecho tenemos de dar tan rigurosa cuenta al Divino Juez, que será de las papeletas inutiles en que se ha gastado tanto tiempo, tanto papel, tanta tinta, tanta pluma y tanto rebuscadero afan......? Silencio; silencio. Cuarto de hora de silencio. Si no se enmienda V., ~~ó no~~

ó no tienes corazon
Ó será de bronce ó peña

Como dicen las coplas del via Crucis.

Basta. Julian Paz aun sigue enfermo; esto me tiene sumamente disgustado.

Que V. esté bueno, disfrutando su Sevilla y seguro de que le aprecia muy de veras y le desea todo bien su amigo y comp.° Angel M. de Barcia

A M. de Barcia

Madrid 1º Julio 94.

Mi estimado amigo Valdenebro: quedo convencido de que V. pertenece á la Variedad del Bibliófilo puro, que es poco comun, y á mi entender degenerada. El Bibliófilo legítimo se delita en la costumbre bibliografica, que es la pátina del genero, y la patina ya se sabe que es la creme (ó la nata si V. quiere) en cuanto place por viejo.

Ya leí su libro al paso de carga q. esa literatura pide y haciendo prodigios de equilibrio para que apenas le tocaran las puntas

de los dedos, gracias á lo que, me pensa
que ha salido de ellos un sombra
de mancha ni ruga, como dicen los
teologos, y así lo he empaquetado
y entregado hace unos dias al
Sr Murillo que cuidará de ha-
cerlo llegar á manos de V.d

He visto q.e la integridad inte-
gerrima de V.d ha plantado unos
reverendos parches en ciertas pagi-
nas, tan bien pegados q.e no he podi-
do leer lo que ocultan, que por em-
parchado queda constituido ipso facto
en lo mas interesante del libro....

Y por cierto que si tenia V.d papel
y engrudo á mano y animo expur-
gativo, no sé como escaparon involu

mes las paginas de la prole de Antonelli y otras ejusdem fariñae. En cuanto á la narradora á pesar de su decidido empeño por ser prima donna no me resulta mas q. comparsa del numeroso coro de los q. tienen una olla de grillos en el cerebro. Seale la tierra ligera.

Yo no se como rogar á Vd. que acabe de dar á luz esa Bibliog. cordobesa. No vé Vd. que gran lastima es que su trabajo sea inutil? Hasta atendiendo á la caridad debiera Vd. publicarlo y no privar á algun projimo de la intima fruicion q. le hará feliz al cojerle á Vd. en algun renuncio (que obra carece

rá de alguna planchuela?) como
Vd. ha gozado copiando en los muy
á Escudero y Peroso. Mientras V
concluye aquí la obra, premiada
(ó la premiarán) imprimanla
á costa de los pobres, digo del Estad
tome Vd. las 1500 pesetas de capri
y quede inscrito el nombre de Valde
nebro en los fastos consulares de
los bibliófilos fecundos.

Le deseo buen verano y largas
vacaciones; y mucha plaza Nue
va y muchas delicias y mucha
agua de nieve, que todo será po
para el mucho calor de esa
muy noble y muy leal y muy de
leitosa y muy rica y muy sinpar
Sevilla). Siempre muy suyo

Madrid 2 de En.o del 95.

Mi buen amigo Valdenebro: me ha de perdonar V.d q. son tan largas a contestarle haya dado lugar a q. antes de hacerlo vuelva V. a escribirme. Por ambas cartas, q. me han sido gratísimas, le doy a V. las cordiales gracias q. merecen, y por esta misma hago á V.d saber y declaro y protesto q. pesa á pesar de mi mal comportam.to le tengo a V. siempre in mente et in corde y que con aquel género de depurada complacencia con que las almas santas se deleitan en que las santas estén gozando del paraíso, yo me deleito acordándome que V.d está en esa ilustre, leal, graciosa, [illegible] y por todos conceptos incomparable y paradisiaca Sevilla en la cual Dios felicísimamente le conserve y prospere todo el año que empieza y cincuenta mas

hasta q.e enteramente sazonado y maduro y
(y habiendo dado á luz la Bibliografía cor-
dobesa) dulcemente le traslade á V.d á un
punto de la Gloria que no desmerezca de la
soberana Reina del Betis.

Lo de los Granadinos me causa verdadero
horror. Se necesita ser ciegos para no apreciar
lo que va de Sevilla á Granada. Si querrán
ellos comparar la menoscada Alhambra con
las Delicias y su palacio Real con ese Alcazar
y sus carmenes con las calzadas de la Peña, y
su Vega con Tablada, y su Sierrecilla neva-
da con Santiponce? Pero como ha de
ser. Con aquello del suspiro del Reyezuelo
moro están muy envanecidos. Merecían q.e
V.d les hubiera dicho lo que dijo de la tal
Granada una Señora madrileña que yo
sé: Que era pais propio para burros

que todo en él se volvia verde y agua."

Entre las dos cartas de V.d he hecho un viaje á Andalucia, penoso á la verdad, porque fui llamado por telegramas que me hicieron temer la muerte de mi madre. La encontré harto aleada, pero, gracias á Dios, ha escapado con vida aunque sufriendo mucho y ya está casi en su estado ordinario.

El ejemplar de mi viaje está aqui á la disposicion de V.d Se lo dejaré á Murillo y cuando llegue á poder de V.d podrá darlo á esos buenos franciscanos. Mucho se ocupa V.d de viajes á Tierra Santa. Dejese de los condensados en hojas de papel y coja un vapor y larguese allá, verá lo que vá de lo vivo á lo pintado. ¡Y que suspiraros por esa Sevillita me habrá V.d de pegar por esas tierras de Dios! –

Mal año para el de Boabdil.

Esta biblioteca nacional está en pleno traslado; los libros en la casa nueva; los manuscritos y estampas en la antigua, en ambas revolución, barullo, lío y porquería en grande. Los empleados á quienes ha tocado ir allá, pataleando; se espera que revienten algunos, pero hasta ahora no se ha logrado, de suerte que á pesar del frío tremendo que les aplican por los pies en el depósito, de los aires colados exquisitos con que los ventean, de tenerlos sin lumbre y sin agua para lavarse y de las carreras de baqueta que les propina sin descanso el insigne P. Provincial, ellos hacen los imposibles por que sus nombres avancen en el escalafón venidero. Sin embargo los trabajos son tales, que está probadísimamente probado que á algunos se les han ido las aguas entre

27

Madrid 1º de Febº 1895.

Mi buen amigo Valdenebro:
En cierta ocasion reuní á Vd. para averiguar cosas peliagudas y de sumo interes entonces para persona por quien yo lo tenia grandísimo. Desempeñó Vd. la comision tan á maravilla, que no puedo menos de echar sobre Vd. hoy otra que me parece mas facil que aquella y que no me interesa menos. Y que á Vd. tambien le ha de interesar teniendo como tiene corazon compasivo y fresca aun la memoria del tiempo en que pasaba anias de nuevo te deteniendo de ese paraiso (en el que Diós le conserve largos y prosperos años.) Es el caso que otro in-

feliz, nacido, amamantado, criado y embarbecido en esa incomparable Reina de todas las ciudades existentes y posibles... languidece y se consume en esta horrible Castilla, y clama con el Marques de Santillana:

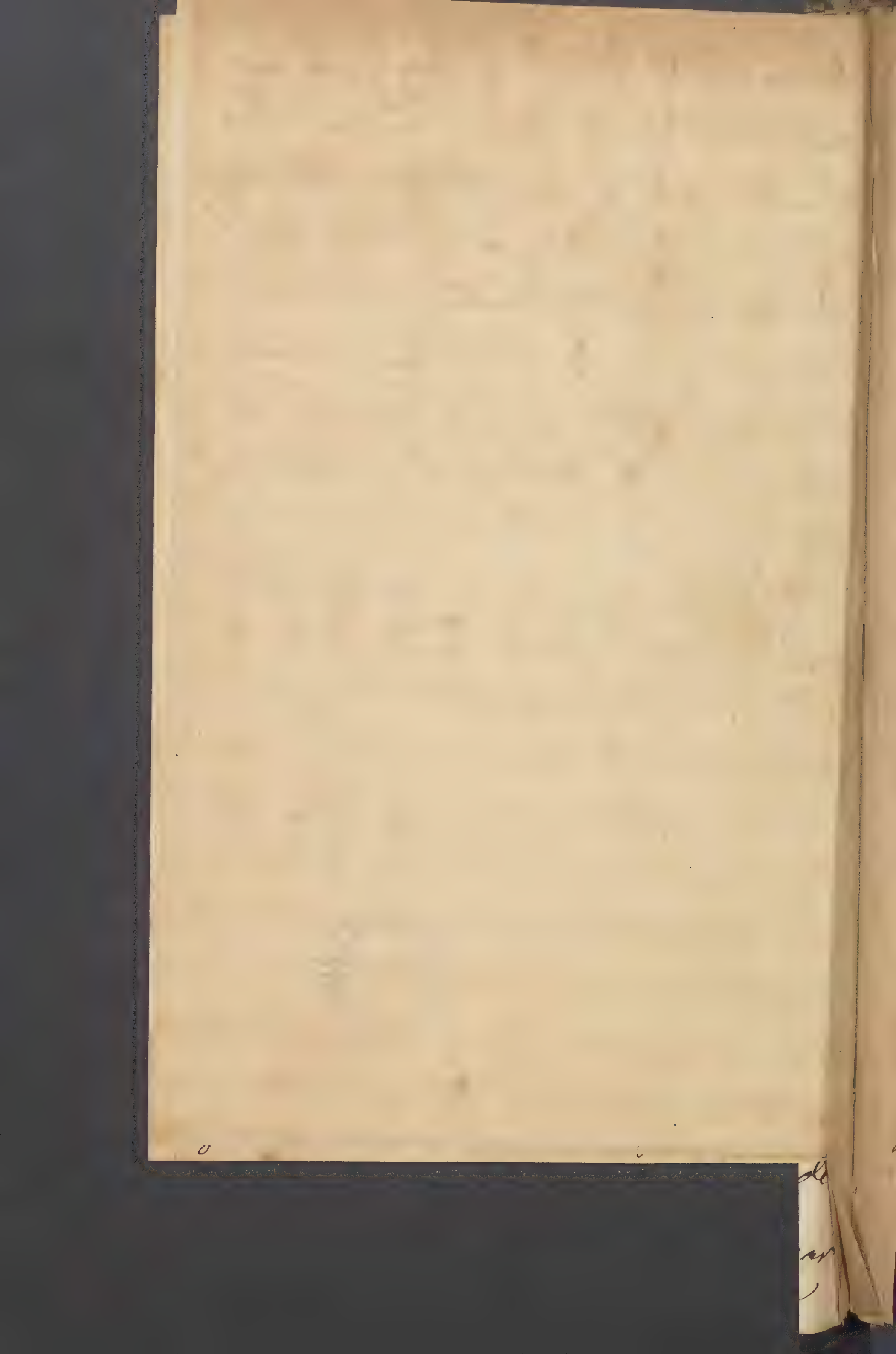
"Solo Guadalquivir tiene poder
" de me sanar, y solo aquel deseo.

Por cierta quisicosa (aparte de la natural compasion) me importa mucho que este Sevillano no perezca aqui. Acudo á Vd. y le pido encarecidamente que cuanto antes (como que mi hombre agoniza) averigue si en esa Biblioteca ó en el Archivo de Indias hay algun individuo que quiera permutar con otro de aqui. (Pelo á pelo es decir sin dares ni tomares de dinero)

dinero &c &c.) Si lo hay, no le pegue V.d ni le llame bruto, sino escribamelo y se entablará el negocio. Advirtiendo á V.d que el Sevillano que irá ahí es persona joven, guapo, discreto, laborioso inteligente, casado, padre de unos pimpollines muy lindos &c &c.

Quedo esperando su contestacion y deseandole toda felicidad. Suyo ex corde.

Anuel M. de Barriá



7 Feb° 1895.

Mi bien estimado amigo Valdenebro: he recibido su carta, que por muy de un concepto es carta modelo, y por ella doy a Vd. mil gracias.

Lo que hay es esto. Julián Paz enfermó el año pasado, en términos de ponernos en cuidado. Gracias á Dios con haber salido de Madrid se puso bien, y esto juntamente con ser su mujer de Vallad. y tener él grande inclinación á cuanto atañe a campo lo decidió á determinarse á trocar la Corte p. Simancas. Fué allá y trató con uno de los empleados en aquel Archivo, cuyo nombre es Marcelino Gutiérrez del Caño, al cual tenemos por levantino, por lo menos consta que habla esgalichao y que desea ser tras-

tardado á Sevilla." Se necesitaba pues, un sevillano, digo uno que estuviera en Sevilla y que quisiera venir á Madrid, con lo cual se hacía la combinación y tutti contenti.

Los que están en ese paraíso no quieren como es natural salir de él, lo cual me prueba que á V. le sobra la razón por los pelos al encomiar su ciudad; pero Dios lo ha hecho mejor porque por otra vía Julián Paz irá en breve á Simancas, aunque el Sr. Del Caño quedará esperando alguno por donde poder meterse para llegar á estirar la pata en las Delicias hispalenses.

Vamos á Bibl.ª — Lo del frío horrendo es en la casa nueva donde yo no he ido aún ni Feiraz, ni Bretón. Aunque los que han ido allá han tiritado y se han encogido y se han soplado las uñas, y murmurado &c &c

han sido tan tercos y están tan aferrados á la picara nómina que ninguno ha querido helarse por completo, ni aun han cogido una pulmonía decente, ni cosa que merezca la pena; defraudando así las esperanzas de los ávidos estudiadores de escalafon. A Breton y á Ferraz no los cuente V.d entre las víctimas, sino entre los verdugos del Cuerpo; el primero ha sido verdugo activo, y el segundo verdugo pasivo; ambos han jeringado muy lindamente y aunque jubilados siguen haciéndolo secundum quid. En cuanto á Fern.z Alonso, tuvo una agarrada con Tamayo digna de los héroes de Homero; fué en el nuevo edificio, en el gran salon. Enfurecieronse, mandaronse á la m... y en rápido crescendo al car.. y á la p. y á todo lo mayestático y sonoro que lengua hispana puede pronunciar. Bajó Marte á las voces; acudió

Minerva (aunque académica, pelcona); cerraronse los puños, aproximaronse las barbas y ciegos ya los héroes, iban á sacudirse; cuando el prudente Nestor tomando la figura de Camaron, cerró una puerta junto á la que por suerte era el combate, y Tamayo se quedó de una parte y Alonso de otra... — Epílogo. Alonso, que por las jubilaciones estas ha ascendido á Jefe, ha sido trasladado á la Bibl.ª de la Univ.dd donde podrá hacer... lo que le de la gana.

Pero aquí entra lo tremendo. Tamayo q ve irse la gente ha sacado un ukase para poblar la nueva Bibliot.ª con lo mas florido y saneado del Cuerpo, sin dar mas aviso á los escogidos q traerlos de una oreja. Se pasa lista á la gente buena, pacífica... erudita... &. &. Y no oso decir mas. Quien no contará entre los mejores al autor de

29

Madrid 18 de Mzo de 1895.

Muy estimado y buen amigo Valdenebro: Discreto ha andado Vd. en enviarme su carta antes de que escribiera yo á Vd esta, que estaba ya casi en los puntos de la pluma, para que llegara á ese paraiso el dia mismo del Sto Patriarca, (como Vd. dice,) y se uniera á los demas mensajes, epistolas y tarjetas que en tal dia pondran en manos de Vd.; todo ello en señal de los deseos que tenemos sus amigos de que pase Vd. felicisimo dia y que pueda Vd. celebrarlo contento y parrudo, lo menos setenta ó setenta veces mas. Hagalo Dios y que sin salir de su Sevilla llegue Vd. á ser Jefe de su biblioteca, á encontrar y publicar

cosas peregrinas no sospechadas de los mas horadores bibliófobos; á ver agotada la quinta edicion de la Bibliografia Cordobesa, y á coger en renuncios á cuantos se atrevan á poner en letras de molde cosa que huela á empadronamiento de libros. Y no digo mas, porque me voy convenciendo que no está Vd por aquel genero de felicidades con que se les hacia la boca agua á los Patriarcas, que todas ellas consistian en multiplicacion; lo de hijos de los hijos, y lo de de pinguedine terrae para sacarlos adelante &c. En fin Dios colme á V. sus deseos y al fin le lleve al cielo, que es la segura, dejé V. por acá prole viviente ó prole impresa).

Si hubiera concursos (quod abit) habia yo de presentar en ellos las cartas de Vd y si los S.res de la Junta no le daban á Vd

la plaza se acreditarian de cinelos; porque en las tales cartas se muestra maravillosamente los talentos de buenon, erudito, trobeador y sabidor con que plugo á Dios adornarle. Y si no, lo que me dice V.^d en esta de ese del Caño; en dos renglones me ha condensado V.^d su origen, clase, &. &. hasta aquello de martir del matrimonio. Mucha gracia le ha hecho el tal párrafo á Julian que es el que conoce al sugeto. Yo no lo conozco y así merezco alguna indulgencia por mi culpa de haberle supuesto sevillano; aunque por otra parte mi pecado es notoriamente grave, puesto que fácilmente creí que era sevillano porque segun Julian me dijo, no hablaba muy correctamente..

Conocí al S. Mueyo en Córdoba donde creo que lo estiman mucho. Me pareció muy simpatica persona.

Aun siguen en esta casa vieja manuscritos y estampas, pero ya nos va llegando el agua al cuello y creo que en el mes próximo entraremos en danza en el palaciote de Recoletos, que está hecho un purgatorio merced á las pésimas condiciones de los cerebros españoles para organizar nada. Yo le tengo cierto asco á la nueva mansion y me bullen deseos de dejar la Corte. Podría hacerlo, acaso, ahora para volver á danzar otro par de añitos en mi Roma; pero por mi madre y por alguna otra cosa, no me resuelvo á dar paso para lograrlo. Allá veremos.

Julian Paz saluda á V.d y yo quedo siempre muy cordialmente suyo deseandole á mas de todo lo anteriormente dicho larga delectacion de bicicleta.

Angel M. de Barcia

Madrid 19 Julio 1895.

Mi buen amigo Valdenebro: por cierto que su última carta merecía mas pronta contestacion, y yo se la hubiera dado si como en mas felices tiempos pudiera dedicarme en la Bibl.ª á mi correspondencia particular; pero ahora non licet en la santa casa otra cosa que bullir mucho, empolvarse y trabajar como desesperados; todo lo cual, vea V.d lo q.e es el hombre, me gusta mas que aquel ocio bene nullius que tenia en la vieja Biblioteca; porque ya estamos en el magnífico palaciote de Recoletos; libros, empleados, polilla y basura, todo se ha trasladado felizmente; yo he sido de lo último y de los mas afortunados; pero ya hace casi dos meses que respiro y echo bravatas en cuatro salones disformes que me han tocado en suerte, uno de ellos con ventanas á

la calle de Villanueva; solo para poner mi mesa y fulminar sentencias contra los lectores impertinentes. Y estos mis nuevos dominios me hago cuenta que son un trasunto de la pelota en que patullamos, porque en ellos hay zona tórrida, templada y glacial. Pedir mas sería gollería. Ahora si yo me metiera en decir á Vd. casos y cosas de esta mudanza, explosiones de dinamita y gracias cómicas del gran Tamayo &c &c sería historia larga. Lo mejor será que Vd. deje por 15 días ese paraíso y venga á ver este disparatado templo de preciosidades chinchosas e... inútiles: tendremos un rato de comadreo y no le haré estar á Vd en la zona glacial en invierno y en la tórrida en verano como tengo ánimo de hacer con los visitantes jeringativos.

Estuve en Simancas; conocí al Caño y admiré una vez mas el tino de Vd. y la exactitud de sus averiguaciones. Si yo hubiera

vito;

al tal sujeto no hubiera cometido il grosso sbaglio de tenerle por sevillano; y Vd me ha de perdonar que asignara á esa tierra una persona tan notablemente esaboría. Recordé lo de los barrios bajos que Vd decía en su informe. Y conste que el tal está firme en ir á Sevilla y á la Bibl.a, no á otra parte; quiere ser jefe de ella; es su objetivo. Conque bueno será que Vd haga los 7 domingos á San José para que, si conviene, les libre de eso porque en efecto me parece q. para Vd será una vara de castigo, y no floja. Aunque le quedará á Vd el recurso de volverse á la dulce Zaragoza.

Julian Paz está bien y contento en Simancas; y yo, que tan poco atado me siento á la paradisiaca Betica, no tendría inconveniente en pasar algunos años en aquel pueblo de Castilla, feísimo pero (excomúlgueme Vd) en el que me parece que

le podía realizar cierto ideal de vida mucho mejor que en esa incomparable Levitta...

Recibí también después de tu carta tu tarjeta y el trozo de periódico en que el Liparto de S. Luis cuenta su visita del Selamlik. Paréceme bien y doy á Vd las gracias.

En virtud de las economías sabrá Vd que se han aumentado plazas de Jefes en nuestro Cuerpo y ha habido un ciclón de ascensos. De ellos me ha tocado uno y celebraré q á Vd le haya sucedido otro tanto. Otra mano de economías y nos darán una por tan magnífica acción y prudentísimos gobernantes!

Uno que no vamos á gracias por tan amistad soy yo el q debo en toda justicia darlas á Vd.

Veo que tiene Vd sus ataques de spleen y que uno de ellos le cogió en los días de feria. No me extraña. Y si no se casa

Madrid 27 Julio 1895.

Mi buen amigo Valdenebro: se cruzaron nuestras cartas. Doy á Vd las gracias por su enhorabuena. Supongo que algo le habrá tocado á Vd de estos ascensos en peloton, por lo menos adelantar numeros. Mal habia de andar la patria para que yo llegara al puesto que Vd me desea. Me bastan, si no es que me sobran, mis estampas y libros de Bellas Artes.

No hay q. hablar de viajes este verano. Bonito está el horno para pestiños! Si Vd hace el viaje á Cordoba, mi tio con sus 80 años le servirá á Vd en lo que pueda en acha-

que de libros y ademas podré re-
comendarle á V.d á un Canonigo gra
de amigo mio (uno de mis compañe
ros de viaje á Oriente) para que si es
posible haga ver á V.d la bibl.a del
Cabildo en la q.e habrá mucho libro
antiguo y mucho opusculo en cierta
coleccion de Varios. Si es posible
dijo, porque á consecuencia de
cierta Batracomiomaquia ecle-
siastica, terminada en un insigne
pastel cabildesco, creo que están
los libros donde y como solo las poli-
llas puedan gozar de ellos.

Si el ejemplo del eruditon de
q.e V.d me habla no hace mella
en V.d se le puede aplicar aquello
del Via crucis:

O no tienes corazon

O' será de bronce ó peña"

Y si algun cuarto de hora piensa Vd. seriamente en ese asunto, tenga en cuenta lo que tan bien dijo Virgilio:

"Sed fugit interea, fugit irreparabile tempus."

y tambien un adagio nuestro muy expresivo: "Que haces viejo? - Hago huerfanos."

Con todo antes de meterse en la briega con la sevillana predestinada, dé Vd. á luz la bibliografia, porque despues... la mar.

Y sin mas por hoy queda siempre muy suyo deseandole todo lo deseable su compe. y amigo

Ansel M. de Yanir'a

Madrid 21 Agto 1895.

Mi buen amigo Valdenebro:
de vuelta de una escapada subrepticia á Simancas, encontré su carta. Beato lei pues por los dulces lares maternos á la dulce patria! ¡y tal patria! por ahora puede Vd excusar el viaje á la mía porque este año no hay concurso bibliotequeril, ni el pasado lo hubo, ni sabemos si lo habrá el venidero; pero sí que lo habrá cuando Dios fuere servido; si á esta heroica Nación no se la lleva antes pateta y el sol encuentra rincón que alumbrar donde, según nos cacarean, no se puso in diebus illis.

Cuando eso sea (lo del concurso

digo) podrá Vd presentar su Biblió-
grafía Cordubense y tengo por seguro
que se la premian; no solo porque ella
lo merecerá muy bien, sino porque
la mayor parte de las veces estan á
dos dedos de darse disciplina porque se
presente un engendro sobre el que bien
ó mal puedan dejarse caer los laureles.
Asi que por ellos no ha de quedar el q.
vean la luz publica las cabezas y pies
de los librajos confeccionados en mi tie-
rra; podrá quedar, y me temo que que-
de por V. que con tan soberanas dotes
de bibliografo, buscon y erudito vá
Vd á Claudere diem supremum sin
acabar de parir ese hijo de sus en-
trañas.

Aprenda V. de ese Perez Pastor
que con ser presbitero pacifico, cal-

moro y cachazudo, lento en el hablar y lento en menearse, suelta bibliografías como quien escupe; Ahora nos han dado "La imprenta en Medina del Campo" muy lindamente hecha, no descarnada y adormecedora. Y me están dando intenciones de sugerirle la idea de "La imprenta en Cord.ª" para lograr el libro y que quede castigada la pesadez y angostura de animo de los bibliografieros (?) hispalenses. — En fin Vd mire lo que hace; La Imprenta en Cordoba y la soltería van á ser los fantasmas que acibaren á Vd la vejéz. — Por supuesto que conocerá Vd los artículos que sobre bibliografía Cordobesa publicó hace algunos años el Diario de Cordoba? — Basta de esto; y aun sobra.

Sepa V.d que el Señor del relojero, aunque *esaborío*, tiene sus partes buenas ó al menos no tan malas como á primera vista parece; y segun Paz me dice, tratado es mas tratable. Item tiene aquella gran condicion propia de sabios: "*mutare consilium*" porque ya parece que no quiere Sevilla sino seguir indefinid.te en [illegible]. ¿Ha hecho V.d por ventura los Domingos á S. José..?

Esta biblioteca es un trasiego. Salen de ella á pares y entran á ternas. La Osa (al que salude en nombre de V.d) se va á su Coruña. Tiene la idea de que los Andaluces son mucho mas torpes que los gallegos... pareceme punto discutible. El que le aprecia á V.d ex *corde* este amigo suyo, no lo es. Angel M. de Barcia

Madrid 8 de Sept.re 1895.

Mi buen amigo Valdenebro: dos letras para decir á Vd. que en este momento acabo de saber por conducto autorizado, que este año habrá concurso bibliotequero; conque lié Vd. el petate, lárguese á Córd.a, remueve librajos, empapélelos en la lista, cargue con el mamotreto, véngase, aprieta á los jueces, amenace á Tamayo y logremos al fin ver en letras de molde esa hija de sus entrañas, que si sale enclenque y canija será por no dar mas de sí mi tierra, porque el librucho de ella que Vd. no haya olido

me lo clavo yo en la frente. Tal concepto tengo de la aptitud buscona y pericia bibliográfica de Vd.

Y basta que es tarde. Yo siempre muy suyo deseandole premio y boda y despues la vida eterna.

Anuel M. de Barrià

En la Gaceta verá Vd. pronto la publicacion del torneo.

34

Ex corde: Ángel M. de Barcia

Madrid 1º de Oct.^e 1895.

Renuévado es V. mi buen amigo Valdenebro; tras de felicitarme y darme el gusto de recibir en poco tiempo dos cartas suyas, se disculpa V.^d y dá descargos. Yo doy á V.^d duplicadas gracias y por no ser menos le pediré perdon de ~~to~~ por no haber contestado antes á su penúltima carta.

Lo peor del caso es que ahora que me pongo á hacerlo en vez de alabar sus dotes de persemitador como otras veces, tengo con grandísimo dolor de mi ánimo, que echarle á V.^d encima el "Aliquando bonus dormitat Homerus" porque no ha sabido V.^d dar con el anuncio del ~~os~~ concurso bibliotequeril estampado una, dos y tres veces en la Gaceta segun me asegura el

secretario de esta Biblioteca, Sr. Devolp.
Repaselas Vd. como si fueran raras é incunables y dará con ello y sírvale de confusion y humildad para curar la oculta soberbia engendrada tal vez por esa su busconería tan probada y tan alabada.

Veo que aterrorizado Vd. por la muerte de Clavijo no quiere amenazar al Insigne. Todo es la manera de amenazar; un cecito de Cánovas por ejemplo, pudiera meterle el alma en un puño sin peligro remoto de que le fusilaran á Vd.

Yo aunque miserable no he sufrido que venga su engendro sin anunciarle y mullirle un poquitito los colchones. Y así he dado cuenta de él á uno de los que le han de juzgar que es amigo de Vd., y á lo que creo el más entendido en la materia de cuantos componen ese Areopago, aunque no el más influyente. Por lo menos ten-

drá Vd uno que tiene antecedentes de su trabajo, de sus dotes bibliófilas(?) de su chifladura papeletera &c. &c. y que por lo tanto está bien dispuesto en su favor. Todo lo cual son las carabinas de Ambrosio si los otros jueces, sobre todo los menos entendidos y mas personajones, corren por otro lado. Pero Vd pruebe fortuna y si le sale mal, no se me tire Vd al rio ni se me encanije sino añada seis papeletas mas á su obra y el año que viene vuelta á la carga.

¿Sabe Vd que me ha venido una tentacion que no he sentido en mi vida? Que si en ese parcuio hubiera algun desesperado que quisiera hacerse vecino de la Corte acaso permutaria con él... Tentacion mas rara!

No lo es tanto en mi la de echar á volar otro librajo. Y aun lo tenia hecho

y estuve á punto de caer, ya lo sabe Vd. pero me tuvo Dios de su mano y vi cuan gran tontería era gastarse el dinero en la vanidad de poner en letras de molde vulgaridades que ni interesan á nadie ni habian de servir para maldita la cosa. Asi que he determinado que se queden autógrafas (ya llenan un infolio) y dejárlas á esta biblioteca. Les pondrán su nº, le harán su papeleta, sus remisiones, y todo lo al, y podrán hacer feliz dentro de quinientos años á un erudito desentierra muertos de esos que creen haber puesto una pica en Flandes cuando averiguan que hubo un Juan Fernandez que usaba zapatos azules, por cuyas memorias autógrafas se sabe que el Autor insigne del Drama nuevo se ocupaba de la cantidad de cordilla que consumian los gatos de la Biblioteca. &

Basta y sobra. De Vd. siempre muy

35

Mad.d 7 de Oct.e (noche) 1895.

O amor de padre, y de padre sevillano! porque ha visto Vd una miaja de cariñoso interes en mi por su engendro, que esporton de alabanzas y de encomios me echa V. encima! Mal año para Pilades, Jonatas &c que comparados conmigo son amigotillos de tres al cuarto. Hasta la sangre me quiere Vd dar. ¿Y que frasco no rebentaria con tan ardiente liquido? Conservelo Dios por muchos años corriente y bullente en sus venas, para bien de la Bibliografia, y no permita que por mi se derrame una gota, ni que se ennegrezca y repudra fuera de esa archinetaparadisiaca ciudad.

Con su apasionada carta vino el librejo; (si se sufre tal diminutivo en cosa tan perfecta, pulcra y elegante) Ahora si que habria yo de apretar las clavijas para espresar á Vd mi agradecimiento. Y no mentiria, ni aun exagerarla, porque me ha gustado y se lo estimo

en extremo. Sobre lo raro y lo curioso y su interes bibliogr.^co é historico, le encuentro otro mas trascendental; su lectura me ha dejado pensativo, me ha impresionado, como sucede siempre con los fenomenos de la Gracia y de la predestinacion. Y siento que obrando V.^d como empedernido bibliofilo, haya hecho tan cortisima tirada de cosa tan interesante y edificante. Por lo demas basta una ojeada al opusculo para dar la patente de Maestrazo en el oficio al publicista; no tiene pero. Y no digo mas porque la maldita vanidad no haga en V.^d un estropicio.

Vamos á otro punto. Que eso salió en la Gaceta no cabe duda, y debió ser muy poco despues de la fecha de mi carta, la que llegó ahí cuando V.^d no estaba. Mañana hablaré con el secret.^o y si puede decirme el n.^o de la Gac.^a se lo pondré á V.^d al fin de esta.

Sobre mi tentacion, lo q.^e hay es que desde

que se trasladó á Simancas Julian, y aquí era toda mi familia, me he quedado muy solo, me disgusta Madrid y aunque en la Bibl.ª me encuentro muy bien, fuera de ella, no. Por acercarme á mi madre y á la patria (pues al cabo lo menos malo es dejar los huesos en ella) se me ocurre á veces eso de Sevilla y tal vez lo aceptara si se presentara rodado, no buscando yo la permuta sino deseandola mucho alguno y acometiendome para lograr su deseo. Y aun en este caso, tan poco probable, se me ocurriría una dificultad insuperable si me tocara ser allí jefe de la biblioteca; porque yo que tengo la suficiente talla para ser jefe de la Seccion de estampas, no la tengo para serlo de la bibl.ª de Sevilla. Bonito papel haría con V.d debajo! Cuando fuera por allí su adique de 7 comas y la pleyada de sus compañeros, saldrian diciendo: "pero ece bibliotecario no zabe na". Y tendrian muchisima razon.

Tendré mucho gusto en recibir la visita de su primo aunque eso de que es muy diferente de Vd. no me contenta mucho. Sea como quiera estoy muy á su disposicion.

El in folio ese es un diario ó cosa tal de mi estancia en Italia; me admiraria q. tuviera Vd. paciencia para leerlo. Está escrito calamo currente, sin corregir &. Nunca ha sido mi animo publicarlo sino sacar de él trozos y bien corregidos y con la tournure q. necesita lo que se ha de poner en letras de molde, unirlos con otras cosas y formar un librejo, de lo que tambien he desistido como dije á Vd. No tengo inconveniente en dejarselo á Vd. para que lo hojee y si le place leerlo lo lea, pero Vd. solo; y crea que sera mayor prueba de amistad q. las otras q. Vd. encarece porque eso de dejar leer lo que uno ha escrito sin cortapisas y solo para si, es asunto grave. Creo q. con ver el mamotreto y leer dos hojas renunciará Vd. á él; pero

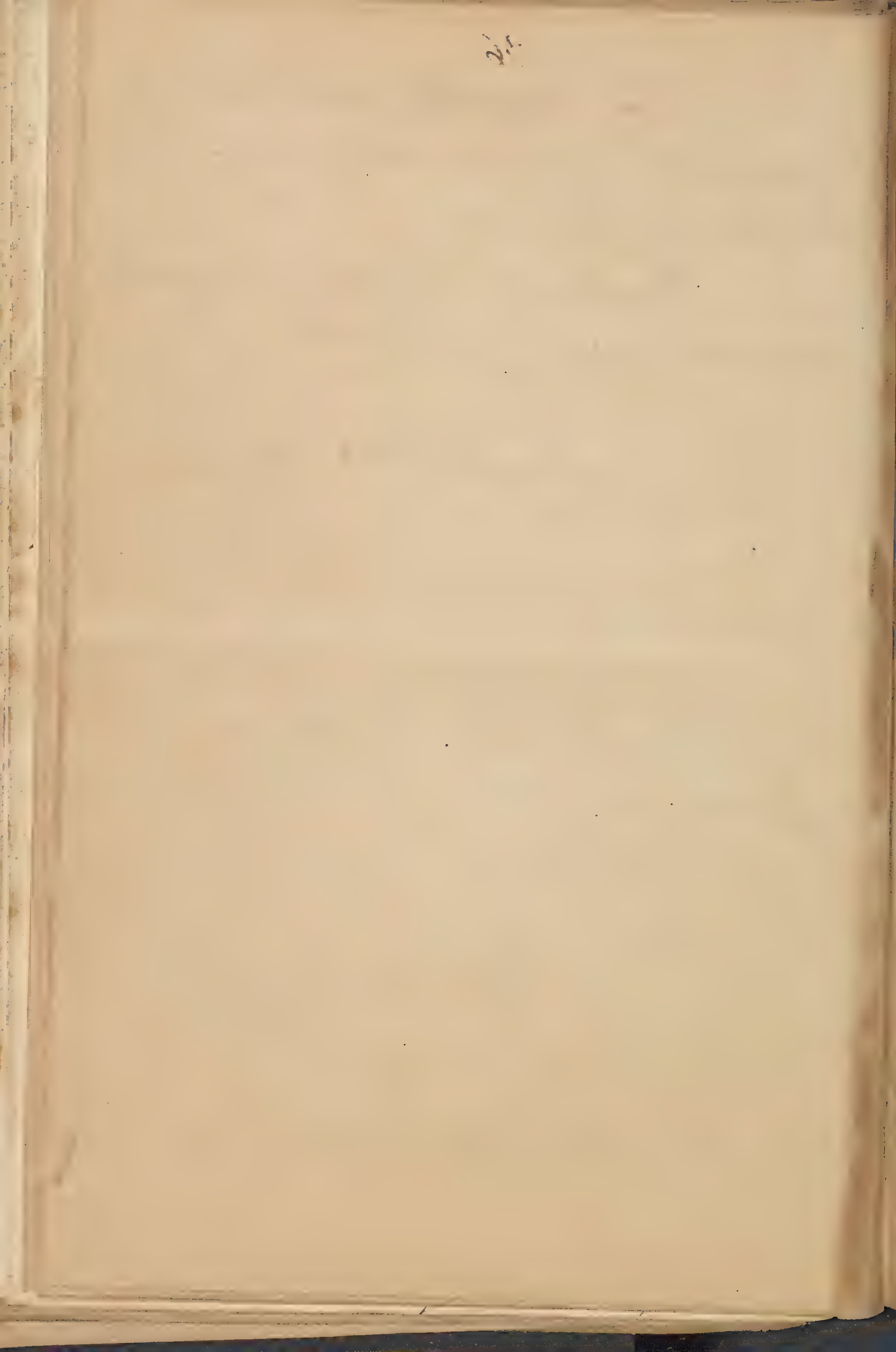
si la curiosidad le aprieta, aquí lo tiene á su disposicion que no es cosa de que rebiente un bibliófilo por tan poco.

Repito á V.^d las gracias y quedo siempre muy suyo af.^mo y cord.^e

Ánxel M.ª de Barcia

Puede V.^d ver la cosa en la Gaceta de Madrid. n.º 257. - correspondiente al 14 de Sept.^e de 1895 - Folio 991. - Columna 1.ª, como un dedo y medio bajo la raya que cierra la plana por la parte superior.

Anch' io son pittore...



Madrid 2 de ~~Nov~~ (Diciembre) del 9[illegible].

Eh, mi buen amigo Valdenebro, que yo no me burlo de Vd. ni de sus expresiones... Lo que hay es que por ser de esas tierras y por no sé qué pícaro fondo de escepticismo ó cosa tal, q. me cupo en suerte, hablo siempre en un tono q. tiene sus lejos de burla. Pero la verdad que sentiré si á Vd. le ha mortificado algo.

Lo que es por hacer atmósfera para su Bibliografía no ha quedado; así es que al presentarla al Insigne, sé que lo hicimos con esta frase: Aquí está la del premio. Pero no se ufane Vd. mucho p.q. aunq. ella sin duda lo merecerá y á Vd. todos le estiman), hay otras que por las trazas me parecen formidables campeonas. Ahora lo que me parece seguro es q. la de Vd. lleva premio una ú otra vez.

Eso de que no quiere Vd. publicar mas cosas por no decaer, lo tomo á broma; si fuera verdad me pareciera soberbia grandisima. Lo que ha de hacer Vd. es publicar cuanto pueda y tambien como pueda.

El Sábado vino á la Biblioteca su primo en ocasion que el Pe. Tamayo me tenia cojido como un escorpion, para poner en claro ciertos repulgos bibliográficos. Y eran tantos y tales, que su pobre primo de Vd. tras un planton de 60 minutos, se tuvo que largar sin que casi pudiera hablarle. Pero fué tan bueno que ayer Domingo, lloviendo y todo, entró á Viaducto y subió mis 130 escalones y me hizo una visita para mi muy grata.

Le dí, bien empaquetado y lacrado, el libro de mis apuntes de Italia; porque no quede por mi q. Vd. los conosca, aunque si no es por esa aficion á saber vidas agenas

que suele aquejarnos, no habria V.d de perder su tiempo con los tales apuntes. No es de creer que tenga V. paciencia para tirarse al coleto el mamotreto, pero puede hacer catas y calas en él, y una vez satisfecha su curiosidad y perdida su ilusion, lo vuelve V.d á cerrar y con toda la seguridad posible lo hace llegar á mis manos.

A la verdad no sé yo si á otras que á las de V.d hubiera dejado el tal escrito; pero de la delicadeza y discrecion de V.d tengo la misma idea q.e de su busconeria bibliográfica (q.e es cuanto hay que decir) por que seria áspera cosa que mis emborronamientos anduvieran medio en publico ó que vinieran á parar á alguna droguería sevillana para envolver, como sucedería sin duda ninguna si se perdieran.

Ya me dirá V.d cuando están en su poder. Su primo aun creo que tar-

dará cuatro cinco días en salir de aquí.

Basta por hoy: Trabaje Vd mucho y goce de ese paraíso, mas remozado por su mano vió que el otro lo estuvo por los 4 famosos que salían de él.

Quedo siempre muy suyo deseándole laureles y medalla's &c.

Anxel M de Barcià

Madrid 17 dic.e 1895.

Mi buen amigo Valdecebro: con gran gusto he leído su carta y le confieso que siento extremada satisfacción en q.e a V.d le vayan pareciendo bien mis apuntes. Las frases que, muy justamente, parecen a V.d mal ya están borradas (la una, porq.e el diablo no es una de la mentira, porque con la otra no he dado, pero en cuanto la encuentre la borraré) V.d hubiera podido pasar el lápiz rojo sobre ellas y sobre cualquiera otra q.e le hubiera parecido poco conveniente. Creo que se lo dije.

Ayer estuvo Hazañas en la Bibl.a y propia mano me entregó el manuscrito. Son V.ds un modelo. Y lo que es V.d casi se pasa, porque ¿a qué esas prisas y ese atracón de lectura? La madre de V.d tiene mucha

varon. Podrá Vd tener el manuscrito cuan-
tos meses quisiera y con calma, á ratos per-
didos, haberlo leido. Estando en poder de
Vd era lo mismo q. tenerlo yo.

Ese in folio tiene compañeros. De
modo que si para cuando vuelva por aquí
su simpático primo Cisneros, aun no
ha perdido Vd ese endiablado vicio de sola-
zarse leyendo vidas agenas y cosas de po-
quísimo interés, le enviaré á Vd. otro
que verá de mis zascandileos en la patria
y acaso mas adelante uno de mis zascan-
dileos por el Cuerpo de Archivos y Bibliotecas,
q. no es cosa q. deje de pasar á la posteridad,
aunque sea en una Seccion de manuscritos
los menores de bravo de Breton y los apu-
ros del Insigne & por las muchas piltrafas
que consumian los gatos de la Nacional.

Basta de esto. Pero no, no basta porque veo que Vd me pregunta una cosa.

La amarga carta de Pradilla (no de Ferrant como Vd pone) es por la gran desgracia que ha tenido con la quiebra de Villodas; por un abuso de confianza el pobre Pradilla ha perdido casi cuanto tenía y se ve atormentado por no poder desentenderse de lidiar con la pintura.

Ferrant es feliz cuanto puede serse aquí abajo. Ama mucho á su muger, simpatica y buenísima, y á sus cuatro moninos. Sólo siente haber retardado tanto el tenerlos.... (Ojo)

En cuanto á Angela, aun se podrían escribir algunos capitulos. Puede que en otros apuntes míos dé Vd con ellos; son curiosos y de enseñanza. Ahora sí que basta.

Con tu permiso de V. que caer en su discreto, pues que les dije q. habían llegado bien las papeletas de V. de modo q. tiró el diablo de la manta. Lo he sentido mucho al ver por su última carta que quería V. tener la cosa oculta. Bien lo siento; advirtiéndolo con tiempo. Con Arazanas, claro, ni palabra he hablado de eso.

En cambio él me ha dicho q. quería V. elegir Academia de ahí. Sea en hora buena. Mayor se los habré de dar a V., hermano, cuando estos le premien; y me la darés a mí mismo, cuando tenga en las manos la obra en que estén empadronados todos los libracos de mi tierra aunque los tres ó cuatro que la Providencia habrá dispuesto que se queden

Mad.^d 28 Dic.^e 1895.

Pero que dispensa; ni que enmienda ni qué ocho cuartos, buen amigo Valdembo, porq.^e me escriba V.^d tres cartas en un mes, cuando esto, solo es para mí triplicado gusto y triplicado motivo de dará V.^d gracias?

Me ha descuajado que V.^d se haya descorazonado p.^r mis palabras. ¡Arriados hemos quedado los dos! Vamos á ver si las que encajo á V.^d ahora le confortan ó le acaban de desvíscerar.

Su engendro de V.^d es tan bonito y coquetón de forma (del fondo no me ocupo, lo supongo y todos conmigo, perfectísimo) que no solo cautivó al Secr.^o sino al mismo Insigne P. Jupiter, que al verlo y hojearlo dijo: — "Pero hombre que lastima enviar esto á la imprenta! Como lo vamos á hacer...?" De lo cual parece que tomó pie otro pater conscriptus para dar á entender que tal cual el cuerpo era el alma de la

la cosa y aun con creces. Y persuadido de ello el P.
Júpiter, tras breve pausa, resolló diciendo: — Pues m
da á este hay que traerle aquí. — Quedó suspenso
Mercurio y aun sobresaltado, pero calló. — Algunos
días después viene por la Bibl.ª Ortega, el Secret.
gl. del Cuerpo á tratar no sé qué con el Insigne, pre
sente Devolx. Y sin mas ni mas vuelve Júpiter
á lo dicho y encarga á Ortega que haga ~~que haga~~ la
cosa sobre la marcha, todo por vía de premio á Vd.
entendiendo darle felicísimas pascuas... Entonces
ya Devolx se encaró y dijo: Dn Manuel, mire Vd. que
á Valderrebro no le conviene eso. Dn Ml. se quedó un
poco sorprendido y dijo: "Ah, si no le conviene, eso es
otra cosa". Y quedó deshecho el nublado. Cuando yo
lo supe me puse muy enfadado tronando contra los
Insignes que toman el rábano por las hojas, y hablé
á Devolx muy recio (es decir al Insigne, por tabla)
diciéndole que tuvieran entendido que Vd. ni debía ni
podía ni quería salir de Sevilla; y q si tal preten-
dían alguna vez tomaría Vd. la licencia reglamenta-

ría mas bien que ir á otra parte. Y que V.d ahí era tanto y mas cuanto (Y nombré al Duque de la T.'S. y al Marques de Xerez y á que se yo quien mas suponiéndolos á todos indivibles de V.d) y Académico de esa.... Aqui devolvió (que aun, que santísimo suspira por Academias) quedó parado, y.. — "... Académico... corresponsal? — Cá, no señor, de número. — Hombre! — Pregúnteselo V.d á Harañas un catedrático de Sevilla, que anda estos días por la Biblioteca." — Dígole á V.d que si Júpiter se queda como Mercurio, se tentará la ropa antes de dejar de colgar á V.d el premio. De todos modos eso de Académico le ha de poner como una breva porque él de Bibliografías no entenderá mucho muchote, pero lo que es académiquísimo lo es en cuerpo y alma sentidos y potencias, y siente tierno cariño y académical respeto por todos los hijos de esas sabias y esaborías madres

Con que ahora digo yo á V.: tiéntese también el

sayo antes de hacer ese feo á sus amigos y pues le han votado por unanimidad votese Vd á si mismo, aunque luego los bote Vd á todos ellos al Guadalquivir. A mas de que á un solteron le cae muy bien ser Academico.

Por aqui no ha habido vacaciones ni cosa q. lo valga; pero yo me he pasado y me estoy pasando estos dias en casa con una fluxión de boca que me ha dado malos ratos. Ya estoy mejor.

Que Vd tenga felicisimo año en el q. va á empezar y que en él goce, y gocemos, de la deseada Bibliogª impresa con su escudillo real en la portada. Esperamos que así sera pero no hay que olvidar el proverbio italiano:

"Non dir quatro, fin che no l'ai nel sacco."

Quedo siempre muy de Vd. ex corde

A. M. de Barcia

39

Madrid 13 de M.^{re} del 96.

Mi buen amigo Valdenebro: con gran gusto he recibido su carta admirandome que tuviera V.^d en mientes q^e el 10 de M.^{re} es la fiesta del Angel de la guarda en la tierra en q^e nací. Se agradezco muy de corde su felicitacion. La mia por el Sto Patriarca (como V.^{ds} dicen) se la envio á V.^d este año un anticipad.^{te}, porque como estoy liando el petate y el dia oportuno andaré por ahí, correria riesgo, si la dejaba para entonces, de no llegar á punto; y seria terrible falta, tocando á quien, como V.^d, es la misma puntualidad. Pase V.^d, pues, el dia 19, feliz y contento, sin memoria del trancazo, q.^e siento mucho que haya V.^d tenido, y con grande vinteo, tarjeteo y bizcocheo de Academicos, bibliofilos, eruditos, publicistas, buscones, y desenterradores y demas generos de apreciabilisimos chiflados literarios que vivan y beban en ese paraiso.

Creo que puede V.d hacer que dulcemente se vaya volviendo el alma al cuerpo y una moderada alegria al alma, porque no hay motivo para otra cosa, que yo sepa; ni el dejar de dar yo nuevas de la hija de sus desvelos ha sido porque esté sentenciada ni cosa tal. Es q. hasta hace poco no se puso mano á ese asunto; ahora estan en él, (creo que el periodo de las comisiones) y lo llevan con aire de allegro vivace; asi y todo aun durará otro par de meses. No sé quien son los jueces; solo se, y lo siento mucho, que Paz no lo es. Esperemos que sean los q. lo sean la Bibliografia Cordobesa saldrá triunfante y para el fin de la primavera podrá V.d á fuerza de satisfaccion inflarse como un globo. Dios lo quiera.

En efecto tengo p. delante un mes de licencia. La primer semana la pasaré en Simancas; las otras en Cord.a; y tendria sumo gusto en hacerle á V. una visita y ver con tal cicerone esa gran Sevilla en la que hace 30 años que no he estado. Del Museo ni idea tengo, de la cani-dad

poca y no muy clara. Ya se me había ocurrido ir ahora un día á verle á Vd., pero encuentro dificultad en ello por el tiempo; pues en Semana Santa estará eso en las peores condiciones para ir, y precisamente la Semana de Pasión, la Santa y la de Pascua serán las que yo esté en Cord.ª Lo dejaremos para otra ocasión, agradeciéndole á Vd. mucho su ofrecimiento.

Me alegro haber sabido del Santo Romero, que (aunque con las betas y modos peculiares de los ~~santos~~ viadores santos de 2ª,) santo es y por tal le tienen muchos que lo tratan; y aun él mismo, bien que confesándose grandísimo pecador. Yo le aprecio mucho y agradezco sus recuerdos. Si vuelve Vd. á verle dele los míos.

Reciba Vd. los de Revaltz que me encarga ruegue á Vd. que le dispense el no haberle escrito ni dado las gracias por no sé qué nº. de periódico q. Vd. le envió. Dice que ha sido por estar ocupadísimo con esto de la Secretaría; lo cual e

es ...; pero yo para mi sospecho, si como él es otro Santo insigne, (tambien de 2ª,) y pertenece al coro de los justisimos, rectisimos, meticulosisimos &; (el Señor por su misericordia nos libre de ellos,) acaso juzgue mas perfecto no comunicar con Vd hasta que la Bibliografia Cordobesa esté coronada de laureles ó esté condenada á eterna noche. Aun conmigo habla poco, no se si por las inmediatas ocupaciones ó por preservarse de todo peligroso incitativo de corruptela.

Segun dicen, el Lunes proximo se abrirá este riquisimo deposito de ... duplicados é inutiles &ª. Magnifico está; no hay duda. Anvarados no tendremos, pero gran biblioteca... Ya pueden venir los yankes. Lo peor será que para meterles el resuello para adentro, nos rebajen en grande la paga y en tan magestuoso edificio anden los empleados hechos unos discipulos del Domine Cabra.

Siempre muy de V. deseandole todo bien.

Angel M. de Barcia

Cord.ª 8 de Abril de 1896.

Mi buen amigo Valdenebro: Llegó á mis manos su cariñosa carta, y me puso en un mar de confusiones, porque ni quería dejar de acudir al llamamiento de Vd, mostrando ferreo y apeñascado corazon, ni quitar un día, de los tres que me quedan que estar aquí, á la compañía de mi madre. En tan pesada vacilacion he estado desde ayer por la mañana hasta hoy: y creo que hubiera acabado por sentenciar á favor de Vd (y mio en cierto modo) si hubiera podido llevarle alguna noticia favorable de su

Mad.^d 6 de Mayo 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:
mucho he vacilado antes de tomar la pluma; al fin lo hago por juzgar que esta es la voluntad presunta de V.^d

La noticia no es en absoluto buena pero secundum quid, (y vaya de fraseología teológica,) si que lo es. Por esta vez no veremos la Bibliogr.^a Cordobesa en letras de molde, aunque el jurado en pleno y el ponente de ella en particular, (Perez Pastor,) la creen merecedora de ello y del premio; y así lo ha firmado el tal ponente que debe haber tenido un disgusto con que no le adjudiquen; pero es el caso, que han entrado en este negocio unos temperamentos inusitados

de rigor; y no se quiere premiar sino obras tan excelsas y superferolíticas q. hasta los extrangeros, (la noble é independiente España no osa mear sin tener en cuenta lo que parecerá á los extrangeros...) griten á coro: O le premie de la Bibliotheque National de Madrit... chef d'oeuvre, chef d'oeuvre!!! — por tanto no juzgando las obras presentadas bastante poderosas para que los sabios de Paris, Londres, Berlin y Stokolmo se queden bizcos, no se dá premio este año. (Y asi de paso se cumple y se ahorra...) Y convenidos de que la Bibliografia Cordobesa es muy buena y está hecha como es menester, y se hubiera llevado el premio sin duda ninguna si las constelaciones rigorosas no rigieran este año, determinan los jueces

hacer una escepcion, única y honrosa á su autor, participandole que su obra es muy buena y que con ciertas correcciónes y perfiles lo será mas, y excitándole á que haga ese ultimo peinado y la vuelva á presentar...

Todo esto he oído y clandestinamente se lo digo á V.d encargandole la reserva &c de ene. Supongo que, si ya no es que lo sabe V.d, se lo dirán oficialmente; y que acaso el mismo Perez Pastor le haya escrito.

No tengo que decir á V.d que he tenido un disgusto, aunque no una sorpresa; porque soy desconfiadísimo y hago mio siempre el proverbio italiano. "Non dir quatro fin che no l'ai nel sacco"

Como ha de ser! Atendiendo que visto habitos y que me viene de perlas el

84

el papel de moralista, me encaramo en la catedra y digo á Vd.

"Aprende mísero pecador, como las consecuencias de las faltas vienen á ser el castigo de las mismas. Los años perdidos y la pesadísima pesadez para sacar á plaza tu engendro, ha traido que venga á resollar en el moment. ab aeterno precordinado para el general naufragio de las Bibliografias. Ahora mal que te pese habrás de esperar otro año. Abrate esto los ojos y aligera. Pero al mismo tiempo dilata el espíritu con esa semi-promesa que los justos (?) jueces te hacen para que no desfallezcas."

Perdoneme Vd. mi buen amigo la broma en cosa q á Vd. acaso dé serio disgusto, y mandeme siempre.

Angel

Madr.d 9 de Mayo 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:
Yo no he dorado la píldora; si hay grano de oro en ella, q. no creo, lo habrá puesto el *medium* que me comunicó la cosa, sospechando q. me iba á amargar; pero como el tal *medium* es veracísimo, sin duda que ni doró ni cambió ápice.

Ciertamente que ha sido mala suerte esta conjunción de la *Bibliogr.ª* *Cordob.ª* con la época en que á estos Señores se les ha antojado estrechar la malla en eso como en todo cuanto se relaciona con la Bibliot.ª; que lo están haciendo maravillosamente. En el fondo lo que hay aquí, me parece, es aquello que consig-

La-Rochefoucauld: "Que los defectos del espíritu como los del cuerpo se acentuan con los años." El Enrique es ab ovo mezquino y apretador; cumplió sus 13 [illegible], y va elevando al cuadrado tan peyorativas condiciones. En este punto no solo se ha procedido en tiempos pasados ampliamente, sino que hasta registran las crónicas premiadas obras que aun estaban in fieri. Con ocasion del [illegible] ha tenido que manejar alguna de las ya impresas: halló deficiencias; ¿Cual no las tendrá? y ha resuelto darse el gusto de estrechar aquí y que no pasen sino lo que deje patitiesos á los sabios transpirenaicos.

La Bibliografía Cordobesa vale tanto como las premiadas otros años; están

contentes en ello; y porque lo están, y sabe Dios si porque sienten remordimientos de esta mala partida), han resuelto dar á su autor (de la Bibligrª) y ~~a~~ á nadie mas que á él, la dedada de miel y la semi promesa de premio, que el sevillano y despechado autor traduce por volver el novillo al corral.

Sea como quiera, creo que esos Radamantos han dicho su ultima palabra. Si Canovas p. e. hiciera un conato de preludio de querer medio significar q no le agradaba, sabios jueces é insignes Jefes, postrados á gatas, volverian sobre su acuerdo y premiarian aunque fuera la Bibliografia de Carabanchel. Perdoneme Dios si fantaseo. No siendo D. Antonio I no se quien quien podria lograr

semejante cosa. — Me ocurre que me-
jor que nadie Perez Pastor podría sa-
ber, y decir si quiere, lo que hay en
ella.

Gran cosa es para estos casos la re-
signacion cristiana y el estar bien al cabo
de la grandísima vanidad de todo &. &.
Y á falta de tan elevadas fuerzas, sue-
len dar optimo resultado las preocupacio-
nes que llevan á estarse toda una santa(?)
noche colgados de una reja y el convencimi-
ento de que una Valdenebilla, exempli gra-
tiá, vale mas que 333000 bibliografías
con 333000 premios.

Y ahora desee me á mí el que merezco
por endilgar una epístola sin estampar
un Vd., ni menos tutear á quien aunque
con muchos años menos, vale por muchos
estilos mucho mas que yo. Ángel

Madrid 21 de Mayo 1896.

Como por desgracia, tengo yo siempre un deposito de soberbia para cuando llega el caso, de ella ha surgido en el presente la idea de que, teniendo ya once lustritos cumplidos, y vistiendo grandísimos indignos, talares jergas, no me cae mal apear el tratamiento á un muchacho, aunque este pueda darme veinte y raya en erudicion y en otras muchas cosas. Máxime siendo el tal apeamiento señal de particular cariño por una parte, y por otra muy á propósito para sentar la mano y sacudir el polvo cuando al tal erudito mozo se le escapen atrocidades del calibre de la que en tu última carta me expresas.

Pero como ante todo y sobre todo, lo que

buscaras en esta son noticias de tu malaven-
turado asunto, me apresuro á decirte que
no tengo ninguna y que el medium parece
que como el mono de Maese Pedro, ha per-
dido la virtud; si le vuelve y dice algo á las
24 horas estará el algo en Sevilla. La carta
á Nuestro Soberano Señor, me pareció muy
bien y si los quebraderos de cabeza que ahora
le dan las mayorias, las minorias, los Yankys
Weyler, la Joaquinita y el haberse medio en-
trampado para que la hermana de la Joaqui-
nita no le arranque de un bocado media Huer-
ta, le consienten ocuparse del asunto Valdem-
bro, bien creo que este saldrá dichosamente á flote.
En cuanto á S. Antonio no me fio mucho, porq.
su especialidad es mas para lo perdido que para
lo no ganado aunque tambien en esto suele lu-
cirse. Y yo mas quisiera que te alargara su
prodigiosa mano (y entro en materia) para
que lograras novia, que premio academico;
porque lo que acerca de esto dices, me parece

en cierto modo sapiente in' hacne sine. Es mucha verdad lo que dices pero.... ya verias si San Antonio hiciera el milagro de que tropezaras de presto con la media naranja (que debe de andar por ahí él sabrá donde), como la Valdenebrilla con todos sus prologos y anteprologos te parecia cosa exquisita y de mas valer que todos los impresos y manuscritos que de Adam acá han fraguado los hombres.

Y como las cosas piden su tiempo en la vida, y pierden mucho fuera de sazon, siento un poco que persona á quien bien quiero corra peligro de consagrar su primavera á rebuscar librajos y su otoño ó su invierno a.... (con perdon de la academia) vaya V.d á saber á que! Acaso á querer florecer lastimosamente.

Si el tan codiciado premio llega y tus espiritus vitales se calman y equilibran plácidamente, y sigues en aquel vicio de solazarte sabiendo menudencias de vidas agenas, poco merecedoras por lo triviales de ser sabidas, en

algun otro manuscrito mio hallarás algo que en este punto pudiera serte util aperitivo.

Concluyo deseandote vivamente que las S.^tas^ te sean propicias y se logre la cosa. Si asi sucediera habrias de poner la impronunciable cifra en un cuadro y encenderle lamparilla, como hacia cierto empleado del Archivo de Alcalá con el numero en que le habia tocado un premio de la loteria.

Y con esto queda muy tuyo ex corde

Anuel

Presidencia
del Consejo de Ministros.

PARTICULAR

14 de Mayo de 1896

Excmo Señor
Duque de T'Serclaes.

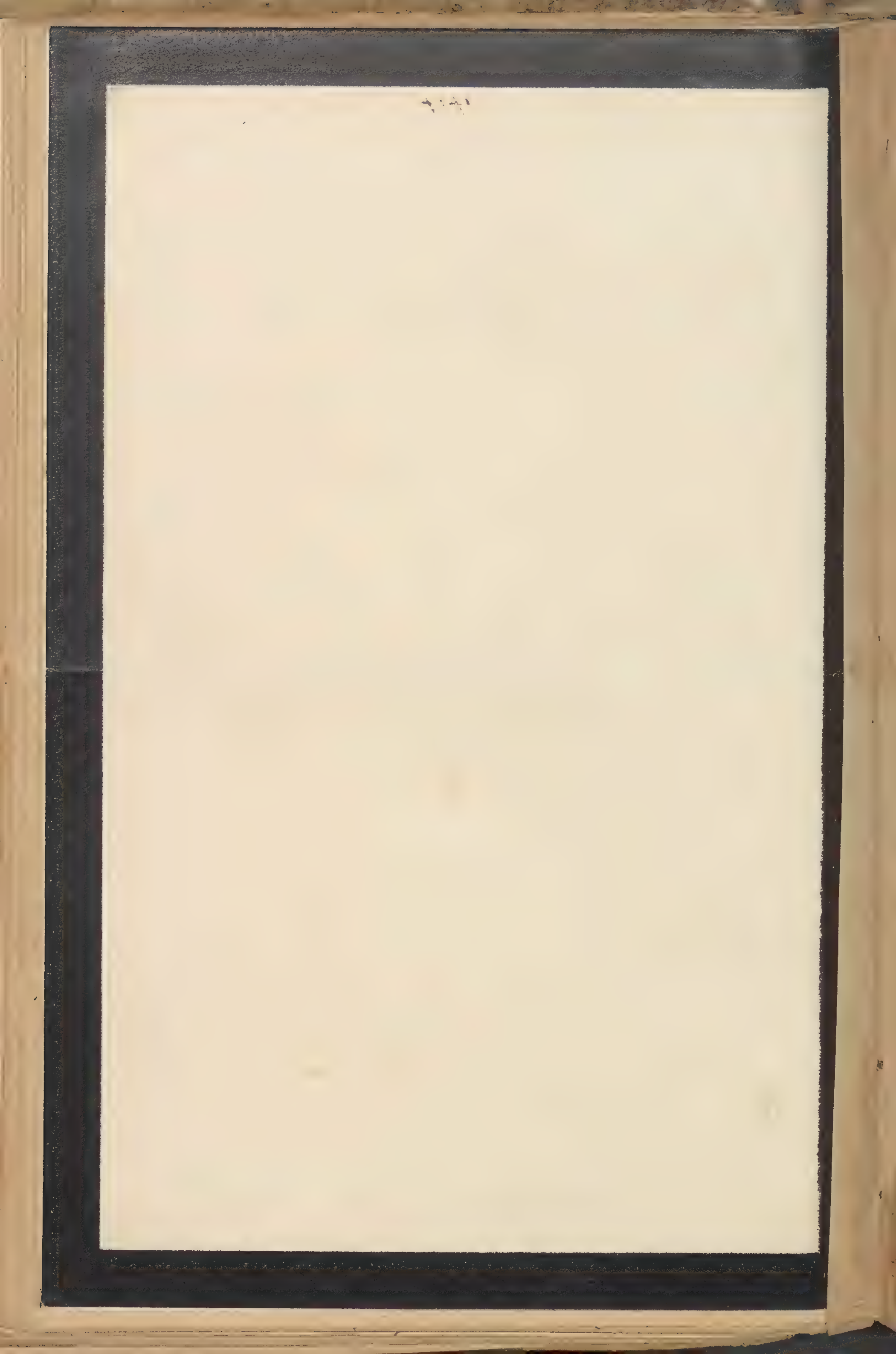
Mi querido amigo:
He recibido su grata fecha 12
del actual, á que contesto con
mucho gusto para decir á V.
que he recomendado con empe-
ño al Sr. Tamayo y Baus el es-
tudio bibliográfico acerca de
la imprenta en Córdoba que el

Sr. Valdenebro, por quien V. tanto se interesa, ha presentado al último concurso de la Biblioteca Nacional.

Siempre de V. afmo y afº amigo

q. b. s. m.

A. Lasso



Madrid 22 Mayo 1896.

Mi buen amigo Valdenebro: tres minutos después de echar al correo la carta que estará Vd. leyendo á estas horas, yendo á ver el Cuerpo de S. Isidro, santo que no as pirò á premios bibliogr.; pero sí á la mano de una labradora... hubo este diálogo:

— ¿Sabe Vd. que el amigo Valdenebro ha apelado nada menos que á Cánovas?

— ¡Toma! Alto pica el Sevillano...; ¿y su Alteza ha admitido la apelacion?

— Vaya! De su puño y letra ha envia do una carta á D. Manuel. ¡Pero ya es

tarde).

— Y á Cánovas se le puede decir en esta Católica Monarquía; ya es tarde?

— Sí porque ya la cosa está en el Ministerio. Si allí quieren hacer componenda....

— Pero eso será posible?

— No lo creo; al menos muy difícil.

— Pues lo siento mucho. Desgracia ha tenido ese pobre Valdueibro.

— No tanta. Despues de todo es cuestion de esperar cinco meses.

— Como eso?

— Claro. De aquí á Die que será el otro concur[so]

— Sí, pero entonces, sabe Dios lo que habrá. Puede presentarse otra obra mas me-

vendría de premio; ó aunque no, sucede lo que ahora.

— Ca! Con lo que se le va á decir, y la cartita de Cánovas! Eso lo tiene seguro.

— Seguro... seguro... Lo comido es lo seguro.

— Es verdad.

Lo que traslado á la víctima para su conocimiento y dudosa satisfaccion.

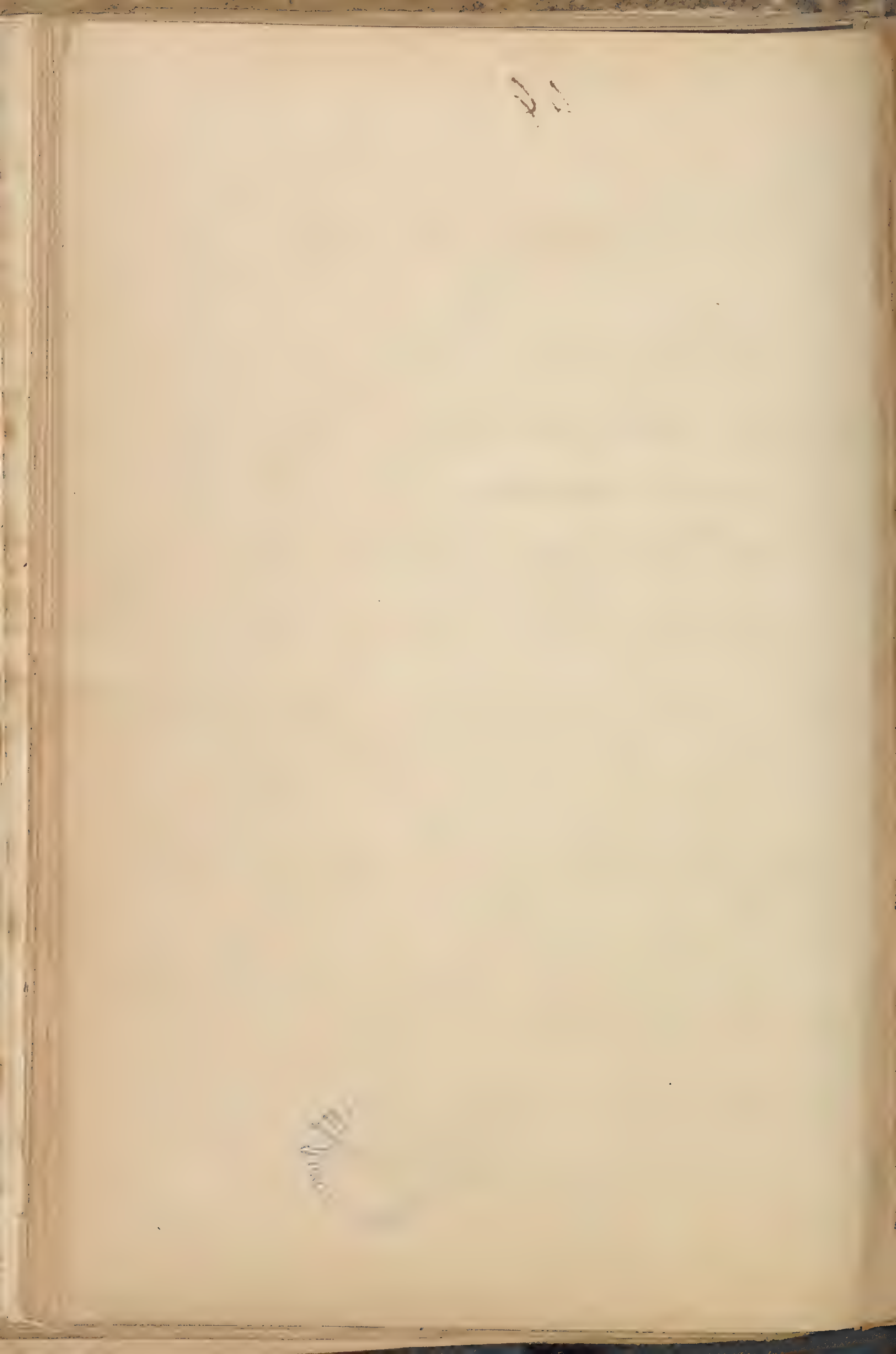
Anuel

Madrid 23 Mayo - 1896

He topado con autor grave que sostiene como probable la opinion de que no seria extremadamte dificil sino relativte facil que en el Ministerio confeccionaran la torta: Bastando para ello, segun él, que un buen Diputado romanista aplicara con todas las reglas del arte, una cantarida entre los gluteos del Ilmo Sr. Director General de Instruccion Ppca.

No hago mia la opinion de este Autor, pero la transmito para tranquilidad de mi conciencia.

Anael



Madrid 29 de Mayo de
1896.

Mi querido Valdenebro:
Llegó tu carta y la leí dos veces, con mucho interes, y me encontré como el chico en cuya mano se queda el asa del chisme que no debiera haber tocado... Me apliqué los calificativos de tonto, indiscreto, y algun otro; y me propuse, inutilmente de seguro, no volverme á meter en camisa de once varas. No es este en

general, mi mayor defecto, pero alguando, como en el caso presente, caigo en él. Lo explica un poco el que habiendo entrado en la vejez y habiéndose ordenado las cosas de modo que me encuentro enteramente solo, eso de la propia familia (la formada por uno y de uno salida,) me parece en último resultado lo menos malo de este camino, lo apetezco á pesar mio, (aunque tarde *piace*) y de ahí que sin mas ni mas con mas cariño q. discrecion, me haya entrometido á reprocharte. Y es cosa de todo punto necia, porque yo creo q.

nadie debe casarse sin mucho y verdadero amor y este ni se toma ni se deja cuando se quiere. Se ha dicho muy bien:

"Fato junguntur, fato solvuntur amores."

Conque perdoname y no hablemos mas de esto.

Mucho me alegraria que ese Diputado lograra la cosa, pero convendria que supiera el como el consabido autor la encontraba factible; que seria, no adjudicando el Director el premio (cosa irregular é imposible,) sino diciendo á los PP. contrinsita que puesto q.

lo que intentan es subir el diapason y por eso no han adjudicado por esta vez el premio, que aplacen la tal subida para la vez venidera y por esta sigan como hasta aqui; en cuyo caso, y sabiendo que el Omnipotente Automedonte que nos rije se complaceria en ello, pueden definir y decretar que el benemerito Autor de la Bibl.ª Cordobesa sea coronado; y aun que se le indemnice de los daños y perjuicios ocasionados por la tardanza.

Todo lo cual haga Dios como puede y yo te deseo ex corde

Anael

Mad.d 28 Junio 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:
he recibido el periodico en que se consignaba la noticia de la ultima torería de la Duquesa de Alba, que me figuro gozara de grandes simpatías en esa semidivina Sevilla, por tales desplantes; y te agradezco mucho, como siempre, la prueba de buena memoria y de afecto que tal remision acredita. Y aun mayor sería mi gratitud y gusto si con el periodico hubiera venido un pliieguecillo festoneado de tu propísima y un poco arcaica letra, diciendome que estos procesos literarios te habian comunicado ya aquellos consuelos y esperanzas con que los muy picaros querian ra-

minar sus espíritus vitales y compensar la patada hecha con la infortunada Bibliografía Cordobesa. Pero me temo q. ni aun esto haya llegado. De otras esperanzas ya no hay que hablar puesto que en el último nº del Boletín bibliotequeril apareció como cosa terminada ese asunto y el fallo de estos señores jueces; al leerlo no dejé de sentir algun retortijon de tripas y pecaminoso deseo de que á sus Señorías se les traspapelára á punto el libraco ó la papeleta que mas hubieran menester para sus perfectísimos trabajos y que no dieran con ella ó con él, así se volvieran niños, hasta pasados siete meses.

Estos pasarán como un soplo y la tal Bibliografía será coronada y puesta en letras de molde y correrá por esos mundos con su ~~tell...~~ crudito estanqueril; y el autor

se regodeará y pujará; y acordándose del pasado concurso, experimentará la verdad de lo que dijo el poeta: "Quod durum est pati meminisse dulce est."

Mientras tanto no sería malo que dieras con algun otro papel curioso y peregrino, que apadrinado por el Mecenas 73 saliera á luz con tan pulcra facha como el del morito ahorcado, que yo y otros citamos siempre como modelo (el papel, no el moro) de cosa esquisitamente engendrada y parida. Tanto que pocos dias hace queriendo un personaje erudito, muy conocido, ex-primo chiflado, sacar á luz otro papel raro y curioso con que esta muy encariñado, se le dijo que no podia darsele forma y traza mejor q el del morito, y vinieron á mí para que lo dejara para verlo y estudiarlo. Y yo considerando que el

~~que el~~ folletin es tan raro casi como su origi-
nal y aun mas precioso; y tambien la rapa-
cidad de los chiflados eximios &c &c. lo encerré
como reliquia sin dejarlo de la mano, ni
permitir que fuera á la casa del erudito, aun-
que su embajador me daba grandes seguri-
dades, con juramentos por su honor y otros
conjuros. Le dije que en la Biblioteca habrá
otro ejemplar, que podia su señoria ir allí,
verlo y limpiarse las legañas si las tenia.
Se que ha ido y creo que va á modelar su en-
gendro sobre el tuyo, aunque mojandote un
poco la oreja, porque tendrá reproduccion de
un retrato (q/ yo le facilité) y sobre todo por
que no se tirarán mas que Once ejempla-
res. Lo cual prueba que el publicista es
tal que de la clase de chiflados puede pa
sar á la locos, sin necesidad de dispensa.
Y sin mas quedo siempre muy tuyo. Twett

Madrid 6 Julio 1896.

Mi buen amigo Valdenebro: Me ha dicho el Secretario de esta Bibl.ª q. podía decirte que tu obra está á tu disposición esperando que la recojas. Item mas; que la Biblioteca (ó quien sea) te exhortaba á volverla á presentar hechas en ella ciertas correcciones ó mejoras, sin indicarme cuales sean; (lo que á mi ver es cosa peregrina) pero si tu quieres, como es natural, saber á que atenerte sobre esto, te habrías de dirigir al Sr Perez Pastor ó al Sr Oreullo, que son los dioses menores

á quienes el Olimpo en pleno ha deputado para este negocio.

Todo esto te lo habia de haber dicho ya el mencionado Secretario oficialmente, pero por sus tareas &c &c no lo ha hecho; y mientras llega el que lo haga, me encarga que oficiosamente te lo diga. Lo cual yo hago para tu conocimiento y efectos consiguientes; que si fueran recoger tu obra, hallar un Mecenas que te la editara magnificamente, y enviar á parco, por no decir á parte mas pestifera, á este Olimpo, me daria gran gusto; pero eso tu verás. Como los Mecenas munificentísimos no se suelen encontrar

ahí como quiera, será lo mas prudente que diciendo: ¡paciencia y barajar!, cargues con el mamotreto y vuelvas á las andadas; pero no desprevenido de armas canoviles ni de resignación para otro caso avieso, que si la Bibliografía nació con mal sino, aun podría temerse á pesar de la invitación seductora de estos señores.

Diós te dé buen verano, ó buen veraneo, si es que militas bajo Jefe de entrañas humanas.

Siempre muy tuyo.

Arnao

Madrid 10 Jul.º 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:
Ante todo deseo que pertenezcan ya á la Historia completam.te las negras preocupaciones que te han quitado el gusto para tomar la pluma; y confio en que efectivamente serán cosa pasada pues que te dejan tan vivos ánimos para batallar en esas lides heraldicas. He dado cuenta de ellas á la Duquesa al despedirla anoche en la estacion, y le he dicho cuanto decia tu parrafo; le ha hecho mucha gracia y sin duda que tambien la hará á la Ex emperatriz á la que no dejará de contarselo. Lo peor será que entre tanto erudito no llegue á despejarse la incognita.

Sé que se presentaron aqui con una tarjeta tuya á recoger la Bibliogr.ª; pero

el encargado de ello (q. á la verdad no ha andado muy correcto) no sabrá con quien se las habrá, ni que el actual Secretario es el mas perfecto modelo del hombre strictissimi juris. Resultado: que no se entregó el manuscrito. Para lograr esto será lo mejor, ó que pongas un recibo del mismo y me lo envies, ó que escribas una carta al Secretario diciendole que me lo entregue, y yo le firmaré el recibo. Y ya en mi poder lo daré á quien tu dispongas. El Secretario este tiene siempre muchisima razon; pero librenos Dios de tratar con gente que obra siempre con muchisima razon y muchisimo derecho, porque nos empalarán ad laudes et per horas.

Mucho me alegro que saques pulcramente á luz alguna obra curiosidad, y te agradezco ese deseo de dedicarmela aunque no merezco tanto. Comprendo q. si la cosa es interesante no me la de-

digues, por aquello que los moralistas llaman impedimentum publicae honestatis

El que quiso tomar por modelo su parto literario, (mejor, bibliográfico) salió con el suyo, y me ha dado un ejemplar, de 30 que ha hecho. Se lo he agradecido en extremo. El papel es curioso; una relacion de las bodas de Valencia Borjá; El publicista es Vagoni. No sé si de los 30 le tocará uno si es que tienes relaciones con este Sr.

Ya tendreis alli la Orden de la Direccion y la habreis leido y entendido y cumplimentado como se pretende; es decir que la mitad del personal facultativo se estará ocupando el mes de Julio de vacaciones, y la otra mitad se ocupará el de Agosto. Esto es lo que, leyendo entre renglones, dice y lo que aqui se hace contra todo el n,

torrente de la voluntad *activa* del *Zusigue*; bastandome para escapar una mera parte de su voluntad *permisiva*, que en fuerza de la presion ha tenido que manifestar. Yo, ileso fa-vente, me largaré en Agosto, no se aun á donde.

Con esto y con descanso buenas y descanso, cosas no usadas en su paraiso; y ademas asiento en la disputa del trapajo negro roido por lagartijas se despide de ti tu amigo y comp.

Angel

Mad.d 16 Julio 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:

Con tu carta en una mano y, por lo que pudiera tronar, la cédula de vecindad en la otra, me presenté á este benditísimo Secretario, diciéndole que su escribiente me conocía hacía 16 años y podrá responderle de que yo era yo, el sujeto mismísimo á que cartas y cédula se referían. Con todo lo cual y mediante un recibo <u>ad longum</u>, especie de acta ~~que~~ en que estampé tu nombre y el de tu engendro y me referí á la precitada autorización,

en cuyo dorso escribía y firmaba el acta receptiva; se medió tranquilizó la justísima y jurisprudentísima conciencia (de Deoble) y consideró cumplido sus secretarienses deberes, y satisfecha hasta cierto punto su ingénita jeringatividad y soltó el cajon. Soltéle yo unos considerandos sobre la distinción metafísica entre el hacer las cosas bien y el amolar al prójimo. Oyólos, estimólos y quedó en seguir haciendo lo segundo.

Vino el mozo por la caja y se la ha llevado dejándome tu tarjeta, que trae al dorso el sello de la agencia, con lo que no debía haber habido

reparo en entregarle el bulto cuando vino por él y ahorrar cartas y letras; y cuartos. Pero Revolyo es excelente sujeto y como Secretario y como todo es (segun se dijo de cierto Obispo) tan bueno, tan bueno.... que no puede ser peor.

La tal Orden no ha tenido mas objeto que facilitar á los que militamos en este sabio y benemérito Cuerpo, un mes de veraneo. Lo de la limpia &c es el pretexto. La cosa es lo de que durante los dos meses se apliquen á las tareas ordinarias la mitad del personal (es decir que la otra mitad, alternando

se pueda largar. Así lo hacemos aquí con grandísimo dolor de tripas del Enrique; pero tal ha sido la presión que no ha podido resistir.

Ni yo resisto ya en este momento el calor y hago punto. Que llegue bien la triste bibliogr.ª que le pongas los cariñoles que le han echado de menos; y que pases el verano tan bien como pueda pasarse en ese tórrido paraíso.

Y es siempre muy tuyo

Ángel

Madrid 30 de Julio 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:
ha llegado á mis manos tu carta y antes de ella los periódicos y folletos de mi erudito paisano. Estos leídos ya con gusto, (y con agradecimiento las dedicatorias en las que benignamente me gradúan de escritor - porque una vez maté un gato me pusieron matagatos... -) han pasado á mis estantes en los que los conservaré con mucho aprecio. Aquellos, leídos también con interés los artículos de la Banda, han ido á parar á Biarritz á manos de la Duquesa, la cual es seguro que los llevará á Inglaterra y los pondrá en las de la Ex-Emperatriz, que quedará satisfecha viendo tan cumplidamente

dilucidada* la cosa; y convencida de que se puede ser Gobernador y Maestro, en seco, de cetrería y andar á tientas en punto á bandas salamanquesadas. Ello es que no se puede decir mas ni mejor que lo ha hecho ese mi ilustre paisano; y hasta yo mismo que tenía ... que tentacion de Al-hamarería, quedo convencidísimo de que esa banda es la banda de la Orden de la Banda; y en defensa de ello derramaría la sangre si fuera necesario y estuviera de humor.

Por todo te doy las gracias y te encargo que las dés de mi parte muy encarecidas á Ramirez de Arellano, diciéndole que aunque personalmente no, ~~tengo el~~ hace tiempo que le conozco y estimo como se merece; y que me tiene aquí muy á su disposicion. Y sentiré que su venida á Madrid sea en Agto., que

espero ... de la Corte.

Deseo que haya llegado ya el cajon, sano, salvo, sin mengua ni deterioro de su contenido; que hasta ahí podría llegar la negra fortuna, que se quedaran algunas papeletas en Despeñaperros ó entre las uñas de algun fiél de puertas bibliófilo. Todo se puede temer en este negocio.

No hay duda que los 14 vs (ó por lo menos los 10) deben ir á cuenta de Devolx; pero tampoco la hay de que ni frailes descalzos le convencerian de ello. El es persona de claro talento, de conciencia delicadísima, de procedimientos rectísimos y firmísimos, amigo mio al que estimo mucho; pero Dios por su Misericordia nos libre de tener que tratar con él en cualquier linage de asuntos; nos costará dinero y berrinches, y sobre nuestras desolladuras el hará mentos y se irá al cielo. Yo le ha

he hecho infinitas platicas inculcándole el "Noli fieri sanctum nimis &;" le he mostrado las victimas de su rectitud, los desamparados por su equidad.. Todo inutil; Hay que tomarle como es y huirle el bulto cuanto se pueda.

En fin haga Dios que la Bibliogr.ª sea mas afortunada en su segundo viaje, si es que llega á hacerlo.

Tenemos ya encima el Agosto. Qué haré en él, no lo se bien; casi de seguro pasar algunos dias en Cord.ª porque no puedo ~~[illegible]~~ tener algunos libres y no ir á ver á mi madre pensando siempre q. acaso sean los ultimos en que esto sea posible.

Pasalo tu tan bien como ex corde te desea tu affmo amigo.

Amador

Mad.^d 15 Set.^e 1896.

Mi buen amigo Valdembro:
Sea te mi tierra ligera! Con tu nunca desmentida cortesía, me la alabas y hasta llegas á decir que estás en ella encantado. Plegue á Dios que no te desencante algun burro de los que por derecho consuetudinario (que me subleva) andan p.r las aceras y disputan su derecha á los bípedos implumes, aunque sean forasteros y eruditos. De todos modos yo me alegro que te encuentres bien y deseo que todos ahí te sirvan y complazcan. Que sí harán, salvo el Canónigo bibliotecario que p.r no entender de libros mas que de cazar ratones, es natural que se esconda y parapete y tema como á la muerte

enseñar los libros y con ellos la oreja.
Ya te dije en una ocasion que le colgaron la canongia bibliotequera p.r un insigne pastel, que como es natural pagaron los libros. Fuera de esto entiendo que es ~~un~~ excelente persona.
Otro canonigo hay gran amigo mio y creo que conocido tuyo: D. Manuel Torres, al que ayer mismo escribí que te saludara y sirviera en lo que pudiera; particularmente en inspirarte los medios sutiles é industriosos de poner en prensa á su compañero capitular el pseudo-bibliotecario, y apretar apretar hasta que ó rebiente ó te introduzca en el chiscon donde malamente esten reposando los malaventurados libros, en los cuales, (por lo que yo recuerdo) mas hay preciosos é inutiles incunables, que impresos en Cordoba.
Tambien el Obispo tiene biblioteca

de la que presumo que te podrá dar alguna noticia mi tio.

En fin que los Hados te sean propicios y cargado de papeletas vuelvas sano y salvo á tu incomparable Sevilla, (¡que suspiro de gusto darás al verte en ella!) y confecciones tu bibliografía ornandola de indices, prologos, sonetos encomiasticos á Tamayo, decimas acrosticas á Revolt &c &c y la vuelvas á enviar y, disponiendote siempre á algun mal suceso y pata de gallo (que en este mundo es lo mas ordinario) esperes otro medio cuento la sentencia de estos sabios Varones.

Al fin y al cabo yo creo q̃ la bibliografia saldrá con su erudito de estampo en la portada. No hay mas q̃ paciencia y barajar.

Siento que hubiera tenido gran gusto en encontrarme ahí en esta oca-

ción aunque de poco te hubiera servido; pero con la disciplina de esta santa casa hube de estar aquí el 1º de Setbre sin falta.

Queda siempre muy tuyo deseandote gran suerte en esa mi descalabrada tierra tu a y c.

Manuel

Madrid 14 de Oct.e 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:
Me complace en extremo que hayas sa-
lido satisfecho de mi tierra, y hasta con
animos de volver á ella. Si eso se reali-
zara y fuera en Primavera y te pasarás
un mes en las huertas de la tierra, entre
vertientes cubiertas de rosas y naranjales,
mas apetecible te pareceria ese pedazo
de tierra. En fin tu has dado con per-
sonas benevolentes, con burros no siem-
pre descorteses, con librajos no conocidos
antes, y has cosechado noticias y papeletas.
Gracias á Dios por todo y El colme tus
deseos haciendo que tu obra sea premia-
da, impresa, encomiada y citada como
modelo. Las dos ultimas cosas seguirán

infaliblemte á las primeras. Estas piezas son las que veo siempre encastilladas en los futuros contingentes; pero para estos se hizo la esperanza.

Y antes q. se me pase te diré: 1º q. mi tio este verano me dió cierto librejo de un cierto Camacho pariente nuestro Rector q. fué (creo) del Colegio de la Asuncion, que se titula: Anacreonte Cristianizado. Si no lo has visto, yo lo tengo. 2º Que en una estufa en la que con perimo gusto el P. Jupiter y Landeira han expuesto (en todos sentidos) las mas preciosas, raras y repudidas joyas bibliograficas de esta santa casa, he visto el colofon de una de ellas que reza haberla confeccionado en Cord. y en el convto de S. Pablo el ~~año~~ dia 6 de Abril de 1566. Como el libro solo enseña la parte posterior, no se de q. trata; ni Landeira, aunque se ha rascado la cabeza, cae en ello y como el abrir la vitrina es cosa

tectosa y aspera, solo en el caso de necesidad grave recurriremos á ello.

Y sabe (si es q. no te lo he dicho) que una de las deficiencias de tu obra eran ciertos libros cordobeses que están en la Nacional. ... Donde ha estado él...! decia admirado alguno de los jueces. Que bien le hubiera yo contestado! De seguro q. le planto un: Hipocritas, raza de viboras bibliotequeriles, no estuvo ese desventurado en la Biblioteca Nacional; estuvo entre las tenaces garras y durísimas ligaduras del inflexible y ahogador Breton.

Tomes es excelente persona, y ya veo que te atendió cuanto pudo y hasta te dió su retrato que cayendo sobre vino de Montilla y puros, es miel sobre hojuelas.

Un ~~santon~~ organista de su parroquia, q. para consolarse de ciertos desastres, se metió á fotografo, sacó nuestras facha(s)

el año antes de nuestra comenía. El otro día encontré una prueba del tal retrato y ahí te la envío para que la pegues en la contratapa del libro del viaje ó para que hagas lo que mas te cuadre. Tomás revela muy bien en esa fotografía sus ciertas aficiones toreras; yo tengo algo, á mi parecer, de un Bachiller de Salamanca. Los dos salimos como éramos.

Tengo cierto recelo de que se me queda en el tintero algo q. tenía que decirte, pero no doy con ello; así que hago punto y me despido deseándote todo lo deseable y quedando muy tuyo:

Anuel

54

Mad.d 19 Oct.e de 1896.

Mi buen Valdenebro, secretario dignísimo y eruditísimo del Hospital de la Caridad:

¿Y quien era un D. Nicolas Omazurrin? (Omazurrino) q. nació en Amberes en el S XVII y q. debió vivir en Sevilla, pues que el Archisupradivinísimo Murillo le retrató, con una calavera entre las manos? Del tal retrato, hoy en Londres, alguien hizo tras-

lados á los que atiró el mote:
"Sic pereunt omnia in uno",
y la inscripción: "Nicolaus
Omarurinus antuerp. effigiem
simulque tuam futuram specta
Ipsius enim mortis velatam
nunc faciem circumferimus;
et si diversissima sit nostri as-
pectus delineatio, tamen in
uno omnia, omnium clau-
duntur ossa terrae alvo. ¿Quid
ultra? Si Sinus universae na-
tuis ortum et occasum nobis
retinet. Sed haec omnia in

uno Bartolomei Murilli opera expressimuntur Hispali anno MDCLXXII."

Lo de la calavera, el olor á desengaño &c &c me dan barruntos de Hospital de la Caridad y compañerismo con D.n Miguel Mañara &c. Tu dirás.

Y puesto á decir, dirás también si has visto en ese paraiso estampa ó copia del tal retrato con la tal inscripcion. Sin que sea absolutamente preciso que me digas los nombres de las no-

dizas del tal Omazurin, ni las
peripecias de sus primeros amores,
aunque sería loable que relata-
ras á grandes rasgos las causas
de su desengaño y de sus afi-
ciones calaveresas y aun las
del trueque de Amberes p. Sevilla,
aunque esto es cosa fácil de enten-
der, porque si el era hombre de
gusto, ¿como no había de enviar á
paseo la Belgica entera visto el
puente de barcas (q.d yo gocé y tu
no) de Triana?

Y siempre muy tuyo:

Angel

Madrid 30 Oct^e 1896.

Mi buen amigo Valdenebro; te agradezco en extremo el trabajo q^e has dado; no ha sido sin fruto, pues aunque no el positivo q^e hubiéramos deseado, ha dado el negativo de saber q^e el tal Flamenco no fué como yo sospechaba, amigo de Mañara ni hermano de la archilimpísima hermandad de la Caridad (¡por donde halló el diablo de la Vanidad el flaco de tan píos y desengañados varones...!) Lo raro es que esos eruditos hispalenses, incluso Tubino q^e tanto menció los huesos á Murillo, no tuvieran noticia del tal retrato; solo Lefort lo cita y dice donde está hoy; y Cardenera hizo de él un apunte q^e se conserva en la Biblioteca con la inscripcion citada. Como me parece q^e la tal inscripcion no debe estar en el cuadro original, me convenía saber si del tal cuadro se hizo alguna estampa de la q^e parecía mas propia la tal inscripcion. Y tambien me

vendría de perlas saber quién era ese mañanero personage, que sin duda figuró algo en Sevilla. Tendré paciencia hasta que Dios quiera aclararlo; cuando tú no has dado con él, no habrá sevillano q.e dé. Tal idea tengo de tu olfato erudito.

El libro de mi añejo pariente es un cuadernito en 8° de 70 pag.s inclusa la portada q.e es la 1.a y que dice:

"Las odas / de Anacreonte / poeta de Teyo en la Grecia / cristianizadas / para recreo de los ingenios / Catolicos: formadas, segun la ver / sion de los S.S. Cangas en / Madrid, / por el D. D. Josef Francisco Cama / cho, presbitero de Cordoba, Canonigo / de la Real Colegiata de S. Hipolito, y / Rector del Real Colegio de Nra Sra / de la Asumpcion de la misma / Ciudad / Año de 1791 / Cordoba / En la Imprenta Real / Con las licencias necesarias. /"

— portada — dedicatoria: "A la SS.ma

Virgen María Madre de Dios y Sra. Nra." (ocupa hasta la pag.ª 8) — Texto desde la 9.

Los demás libros Cordobeses q. yo tengo creo q. los viste todos hasta ciertas novenas y librillos devotos muy chicos y muy de escalera abajo.

Lo q. acaso no hayas pensado es cierto libro impreso en Córd.ª creo q. en el S. XV. de que hay noticia en un documento de la sección de manuscritos de esta Biblioteca. Hace años me lo dijo Paz, y tengo idea de que tomé nota y no sé si la envié á mi tío. Lo seguro es q. hoy por hoy ni la tengo, ni podré poner en la pista á Paz q. tampoco se acordará. Lo intentaré sin embargo. Una vaga idea tengo de q. era cosa del Matrimonio. ¿A que resulta ser el mismo de la Vitrina? Si no es ese sino un antecesor suyo, hazte cuenta q. lo está leyendo el Sr. Marinino.

Vaya un paso lo del retrato! Tú lo dijiste muy bien y muy delicadam.te pero yo no pensé sino en retrato de Tomes, porque no me s

acordaba, ni me acuerdo, haberle dado retrato mio con eso de incompontus vir. Algo me cho-có la frase porque ni á Tomes le cuadra, ni está en caracter poner él tales cosas; hasta creí (co-sa graciosa) q. había intentado plagiarme. Y q. facha tiene el tal retrato? porque yo los tengo de estudiante, de artistilla, de jugador tronado (aunq. nunca, loado sea Dios, lo he sido), de arabe, de armenio, de presbitero compo-situs y de algo que puede parecer algo (que tampoco soy); ¿Cual de esas fachas habrá ido á parar á tu coleccion de figurones? En fin yo te agradezco la estima la estima q. haces del tal retrato. Con levantar los ojos topo yo con el tuyo q. muy curiosamente empaspar-turado figura en linea con los de otras personas muy queridas mias. Solo le falta el verso lati-no que le he de poner debajo en cuanto dé con uno q. le venga á pelo y diga lo q. yo quiero; y por cierto q. ha de dar que pensar á quien la lea porque el tal retrato tiene una geta con-firmada de sevillano corriente y moliente

amigo de copitas de Jerez y no enemigo de juergas que no le pegara mucho al parecer, el pius, probus, eruditissimus &c &c &c que ha de rezar el epigrafe.

He visto en el último nº de nuestro Boletín, desestimada cierta instancia de traslado ó permuta tuya. ¿Qué, estás mal en esa Biblioteca? A donde querías ir? Por supuesto sería en la misma Sevilla porque otra cosa no cabe en cabeza racional. Sea como quiera me alegraré q. logres lo que deseas si es para bien. Si quisieras venir á esta Santa casa no te lo negarían de seguro; y estarías bién, que Bretón ya no está y todo va por caminos muy diversos de cuando tú purgaste aquí una parte de tus pecados. Por lo menos debes venir para q. el mismo Tamayo te encasquete la corona de laurel cuando llegue el caso, que llegará si tú sazonas oportunamente el ajo. Basta. No te desanimes y

pasalo tan bien como es corde te desea
tu amigo y c.ª

Anuel

56

6

Madrid 13 Novᵉ 92.

Mi buen amigo Valdenebro: te devuelvo ese mandarinesco retrato, del que no me acordaba; no sirvió por la parte de abajo, que hace mal, pero la cabeza y busto está bien. Yo quisiera enviarte otro mejor pero no lo tengo, ó por mejor decir los que tengo son de épocas y fachas q. tu no conociste ni por tanto te servirian para maldita la cosa.

Vamos á otra que me ha puesto en terrible confusion.

Conque ahora resulta que no es calle Gándara la que tiene la suerte de contarte entre sus vecinos? Y hasta podrá ser que en ese paraiso no haya pedazo ni pedacillo que lleve tal nombre de Gándara. Cuando he visto en tu pulcrísima tarjeta el Gandesa 4 me he quedado frio; porque pensar que el error esté en la tal tarjeta es imposible; pues el Gándara no lo he inventado yo, ni lo has corregido nunca tu. Por si ó por no con Gándara irá

esta carta, que es cosa dura a-
partarse de un vicio invete-
rado. Pero dice cuando me
escriba, si es Gándara ó Gandesa.

A Torres lo han sublima-
do ahora á la 2ª silla del Coro
haciéndolo Arcipreste, con lo
que estará, aunque humilde &,
muy orondo; y un poco mas en
potencia de ajustar las cuentas
á aquel pseudo bibliotecario ca-
nonical.

Que Dios favorezca esos in-
dices y esas papeletas, y salga
todo á pedir de boca de estos
Padres conscriptos; porque

si después de todo te vuelven el novillo al corral me temo una desventura; hasta el q., tras crisis de negra melancolía, ahorques la erudición y te consagres con votos solemnes á las cañitas de Jerez, los velocípedos, el cante flamenco y otras cosas no menos espirituales. Abur.

No te quiero quitar mas tiempo, que harto escrúpulo tengo del q. te he hecho perder con lo del retrato de la calavera.

Quedo muy tuyo:

Ángel

Madrid 28 Novre 1896.

Mi buen amigo Valdenebro: tuve esta mañana el gusto de recibir tu carta, y horas despues el cajon, que por no estar en la casa el Secretario, vino á mis manos y firmé el recibo. De mis manos pasará el tal cajon á las de Devolx y entrará de nuevo en la fragua.

Deseo que tu el triunfo se realice, pero desearia tambien que no fuera tan vehemente ese apetito de los laureles. Hacer cuanto puedas en el fuero externo, para conseguirlos, muy bien; apetecerlos inmoderadamente en el interno, mal. Al fin y al cabo son una vanidad y si te aferras mucho á ella, muy justamente dispondrá el que atiende á tu ver-

dero bien que no la logres.

Mis apuntes están á tu disposicion; para mi tienen naturalmente gran interes; para cualquier otro poco ó ninguno, pero pues que á ti te da gusto leerlos te los enviaré, dandote señalada prueba de la confianza q. me inspira tu poco comun discrecion, no precisamente p. lo que á mi toca sino por lo que en esos papeles hay relativo á otras personas. Tu serás la única q. los haya visto y que probablemente los verá en mis dias.

Ahora bien el apellido de ese Sr Adolfo estudiado y visto con lente, me da esto:

Caguro

lo cual no acierto á volver en romance sin grave peligro de hacer de un Gandesa un Gandara. ¿No sería factible que yo

empaquetara los mamotretos, los dejará ro-
tulados á tu nombre en casa de Murillo
y ese Sr Cayuso los recogiera) allí?

He tenido una gran desgracia de
familia; la muerte inesperada de
un cuñado buenísimo dejando á mi
hermana con tres niños pequeños y en
víspera de dar otro á luz.

La hora no me consiente ni una
palabra mas.

Ángel

Madrid 2. de Dic.e 1896.

Mi buen amigo Valdenebro: Ya he dejado en casa de Murillo el manuscrito, bien empaquetado y sellado, y quedo esperando la noticia de que está en tu poder. Me alegraré q. sirva, como el otro, para distraerte gustosam.te algunos ratos, que no hay necesidad q. sean tan largos ni frecuentes que en una semana despaches el mamotreto. Y ya q. lo leas, me harás señalado favor en correjirlo gramatical, literaria y hasta moralmente, usando según el caso lo pida, tinta, lapiz azul ó rojo, y los margenes para poner en ellos lo q. creas conveniente; es cosa q. me gustará y q. te agradeceré.

Al decir que lo del ~~los~~ deseo de los ~~tarma~~ -les, era una vanidad, no quise decir precisamente q. tu fueras en eso ni en nada vanidoso, sino que ello en si, y por lo tanto el afecto á ello,

era una vanidad, como lo es todo lo de la vida: "Vanitas Vanitatum &c, praeter amare Deum." En realidad me parece que sería muy conveniente para ti, mortificar un poco el tal deseo. Presentada ya la cosa, avisados todos los tramoyistas y galafates que puedan tirar de las cuerdas de que pende la negra corona, olvidarte, si posible fuera, de ella y del asunto. Mucha perfeccion sería esta y para animarte á ella te daré una dedadita de miel. El año pasado nunca confié mucho en tu triunfo; este me llevaré solemne chasco si no te coronan. Hay menos contrincantes, (alguno de los del otro año, ha muerto); tu obra es mucho mas premiable y... (esto es lo principal) pareceme q. les ha metido miedo á los Jueces; porque los muy picarillos se prometian, con la jugarreta del año pasado, descansar este y no tener que revisar papeletas y papeletas; pero se encuentran con q. el novillo vuelto al corral, vuelve á la arena, y por 4 volúmenes les larga diez y pico; se han quedado yertos y han de temer que si no te premian

te has de descolgar el año que viene con trein-
ta infolios que los hundas y les des trabajo hasta
parecer florida; así que por egoísmo y porque lo
mereces te han de premiar si Dios no lo re-
media; que pudiera ser, si te ve tan tenazmente
apegado á esa vanidad, que el privarte de ella
te llevará al perfecto desengaño de los bienes tem-
porales y la santa humildad cristiana. Si no es
por esto, el premio es tuyo.

Yo he de conocer cuando entras en el cami-
no de perfeccion, en tu letra; porque sin duda
ninguna la habrás de reformar, engrande-
ciéndola, aclarándola y poniéndola tal que
toda la culpa de las trasformaciones de nombres
vaya á cuenta del bárbaro lector.

Hoy he enseñado el dibujo del retrato
del tal Nicolaus Omarminois á persona muy
competente y me ha dicho q. el enredo del nom-
bre & no lo sabe aclarar, pero q. el personage re-
tratado le consta q. es el mismo mismísimo D.n
~~[illegible]~~ Miguel de Mañara. ¿Hay ahí es-
tampa de algun retrato suyo?

Mi hermana la q. ha tenido la desgracia de quedar viuda vive en Cordoba de cuya diputacion prov.l era mi buen cuñado (q. d. D. g.) oficial letrado. Esta desgracia me toca á mi, aparte del sentimiento, bajo la forma de encontrarme con hijos. Y ojalá pudiera ser para ellos buen padre.

Me figuro que si llegan á sazon los laureles, vendrás á cosecharlos y á tomar propia mano, los gloriosos ochavos; y luego á corregir las pruebas &. de lo que me alegraré mucho. Y no menos de ver á mi patria honrada con una bibliografia que sin duda ninguna ha de ser de las mejores publicadas hasta ahora. Y por un sevillano, q. es miel sobre hojuelas; q. si los eruditos cordobeses tienen sangre debe subirsele á las orejas en tren expres.

Y quedo siempre muy tuyo ex corde

Anuel

59

Madrid 14 de Dic.e 1896.

Mi buen amigo Valdenebro: sentí q.e por la visita de tu primo (al que cuando venga á pelo saludarás de mi parte) fuera tan breve tu carta; pero al fin supe por ella q.e el mamotreto estaba en tu poder y que el D.n Nicolás Omazurrinos no debe ser D.n Miguel de Mañara, como algunos eruditos artistas me aseguran.
De los retratos q.e me envías, (y por los que te doy las gracias) conocía el uno porque en esta colección está la estampa de Ballester, de que esa es reproducción.
Y á fé que el tal personage se me fi-

gura un tio Camijitas; y dificulto q. con tal
geta no hubiera sido un modelo de virtud
desde sus años juveniles. No debe parecerse
nada. El otro es un insipido relamido. Lo
mismo el retrato de Valdés Leal q. la mas-
carilla deben ser muy otra cosa. Sea como
quiera el Osarunino no es. A mi me pa-
rece, y tambien á otro pintor muy competente,
que el personage retratado y existente en
Londres (el cuadro) es el mismo Murillo.
Será un retrato mas, de los varios q. se hizo,
y curioso por el olorcillo á Mañara y á
Hospital de la Misericordia que tiene. Y
quien era ese Osarunino culpable de la
usurpacion de personalidad, y porque y como
se ha verificado el delito? Para averiguar

esto necesitaría yo q.e el cielo me hubiera dotado de tus condiciones, lo que no ha hecho.

Tu pastel supongo que sigue recociéndose en el horno; olor aun no despide, pero sigo creyendo que por esta vez saldrá dorado apetitoso y ornado de laurel. Así sea.

Me alegrare mucho que con tu madre enteramente buena, pases felicísimamente esto que, no se porque, llamamos los Españoles Pascuas. Por aquí se presentan oscuras, húmedas y frías. Las tradicionales vacaciones pasaron p.r completo y entre estos días y los demas del año no se hace la mas pequeña diferencia oficinesca; triste cosa!

Que te vaya muy bien; queda

muy suyo el conde.

Amel

Madd. 26 de Dic. 1896.

Mi buen amigo Valdenebro: por cierto q. tu larga carta, leida mas de una vez, me ha dado gran gusto, aunq. hubiera sido un poquitin mayor si me hubieras dicho en ella que habias usado de la autorizacion que te daba. A tiempo estamos. Coje la pluma y en las margenes por las correcciones que segun tu te[illegible] de ser, mete con tus pinas sobre esos dos chicuelos monarcas (pobres hijos de Adam á dos que Dios haya perdonado!) y lo de esas idas y venidas al Puerto. Será conveniente que con mis inconveniencias se conserven sus correctivos, y para mi será el manuscrito mucho mas apreciable. Dejate pues de meticulosos miramientos y hazlo.

Si para otro año vivimos y tienes con esas aficiones á tirarte al coleto autobiografias de gente del monton, te enviaré otro infolio que por ser de mis estancias en el Cuerpo podra interesarte.

Seguramente q^d. ha sido mucha ... mucha de confianza en dejarte esos escritos, pero la tengo tan entera discrecion, que estoy mucho mas seguro de ella q^d. de la mia. Y como á persona absoluta en todo, es, sabe Dios porque, un cierto peso en la Naturaleza humana, y todos sentimos cierta necesidad de comunicar lo que hacemos, y aun lo que pensamos, es gran suerte (y rara) tropezar con persona q. reuna en alto grado las cualidades ad hoc para el caso presente: bondad, discrecion en todos sentidos y gusto en leer lo que á cualquiera, fuera del propio interesado, seria enojosisimo; y tal suerte, cuando la Providencia la depara se aprovecha con gusto y con agradecimiento.

Con gusto acepto el encargo del epitafio, aunque pienso que ahi habra personas que lo harian mucho mejor. Yo lo haré lo mejor que pueda en Castellano y en latin y te lo enviaré y despues de convenido y aprobado el texto, nos ocuparemos de la forma. Pero tu primo y tu habreis de tener una poquita de paciencia, porque hay pocas cosas

que unas vueltas y revueltas en caliente y en frío requieran, que unos cuantos renglonitos que se hayan de esculpir en mármol.

Mi tía se hubiera recibido con mucho gusto tu visita) porque aunque no es muy aficionada a ellas, siendo cosa de tus hijos las estima mucho. No te dije que fueras a mi casa por no proporcionarte el enojo de visitas a gente desconocida, que suele ser uno de los castigos de quien por pocos días va a una parte.

Cada vez veo mas difícil y casi imposible salir yo de esta Bibl.ª A la verdad estoy en ella muy bien y creo q.e lo están conmigo). Ocupo mi puesto y sé responder en él, y como destino no hay otro para mí en todo el Cuerpo. Tenemos lo que la Providencia dispone. Después de todo aquí ó en otra parte va uno en posta á estrellarse contra la meta. Otra cosa es lo que importa.

Que tengas buenas Navidades, buena salida de año y buena entrada del que ya

nos amenaza. Que sea próspero y feliz para tu madre y tu demás familia, y por supuesto que te veas en él de modo que mudará nuestra parte como a César, de perfil y hechas las tienes una sacra selva. Esperiamo. Si así no lo dispusieran los hados y desmayado por completo, renuncias al siglo y te sepultas en la Cartuja de Burgos, te prometo una visita.

Me intriga el Ossarmuinoes: bien podrá ser lo que tu dices pero hay sus dificultades.

Agradezco los recuerdos de tu primo al que darás los míos, y quedo muy tuyo

el Conde.

Fraelo

Madrid 27 Dic^e 1896.

Mi buen amigo Valdenebro:
Ayer te envié la contestación á tu grata carta y hoy tengo que enviarte esta, porque me he puesto (para emplear pía y agradablem.^{te} el Domingo) á confeccionar el epitafio y veo que me faltan ciertos ingredientes: la naturaleza de los finados (supongo q.^e Valladolid y Sevilla respectivamente, pero hay que saberlo de cierto;) y ¿la fecha (día mes y año) del nacimiento de cada uno de ellos.

¿Y tu tía (solo saber que murió de 18 años, en Filipinas basta para inspirar una elegía) falleció á poco de llegar allá? ¿Y sin duda á los dos ó tres años

de matrimonio? Aunque todo esto no se haya de expresar así luego en la inscripción hay que saberlo, para sintetizarlo si es posible en uno de aquellos ~~adverbios~~ palabras gráficas que tanto gustan.

Esto falta; y para que la cosa ~~fuera~~ resultara cristiana, sencilla, dulce y elegante, como tú dices y yo quisiera, sobra ..... la Gran Cruz de Isabel la Católica con todas sus zarandajas y aditamentos de Excelencias &; (y aun sería gran cosa escatimar el Mará en él y los Dolores en ella.) Como me figuro q. tu primo no ha de querer tales eliminaciones, ni te las propongo siquiera. Es lástima; en los sepulcros todo lo que huele á grandeza y vanidad humana me ha producido siempre mal efecto, así como cuanto se refiere á virtudes, á sentimientos

naturales, legítimos y santos, á desgracias, me edifica y conmueve. En la inscripcion sepulcral de mi buena tia solo hice poner despues del nombre "filia pissima", porq. lo fué en grado eminente.

De veras que siento eso de Valladolid; pero que le haremos? La capital de Castilla es para mi el pueblo de menos chiste de cuantos he visto. Consuelate con que esto es un parecer particular mio, y que la generalidad te dirá, con mucha razon, que es muy exacto lo de: "Villa por villa, Valladolid en Castilla," y que hoy, despues de Madrid Barcelona y Sevilla, Valladolid, es quien sigue en la procesion codeandose con Valencia y con Zaragoza,

de dulce memoria.

Quedo muy tieso esperando los datos para tecleear un poco sobre el papel.

Angel

Madrid 7 de En.º de 1897.

Mi buen amigo Valdenebro: he recibido y leido con mucho gusto el discurso de tu Marques y te doy por él las gracias. Ahora quedo esperando el tuyo, pues que hace mas de un año que esos padres de las letras te eligieron para q. te reponpicaras entre ellos.

Ahi tienes la inscripcion, que aun necesitará añadiduras y perfiles ortograficos &ª pero que no me meto en ellos hasta saber si á tu primo y a ti parece bien el texto y lo aprobais ó correjis. Yo soy tan poco latino que me ha costado sus ratos de tecleo reducir toda la historia á esas palabras. No son muchas, ni faltan las sentidas, y creo que no se ha quedado nada en el tintero.

Te dije que haria otro en castellano, pero, cuando se anda con el Latin, el castellano pa-

ra esas cosas resulta tan poco, que hay que dejarlo. Para decir eso mismo, (menos sentida y menos elegantemente sin comparacion) habria que emplear dobles palabras. Sin embargo si tu primo prefiere el Castellano, lo hare. Solo en una cosa ganariamos; en el nombre de ella. Dolores es nombre * inlatinizable clasicamente; es atroz, se basta y se sobra para dar al traste con toda la elegancia de una inscripcion: malo Maria a Doloribus, malisimo Maria Dolorum, remalisimo Maria septem Dolorum como reza el Breviario...

En cuanto á la forma, si se admite esa inscripcion, me parece que debe ser (por supuesto marmol blanco y distribuidos los renglones en esa forma;) letra cuadrada, epigrafica, clasica, igual; solo los nombres propios un poco mayores; pero de buen caracter epigrafico. Probablemente si no se le dibuja, el lapidario no dará con ella y, por poco que quiera corregir ó variar lo echará á perder.

Si la inscripcion sirve, me la devuelves; y mucho ojo con las fechas y numero de años &c que he puesto, no estén equivocadas.

Ya me chocaba y parecia casi imposible lo de los 18, pero no habia lugar á duda porque no hiciste un 3 ambiguo, sino un 1 perfectisimo. Pensé: casaria á los 15 años, tendria tres hijos y moriria al dar á luz el tercero. Aun muriendo á los 34, la historia es bien triste y yo la he sentido y procurado que la sientan los q. lean la lápida.

No sé si me dejaré alguna cosa sin contestar de las que decian tus últimas cartas; pero sé que me falta tiempo, que llueve á mares y que el Señor Duque de Huescar acaba de telefonearme (de empatarme diria mejor) para que desde la Biblioteca vaya á su casa. Tentado estoy por llevar el discurso para que la Duquesa vea como los Academicos te han dado ya puesto en sus letanias, que aunque

parece que no, sospecho que es cosa que hace gratas cosquillas á Su Excelencia.

Ahora recuerdo que me dijiste que por Ohagon te habían llegado ciertas buenas nuevas del pastor. Mucho me alegro de ello. Yo solo puedo decirte que en esta Santa casa hay crisis parcial, de la que podrá resultar cambio de secretario y por ende mayor paciencia en esparcir se olores; porque éste, q^e es sujeto excelente, se creería en potencia propinqua de condenacion eterna sino fuera tapadera hermetica y candado de letras y nudo gordiano, respecto de cuanto, aun remotisimamente, pueda atañer al sigilo profesional.

Quedo siempre muy tuyo:

Amel

Madrid 18 Enº 1897.

Mi buen amigo Valdenebro: mucho siento que lo hayas pasado mal y deseo que tu estómago y con él tu ánimo esté perfectamente en caja.

Por lo que me dices veo que el epitafio servirá y q. tu primo no quiera que lo vuelva en romance, de lo q. me alegro mucho porque está cien veces mejor en lengua q. para que la hicieron para eso. Después de enviártelo, me acosté (á su hora) dormí, desperté y... se alzó en el mismo momento ante mí un <u>Decedit</u> espantoso, capaz de hacer levantar la cabeza á un muerto,

si el muerto había tenido en vida rela-
ciones con Nebrija. El tal Decedit me
increpó durísimamente y con formas
muy poco correctas; las propias de los
más clásicos Dómines, aunque estos las
solían reforzar con contundentes argu-
mentos. — "So animal, me dijo, bes-
tia, incapaz de Sacramentos; presuntuo-
so; quién te mete en querer hacer lo q.
no sabes. Con elegancias te me vienes,
grandísimo borrico? Pretéritos y supi-
nos te hace falta saber primero, cafre,
hiena como tantas veces te llamó Dn. Teles-
foro y con tanta razón". (Y es así que un
santo profesor de Latín que tuve, muchas
veces me llamó hiena, aunque _in solidum_
con mis compañeros porq. decía q. estas eran
las únicas fieras indomesticables.) Vea Vd.

decedit...!!! Este supremo se cree que ~~esta~~ el Latin es una lenguecilla de.... como el gabacho, y del decedé nos saca un decedit. Conjuga animal, conjuga el verbo decedo is... — Lo hice temblando y me quedé desmayado al llegar al pretérito y sin vacilar decir: decessi.... "

Venga pues la inscripcion que hay q.e pasar por la piedra de toque todas y cada una de las palabras; porque si en el marmol resultara algun decedit me sería absolutamente preciso tomar el expres de Sevilla y sin llegar á Gándaras ni gandesas, correr á las carmelitas y pegar tal cabezada contra el funeral marmol que fuera preciso bendecir de nuevo la iglesia.

Vengan ademas con ella las medidas que la piedra ha de tener; y procurame dibujarla para q el lapidario no tenga mas q ponerla sobre la piedra.

Entra Ferrant y me es imposible seguir.

Te saluda [illegible]

Angel

A ☧ ω

In aeternum exultabunt.

(Ps. V.)

Josephi Mariae a Valdenebro et Cisneros

Vallisoletani

exuviis luctae conjugis ossa tandem apposita

hic condita sunt

Vir ingenuus, pietate, integritate, erga filios amore praeclarus

Diversis regionibus hispanicis Magistratum diuturne functus est.

Honoribus meritis sibi collatis, humilitatem praeposuit

Vixit annos LXXIII menses II dies XXVI

Decedit in pace, die XXI Dec. anno Dni MDCCCXC.

—

Maria a Doloribus Cisneros et Nuevas

Hispalensis,

Uxor dulcissima

dilecto viro, teneris natis praemature rapta.

Procul patriae, obiit Massiliae die XII Nov. anno Dni MDCCCLXIX

VIII post nuptias

Vixit annos XXXIV menses X dies III.

R. I. P.

Filii, fratres praecibus

moerentes posuere.

Madrid 27 En° 1897.

Mi buen amigo Valdecebro: Con el acostumbrado gusto, y mas p̃ saber q̃ estas ya bien, he leido tu carta; pero no todo lo que en ella venia me lo ha dado porque las dimensiones de la lapida dan al traste con la inscripcion. Contaba yo con el metro de altura, y anchura á mi juicio, que me habias dicho, y con q̃ se colocaria en algun porte de modo q̃ haria este efecto. Por eso me meti en latines y en co[illegible]nar, reducida á su mas minima expresion, la historia). - Pero la inscripcion asi, exige absolutamente (si no ha de resultar un buñuelo) cierto caracter de letra y amplitud. Reducida á las dimensiones 0, 71 por 0, 47, (q̃ he cortado un papel y tanteado bien la cosa) no solo estaria mal, sino que seria ridicula. Hay que desistir de eso, ~~En~~ y cambiar el tono por completo. En lapida de las indicadas dimensiones y colocada en espacio irregular creo que lo mejor y mas propio seria poner

con buen caracter epigrafico, elzeviriano. á renglon seguido y con letras doradas sobre marmol negro:

☧

Aqui yacen los restos de D. Jose Mª de Valdenebro y Alloqui, Magistrado, ~~que fué en las islas Filipinas y~~ murió el dia de del año á los 72 de su edad. Y los de su muger Dª Mª de los Dolores Cisneros y Nuevas, muerta en Manila el de de á los 34 de edad. Descansen en paz.

Asi aun podrá quedar una lapida bonita, de buen caracter y con saborcillo del S XVI. pero disuade á tu primo, si es que le gustaba mas lo otro, de hacer en cosa epigrafica nada que tenga sombras y lejos de liliputiense; y la inscripcion anterior reducida á tales dimensiones los tendria.

No hay q. estrañar ese sigilo inquisitorial en tu asunto. Los altos cielos hicieron al inclito Devoly de la mas escojida masa inquisitorial y se encuentra

en este valle de lagrimas completamente desplacé por haber venido á él cuando el Oficio soi disant Santo pertenece á la Historia. Pero como el tal Devolx es tambien santo (secundum quid) y caritativo en cuanto su strictissimum jus lo consiente, tengo por seguro que en cuanto te se adjudiquen los laureles vendrá á decirmelo porque sabe cuan á pechos lo tomo. Bien creo que los tales laureles te se adjudicarán esta vez, pero no me falta mi rescozor, porque como el Enrique vea rendija por donde puedan quedar los cuartos en casa, me temo que no salgan de ella aunque cueste una injusticia á individuo del Cuerpo tan digno de estima como eres tu. Dios sobre todo y el que te ejercites en hacer actos de perfecta resignacion con su voluntad en esto como en todo te vendrá de perlas y te será mas util que todos los premios los cuales, acaso por lo mismo, te se darán por añadidura aunque se opusieran una legion de Enriques. Los tales actos no obstan para que tu te muevas y hagas mover al que Perez de Guzman en su transporte adulatorio apellido Mon-

mio.

El empleado encargdo aqui de esa tracamundana de los impresiones es el sobrino de Tamayo, D. Alvaro Gil y Albacete, al que aprecio mucho y trato mas que á otros de esta casa. Por esto precisamente no ignoro los vientos q. corren en esa marimorena y creo que para que no te cojan ciertos calificativos que se dan á los consultones, sería muy del caso que no preguntaras nada sino que con buen juicio y criterio hicieras lo que te parezca mejor. (Y cuenta q. lo subrayado puedes tenerlo por contestacion del mismo Gil) Y si el caso fuera grave y tu no te determinaras por ti, lo consultes á Fomento. Lo mejor será q. tomes esa frase q. te transmito, como contestacion oficial. Y basta que se acaba el papel, que á no ser asi con gusto seguiria hablando contigo. (La Duquesa recibió un ejemplar de los discursos. Pues q. son raros, te guardaré este que me enviaste y cuando haya ocasion te lo devolveré.) Adios. Muy tuyo ex corde

Manuel

65

Madrid 14 Febr. 1897.

Mi buen amigo Valdenebro: no quisiera q.e dejara de salir ésta hoy pero han cargado sobre mi tantas cosas hoy en la Bibl.a q.e me temo q.e no sea posible: al menos no será tan larga como yo quisiera.

Gran gusto me dió la última tuya, i q.e el premio es tuyo, ya lo sabía yo, pero el acudir al Ministro ha sido conv.te por quitar la posibilidad de un repisco ó pitada económica. Ahora bien, asegurado con tu noticia he dado un formidable ataque á Leroly y á Benis Pastor á ver cuando te acaban de sacar del Purgatorio y he sabido, dejándome desmayado, como á ti te lo dejará, que á estas fechas ni se ha nombrado jurado; es decir que estás lo mismo mismísimo q.e cuando enviaste el cajón. Remediar esto es cosa del Ministerio; atiza, si puedes á aquel diputado q.e creo q.e tenías para estos casos, y atice él al Director q.e y nombren y sentencien y acabemos; pero duerme tranquilo sobre el éxito y no gastes en lauretes para estofados, q.e de aquí los tendrás y nos regodearemos todos, Dios mediante con la Biblia

ninguna; que será de las mas completas y mejores que hayan salido á luz gracias al bosquejo del año pasado.

Llegó la estampa de tu dique y ahí van tus gracias con todos sus requisitos en ese sobre tan hermoso y con ese sello tan pulido.

Llegó el manuscrito y yo con él á mi casa, deseando ver tus correcciones, q. me parecieron excelentes y que pegan al texto que ganará mucho con tales autógrafos. Lástima que sean tan pocos. La dama ninguna está bien pero prefiero el otro texto en q. yo la vi que sin duda es el verdadero.

Si para fin de año aun te dura la afición, mi folio no te faltará y por tratar de cosas del Cuerpo y de gente, en parte, q. has conocido, podrá tener para ti mas interés. Paciencia tienes en tirarte al coleto tantas letras y de cosas tan personales y tan sin importancia; pero es vicio y con esto está dicho todo.

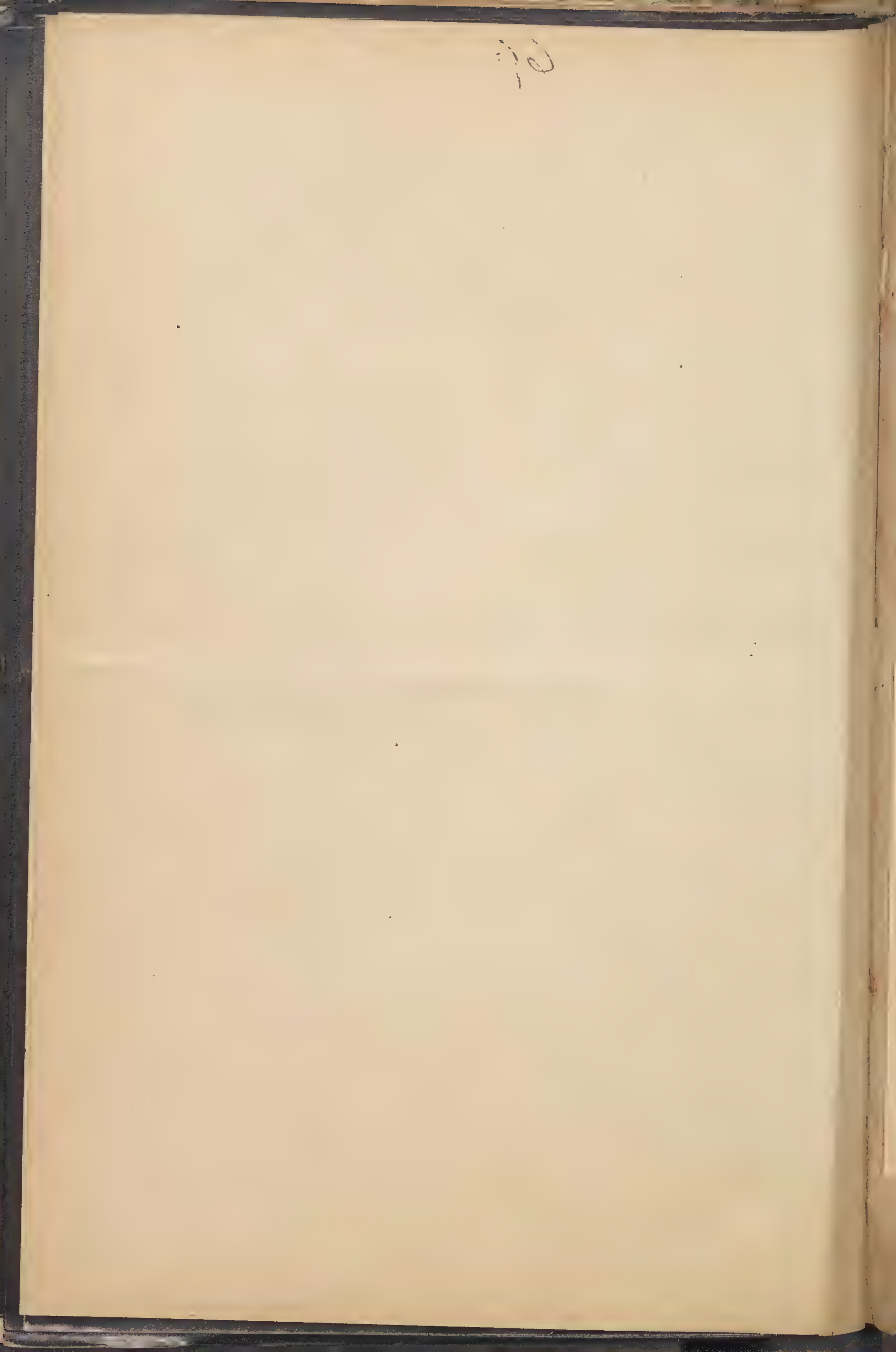
Dije á Gil y Albacete: Vamos q. de Sevilla no le molestan á V.d Contestó: de ninguna parte viene la cosa tan perfectamente hecha;

hasta el extremo de q.e D.n Manuel ha dicho q.e se lo manifieste asi al contestarle, dandole una dedadita de miel: "Yo lo creo le dije; cosa en q.e ande Valdenebro, está perfectamente." (Esto lo dije por cañàs, no vayas á inflarte demasiado... — Aunq.e mucho mucho no mentí.)

Si tu primo quiere la inscripcion te la enviaré, porque el pedirtela fué para decirsela. En realidad, no siendo en la forma grandiosa conveniente, no conviene ponerla, porq.e resultará hasta Cursi puesto q.e seria pretensiosa y mezquina á un tiempo. Si las Carmelitas se encastillan en sus mongerilidades, de Dios nos venga el remedio; el mas pequeño altanio será mas inexpugnable q.e el Peñon de Gibraltar con todas sus baterias. Lo que te ponia en castellano no estaria mal haciendola con buen caracter.

Otra visita..!! Las 4 en puertas. Es imposible seguir. Adios y que sea en hora buena por la carta.

Angel



Madrid 10 de M^zo 1897.

Mi buen amigo Valdembro: acabo de leer tu carta que ciertam.te es muy de agradecer y yo la agradezco en extremo. Ni á ella ni á la anterior pensaba contestar hasta el día de S. José, dejando para entonces la dedada de miel que hace días te tengo prevenida; pero eso de que vine por acá, ó esta ya, ese tu dique, me hace coger la pluma para que la tal dedada de miel no llegue cuando ya p.r conducto de S. E. la tengas digerida. Sabrás, pues, que cuando llegó tu carta estaba nombrado ya el tribunal, Jurado, ó lo q.e sea; que el día no sé cuantos de Febr.o ó el 4 de este (ello fué un Jueves) se juntaron y empezó á andar la rueda: y ya ha pasado por uno de los casilleros tu engendro, y el 14 cae en otro, y saldrá puesto (y bien)

por de contado esto es sabido) y seguirán con un cierto trotecillo guiado que casi es andante veloce, y si Dios quiere vendrán á darte un allegro vivace antes y con tiempo. Ahora aquí de un gran pecado mío, y es que me dijeron los nombres de todos los jueces y los he olvidado; solo de dos me acuerdo, que son... pero no te hace maldita la falta saberlos porque la cosa es hecha: y me viene bien callarlos en justa venganza (si tal puede serlo) y en pena y penitencia merecidísima por tu extralimitacion, y casi plancha, de indicar nombres al Direct.r Gl. y por el dislate y peregrina ocurrencia de meter entre ellos el mío. Cuando lo leí en tu carta me quedé como si me hubiera visto en un cartel de los que anuncian compañía cantante y admiré hasta donde puede llegar la perturbacion causada por una idea fija. Y basta de esto.

Del Amor nada te digo, que no es punto para tratado á escape; ni tampoco para engolfarse en el entretiempo de ~~gazpa~~ pótages y Misereres; máxime que estiendo el ayuno hasta el escribir apuntes y cosas de ese jaez; y es ayuno excelente que acaso convendria hacerlo constante y de por vida. Y si á pesar de todo quieres contestacion, cojé La Bruyere, lee el cap.º Du coeur y algun otro analogo y ten por mio casi todo lo que tan bien como yo no sabria decirlo, dice allí él.

De Fresca, de Angela y de otra mucha gente con quienes me ha tocado rozarme en el camino digo lo que sé en el in folio, q.e si no te corriges de tu vicio, podrás curiosear por Navidad. Si es que para entonces no te tiene embargado enteramente la comision de pruebas de los 2 to

mos (que se teme q. tendran q. ser 2) de su Bibliografia.

Y acabo dejando lo que quede por contestar, si es que algo queda, para el dia del Sto Patriarca, como la gente pia sevillana dice.

Y siempre muy tuyo ex corde.

Aure[illegible]

Mad.d 17 M.bre 1897.

Mi buen amigo Valdenebro: tu carta del 12, echada al correo tan pronto, llegó á mis manos el 15 al medio día. Me alegraré que esta no gaste tanto tiempo en llegar á las tuyas y que la recibas apenas la Ygla. haya entonado las Vísperas del Sto Patriarca, para que en ellas empieces tus rechupeteos de misera ambrosía, y entre sueños te relamas y relamiéndote amanezcas en día tan solemne en el que felicidades de mas alto linage te deseo.

¡Gran amor paternal tienes á tu engendro y á los tres... caramelos! Sea por Dios.

Encontré ayer á Cataluña (D. Juan se entiende) y hubo puntualm.te lo q. sigue:

"— Pero cuando acaba V.d de dejar caer esa corona sobre ese cuitado Valdenebro?

"— Por mi ya la tiene desde el año pasado; si eso es cosa hecha. El año pasado lo voté y dije q.

debía premiárselo. Este año cuando nos hemos reunido dijo D. Manuel: Ya saben V.ds lo que hay en esto. Tenemos un compromiso con la obra de Valdenebro que quedó como premiada, aplazando la cosa para que la perfeccionara algo. Todos estuvimos conformes." — Este año aun no la he visto; deseo que me la deje Cotarelo, no para ver si merece el premio sino para ver algunas cosas en ella.

— Pues si el año pasado la juzgo V.d digna, este tiene 400 artículos mas...

— ¡Que atrocidad! Pues ya ve V.d...

— Y que le han costado sangre...

— ¡Pero hombre!

— Como V.d oye. Es terrible ese Valdenebro. Ademas, no es por él sino por la Bibliografía de Córdoba q. me interesa. Y que debe ser tan completa que raye en lo inverosímil. No se donde haya podido apilar tanto libro...

— Pues nada! Por mi en cuanto me la envíe Cotarelo es cosa hecha!.

—

A Cotarelo no lo he visto. Debe venir por aquí un día á ver cierto retrato. Cuando eso llegue le sondearé, aunque sea ya á posteriori. Además forma parte del Jurado (Vignau, Saavedra y .... ¡Perra memoria! en este momento acabo de oír el nombre, lo tengo en la punta de la lengua y... nada. Es un catedrático, que ya otras veces ha sido juez en estas cosas. Sea quien quiera con la cartita del Monstruo y el discursito de apertura del Enrique, sobre ser cosa justísima es mucho que basta! Con todo, más como medida higiénica para que no revientes el día de S. José qd por otra cosa, te recordaré por final el adagio italiano:
"Non dir quatro fin che no l'ai nel sacco."
Y con esto estate quieto y no lo vayas á echar á perder, que pues está en punto con dejarlo

creer basta; y tal podria ser, que por urgar-lo des-
graciaras.

Te deseo felicidades y felicitaciones y cuanto en tales dias se desea y se dice; y que por muchos años celebres tus San José. El del que viene es de creer que ya los laureles, de pasados estavan marchitos; y hasta habrá bajado la inflachura que por el pronto te habrán de producir naturalmente; aunque no el aumento de consideracion, las preeminencias y hasta sabe Dios si las envidias, que la cosa te acarreará entre los bibliófilos, eruditos, bibliotecarillos y chiflados hispalenses.

Y quedo muy tuyo ex corde

Aurel

Madrid 12 de Abril 1897

Mi buen amigo Valdenebro:
En este mismo, mismísimo momento, las 2 y cinco minutos de la tarde de hoy Lunes Santo, estando con Catalina y Urcullo y habiéndoles embocado la consabida pregunta: "¿Pero cuando me sacan Vds. del purgatorio á ese Valdenebro...? he oido la contestacion magnifica:
"Pero si ya está en el cielo." Anteayer Sabado se resolvió la cosa y todos estos sapientísimos jueces juzgaron que merece ser coronado y que así se lo dirán al Gobierno el cual dirá que le place muchísimo,

ta

tié

Vrcullo me ha añadido cierta coletilla sobre libros que no citas, de aquí; y creen que debieras venir cuando llegue el caso para dar la última perfección á la cosa.

Conque recibe mi enhorabuena y no desees por tan santo suceso de cantar devotamente las Lamentaciones; aguardando para la próxima semana cantar el Aleluya; que según tenías la cosa á pechos me temo q. salgas con Aleluyas el mismísimo Viernes Santo.

Del Omarummo, porqué algo como verás en la Revista cuando publiquen la noticia de retratos q. les he dado. Aseguro bajo tu palabra q. no perteneció á la

Hermandad de la Caridad, y si no fueras tú el que lo dice, creería sin duda que sí, por lo nazareno del retrato.

Muy sabroso es lo que me dices de Menz Pelº Ella lo entendió porque pasado el primer momento sin duda que cualquier librajo la suplanta.

No pensaba escribirte hasta Pascua, pero la noticia de haberse ganado la batalla no sufría dilación.

Quedo siempre muy tuyo deseándote sobre el cielo de los bibliófilos el cielo de verdad. Tuyo

Ángel

en

gr

en

am

es

va

che

na

sid

si

bib

pa

Madrid 13 de Abril 1897.

Mi buen amigo Valdesebro:
Ayer te escribí dándote la buena nueva; y por telégrafo te la hubiera dado si no hubiera temido que á media noche hubieran aporreado tu puerta causando sobresalto y susto á tu madre; porque dado lo que aquí tardan los partes, á media noche hubiera llegado el que aquí se pusiera á las 6 de la tarde, y hasta esta hora nos tuvieron ayer en esta santa casa las Infantas Isabel y Paz que nos honraron (Dios se lo pague) con su visita.

Estás pues premiado y por unanimidad como era muy justo, pero hasta que esto se diga oficialmente aun tiene que dar vueltas el arcaduz; y

conviene, ~~no solo~~ para que tales vueltas no se entorpezcan, no solo que te estes quietecito sino que seas discreto y callado y como si nada supieras, recibas la noticia cuando te la dé tu Duque ó quien te la dé.

Y aunque yo te tengo por discretísimo, es tanto lo que en este asunto te he visto apasionadillo y flaco, como vuin mortal, que me temo que en pleno Viernes Santo salgas por esas calles con algun ramo de laurel sobre la penitente caperuza y que te reunas con tus amigos de tal manera, q. por bolos que sean conozcan el, hasta ahora, secretisimo fallo de este sapientisimo sanedrin; lo cual por algunas causas podria no convenirte.

Y si yo en este negocio fiara tanto de tu discrecion como en cualquier otro te diria algo que me callo; solo que creo que no podrás excusar un viajito por

aquí para satisfacer ciertos tiquis-miquis de estos señores y embolsar los míseros ochavos. En la impresión no habrá tropiezo y creo que podrá ser pronto y más dando tu cuenda, si fuere menester, á alguna rueda.
Basta porque son las 4.

Y que un sevillano y erudito y buscón y premiado, no sepa decir de pe á pa quien fué Omarusin, amigo de Murillo, casado con sevillana, rico y bien nacido sin duda ninguna; y hecho también sin duda, esqueletofito por el mismísimo Don Miguel de Mañara!!

Vaya á Dios.

Anuel

El Ornarumino no merece que te preocupes ni que te calientes los cascos. Dije aquello pr decir y por picarte un poco.

Madrid 30 de Abril de 1897.

Mi buen amigo Valdenebro: recibí el programa que me enviaste y te lo agradecí: ¡Curioso pisto es de Cristos y Dolorosas macarenos, fiestas de toros y de buñolas, Angeles que lloran, buñoleras que frien, lamentos, sport y juergas! Y curioso considerar como el hombre, con ingenio y costumbre, logra hacer un exquisito pastel con los mas opuestos ingredientes. A mi no me lleva el estomago tan celebrada pasta, pero confio en que el tuyo, aunque delicado, la habrá dijerido perfectamente.

Llegaron despues dos numeros del periodico y tu carta. Vi por aquellos la hazaña de

chulapa llevada á cabo por la duquesa; y los versos en que se relataba la tal hazaña tan malos ellos como de baja ley ella. La nobleza que quedó bien probada en ese caso fue la del toro. Lo de la duquesa ~~[illegible]~~ me parece marimachada insigne; pero esa gente de tan alto coturno tambien se dan maña para pintarlo todo, precisamente por que son incapaces de profundizar en nada.

Por tu carta ví como cundió la nueva y como empezó la via de satisfacciones, que los altos cielos te señalan para durante algun tiempo; satisfacciones que no dejarán de estar mezcladas con tal cual requemadero de sangre, causado por chinchomerías de estos padres conscriptos; y tal cual saetacillo de los que se ocupan

en amasar tortas bibliográficas; pero todo será nada con el gustazo de ver tu hija en letras de molde y multiplicada prodigiosamente; de ofrecerla á los varones doctos y á los amigos, y de oir de unos y otros mil alabanzas de ella y del padre que la parió; sin contar con la partecilla que tienes asegurada de lo que llaman inmortalidad; es decir que por algunos siglos constará entre dos docenas de hombres, que tu no has pasado por la vida como atun, sin dejar rastro. Yo te repito mi enhorabuena y estoy deseando ver entre mis manos el librote para reiterartela con escolios y comentarios.

Dices: "Por mi carta anterior sabrá Vd que me propongo hacer el viaje q. V. me aconseja." En tu carta anterior, que fué muy

anterior á esta última, no recuerdo que me dijeras nada de eso, asi como en esta no aludes á haber recibido dos mias, una tras otra. Será que el tufillo del Carmel te tenga las potencias un tantico amemolineadas? Todo puede ser; pero para mi satisfaccion basta lo que me dices en esta y esperar el gusto grande que tendré en verte. Me figuro que eso todavia tardará algunos meses, por la solemne calma con que caminan estos negocios. Pero todo llega. Llegó el salir de Zaragoza, llegó el avecindarse en Sevilla, llegó el sacar á plaza la Bibliogr.ª cord.ª; llegó el premiarla; llegará el imprimirla y llegará el que se alimente con ella algun raton. Tambien llegará que estemos en el cielo, que será lo mejor. Amigo ex corde:

Aurel

Madrid 3 de Mayo 1897.

Mi buen amigo Valdemebro: anteayer recibí una carta tuya y hoy otra, ambas con gran gusto, aunq. acompañado, en la de hoy con el disgusto, tambien grande, de q. se haya perdido esa otra; perdida que no sospechaba, aunque ya notaba cierta falta de hilacion en la correspondencia; pero me la explicaba por el mareo que en ciertos casos produce el olor del laurel; que por lo que hace á la relativa tardanza en contestar á la buena noticia, me parecia muy natural y nacida seguramente de que como eres, (loado sea Dios y El te conserve asi,) tan mirado, habrias juzgado indiscreto enviarme cartas en Semana Santa, cuando cosas mas altas debian ocuparnos. Ello es que la carta se ha perdido; cosa rara, porq. yo recibo muchas en casa y aun tuyas he recibido, y en los mismos dias recibí el programa de lamentos y fiestas. Acaso equivocaste en ese sobre el nº de mi casa q. es 35; y lo digo porque en esta ultima

carta tuya pones 15 (que esto traduzco de lo que mirado atentamente con lente aparece así ʃ ς si estos venerables signos samaritanos son segun tu intencion un 3 y un 5, nada digo; pero los carteros no estan obligados á juzgar de intenciones.) Haré diligencias para encontrar la carta; que me fastidia que se quede perdida.

De estas tuyas, empiezo por decirte que me ha faltado tiempo para tachar perfectísimamente una frase de la de hoy: aquello de "tiene V.d tanto talento y tanta experiencia" porque como yo conservo cuidadosamente las cartas, si alguien viera algun dia proposicion tan rotunda, seca, disparatada y mal sonante; creeria muy fundadamente que tu eras un adulador y yo un tonto. Y no es así; almenos yo por tonto no me tengo, como tu no te tendrás por lo otro. Bien conozco lo dificil que es á un sevillano hablar ó escribir lisa y llanamente sin recargar las tintas, pero toquetazos de ese calibre no pueden pasar sin correctivo porque pondrian y darian al traste con la mejor correspondencia del mundo.

Tu otra carta me hizo arrepentir de haberte urgado con lo del Omarzurino, porque ciertamente no merecia la cosa el trabajo que te has tomado y que yo te agradezco mucho. Sabido ya, como se, que Omarzurino fué Omarzurino y no otro; que vivió y bebió en Sevilla y que á el mismo mismisimo fué al que Murillo retrató, lo demas me importa poco. Hago constar que no fué hermano de la Caridad, y esto solo por tener ocasion de estampar tu nombre, al que si yo fuera vengativo pudiera añadir algun calificativo rimbombante; lo que no haré seguramente. (¡Que bien estaria: "..... "que segun nuestro eruditísimo y laureado compañero el S. D. José María de Valdenebro y de Cisneros ... &"!!) Pero no resistí la tentacion de capearte un poco, y como buscon de libros acudiste al trapo y te has dado tal atracon de papelotes, para quedar cansado y (lo que es peor) con Omarzurino en salvo tras la barrera.

Lo de Zaragoza no es del todo estraño; y hasta podrá suceder que una vez allí sintieras

ciertos conatos de deseo de ser vecino de la heroica Ciudad. Lo menos nos libre Dios.

No hay duda que tus laureles te proporcionarán á vueltas de satisfacciones, cosillas fastidiosas de parte de algunos hijos de Adam. Todos tenemos particular gracia para molestar al q. cogemos en nuestra esfera de accion. Y no creas que hay rincon donde no se disfrute cosa tan deliciosa. En la Cartuja, me consta, no se cuecen carnes, pero se cuecen habas como en todas partes; solo que se cuecen á la Cartujana, como en la Compañia, á la jesuita y allá en la Tebaida las cocian á la Antonio pacomiana. El efecto de la coctura es idéntico en todas partes.

De tu negocio no he vuelto á saber palabra.

Entre montarme en un toro noble ó acompañar por esos mundos á una Señora id, elegiria lo primero. Las Duquesas cuecen habas; los toros no. Si no cornean, son para el trato mucho mejores que la gente noble, plebeya, sabia é ignorante ¿Y cuando te veremos? Tuyo ex corde: Manuel

El Administrador
del
Correo Central

B. L. M.

á [illegible]

D. Antonio Fernandez Daro

aprovecha gustoso esta ocasión para [illegible]

el testimonio de su consideración mas distinguida.

Madrid 8 de [illegible] de 1897.

V

No he recibido la carta á que se refiere esta otra. Por eso encargué hace algunos días al cartero que viera si podía encontrarla y traermela

Angel M. de Barcia

8 de Mayo de 1897

Madrid 20 de Mayo 1897.

Mi buen amigo Valdenebro: no imputes á tus problemáticas cifras la perdida de la carta: con ellas llegó en los mismos dias el programa de esas fiestas y aunq. las hubieras equivocado no hubiera dejado de llegar segun me asegura el cartero, que me conoce. En otra cosa habrá estado la perdida y pero no parece, ni parecerá. Ya hice yo diligencias, y tu escribiste al Director de Correos, y tu carta, exornada de letreros azules y rojos: "Vease en lista: "no está." - "Pase á la carteria." &c &c, vino á mi para q. informara; y dijé q. no la habia recibido y q. era la que buscaba, y lo firmé; y dijeron que podia estar seguro q. la carta no habia venido á Madrid y con la conciencia tranquila, dormimos todos ya aquella noche; incluso probablemente el que haya hecho id de la malaventurada carta. Del mal el menos si de este tropiezo se saca esa loable enmienda de tus 3. Cara se paga; pero algo es algo.

Muy delicadamente me vuelves la pelota, enviada por mi, acaso demasiado bruscamente, de lo q me arrepiento y te pido perdon. Pero mira que si yo hablando ex abundantia cordis, he alabado cualidades tuyas, han sido muy de menor cuantia y hasta dudosas, como el tenerte por busion eximio y erudito y otras cosas de este jaez, que vistas por el reves son chifladuras.
Lo del talento es harina de otro costal; y casi casi no puedo comprender q se diga en serio. Una de las cosas q saqué de la lectura de Balmes fué formar idea clara de lo que es el talento, y ver que yo ó tenia muy poco ó ninguno; y que en esta desgracia tenia infinitos compañeros y muchos de ellos laureados y aplaudidos y escritores y estadistas &c &c. Y q el tal talento es cosa tan escasa y poco comun como las perlas negras, y mas. Pero dejemos esto porque hablando de ello llenaria la carta y importa llenarla con otras cosas. Baste lo dicho para q comprendas porq me hizo la cosa mal efecto y tuve un bote de viveza al escribirte.

No han resultado del Ministerio y por eso no te han escrito de aqui; cuanto resuelten (que deberá ser pronto, y mas si tu lo atizas en algun modo) Devoly te lo dirá y te dirá tambien que conviene que cuanto antes te presentes por aca y cojas los cuartos; (cosa q^e^ debe hacerse antes de terminar el año economico) y hagas lo que hay que hacer y todo se despache. Verás lo que es bueno al tener que tratar de firmas, fechas &a. con este santisimo Devoly. Enseguidita se tratará de la impresion porque D^n^ Manuel gusta, a lo q^e^ entiendo, que el llanto sea sobre el difunto.
Por lo tanto reforma tu plan, preven la maleta, entabla el negocio de la licencia &a. como para que enseguida q^e^ te avisen te presentes como por ensalmo; porque si estos Señores se encuentran que entre unas y otras cosas les coje el fin del año economico y segun ellos ha de ser en él y no en el otro cuando suelten el dinero, haz te cuenta que te ha cojido á ti una rueda dentada y 14 docenas de pulpos; y tendrás que vencer mas dificultades que papeletas

has hecho; y no acabarás de comprender como dos talentos (?) insigne el uno y santo el otro, se enredan, se atascan, se empertillan y te descuartizan santísima y talentísimamente.

Y cuenta que en todo esto q. te digo hay parte mia (la forma) y parte (el fondo) inspirada oficiosamente hoy mismo por Devolx.

Los sujetos que me anuncias no han parecido. Yo los recibiré y atenderé con mucho gusto por ser cosa tuya.

No hay q. decir si tendré gusto en verte por aqui y mas con tal motivo; aunque si es mucho lo que tienes que hacer para dar la ultima mano á tu trabajo no te quedará mucho tiempo libre.

Por de pronto haz que se meneen en el Ministerio. Dice Devolx que porque no le escribes sobre eso y sobre la de licencia á Caneras? (Él, Devolx, está ya que no le llega la camisa al cuerpo con lo del fin del año económico...) Adios. Tuyo ex corde.

Angel

Madrid 2 de Junio de 1897.

Mi buen amigo Valdivia: acabo de recibir tu carta. En el asunto no hay otro entorpecimto. q. la tardanzas inherentes a la tramitacion, á los pitillos fumados por los empleados a la estampacion del garrapato ministerial & por tanto no es caso de acudir al Monstruo ni á sus mas conspicuos engendros; bastará un amigo candilero que dijera al porterillo de Fomento á quien esto corresponda "pinojo" (ó otra palabra mas expresiva) acaba de poner eso a la firma que me estás ya... cargando? Cargado está ya Tamayo y ha dicho: pero esos [illegible] cuando van á resolver..? Y [illegible] que se venir el fin del año y las cuentas, y el conflicto de una sombra de mentira, tampoco descansa; y han comunicado al Ministerio sobre ello pero sin resultado hasta ahora. Como podría ser que así se estuvieran 20 ó 25 días de este mes y entonces se

soltaran y entraran las prisas y las agonias, lo
que conviene y es preciso, es que tengas arreglado
todo y la negra licencia (qe tambien podrá ser
cosa larga su tramitacion) y hasta la merienda
para en cuanto te avise plantarte aquí; pr
que esto es menester que antes de dar las 12 de
la noche el 30 de este tengas los ochavos en el
bolsillo y puesta la ultima letra de tu nombre
en el recibo, porque si no ... te has caido; ó mas
bien ha caido sobre ti la maza de Fraga. Y si vi-
nieras sin licencia y pasaportes oficiales, pondrías
á estos Señores en un aprieto metafísico del que ni
el mismísimo Aristóteles los podria sacar; porq.
para ellos estarías y no estarías en Madrid, y estarías
y no estarías en Sevilla, todo á un tiempo; y por
donde quiera que tiraran se encontrarian cerrado
el camino i concluirian por agarrarse al prin-
cipio de contradiccion como única cosa fija y se-
gura y con él te molerian los huesos y el alma.
Tu no sabes lo que son Tamayo y [illegible] y los casos
horrendos, inverosimiles, totalmente imposibles

7.

que registran los anales de su pontificado caballeresco.

Puedes estar seguro que no me darás lata sino muy gran gusto siempre que quieras acompañarme aquí ó en mi casa; y que solo sentiré que sean pocos ó cortos los ratos que pases en ella.

Tampoco me dió lata, sino gusto, tu amigo que estuvo aquí el otro día; charlamos de ti como era natural, y nos dimos mutuamente grandes noticias (respectivamente desconocidas) sobre tu persona. Yo le hice saber que eras persona premiada, laureada y llamada á embolsarse pesetas oficiales & en premio de tus eminentes trabajos; todo lo cual le había tenido oculto tu modestia. Él á su vez me hizo saber que eras persona carlista y no así como quiera sino carlista de pura sangre, de abolengo y con todas las notas y requisitos apetecibles. Lo cual me había tenido oculto tu profunda política. No pude menos de reirme

pensando: "anda y como me habrá excomulgado mi Stello mas de cuatro veces! Y lo peor es las que me excomulgarás todavía si es que que sigues con ánimos de curiosear mamotretos".
Y así me dijo algunas otras cosillas de ti indiferentes pero que imprimian carácter. Quedó en volver y yo tendré gusto en q. lo haga.

Me alegro que hayas gozado el respiro de esa excursioncilla. Hiciste muy bien en contentarte con ver la iglesia de Villalba del Alcor; y acaso hubieras hecho mejor en no cuidarte de ella ni del pueblo: quod non prodest nocet. Pero quién deja cuando llega el caso, de concluir la perorata como Segismundo:

. . . .
Soñemos, alma, soñemos
otra vez . . .

Basta por hoy. Prepárate para el viaje. Quedo deseando que sea pronto y que todo se vaya arreglando á pedir de boca. Tuyo ex corde

Ángel

Madrid 12 de Junio de 1897.

Mi buen amigo Valdenebro:
si te dijera que hoy por hoy son tus cartas las recibidas por mí con mas particular gusto (salvo naturalmente las de mi md) y tú la persona á quien con mas id escribo, casi casi me podría volver el pelotazo aquel de la adulacion. Pero ello es así, y esta tuya me tra satisfecho en extremo con tu parrafo sobre carlismo é integrismo; que aunque no te habia de apreciar menos por carlista, integrista, conservador ó lo que fuera, todavía ~~por~~ al verte entre los pocos que á mi me parecen justos y de buen sentido, te tengo en mas.

Y dejando esto y todo para venir á tu asunto te digo:

Que la cosa está hecha sin duda ninguna

y que el no haberte avisado es por no haber enviado el papelajo del Ministerio á esta Bibl.ª Y el no haberlo enviado no será ni es por otra cosa que por las detenciones de escalera abajo que toda las tramitaciones sufren.

Que el dinero lo tienes que tomar antes de acabarse el mes. Esto á fortiori por consiguiente, con licencia ó sin ella, con beneplácito de ese Jefé (cuyo reparo basta y sobra para acreditarlo de ciruelo agrio,) ó enviandolo dond. y como mejor te parezca; como quiera que sea antes de fin de mes te plantas aqui.

Que aunque vinieras sin licencia, ni Tamayo ni Devolx se cuidarian de ello, ni habia para que tocar ese punto. Ellos lo que quieren es que cobres que firmes y nada mas.

Que lo practico y lo que debes hacer (segun Devolx y yo) es escribir á Carreras

que es el encargado de nuestras cosas en el Ministerio, y es buena persona, y el tu atten en estos negocios; le dices que por dios y por San Antonio bendito acaben de enviar esa comunicacion á la Bibl.ª N.l - Que tienes precisa é inexcusablemente que venir para el asunto: Que para la licencia hay sus dificultades por parte de ese Sr y por las del tiempo, así que le agradecerías en extremo que te facilitara una autorizacion del Director q.l para venir aquí por 8 días (estas se dan) para tan urgente asunto que precisamente ha de hacerse antes de terminar el mes.

Te contestará; y sino lo hace á tercer dia, le largas otra carta; y si á los dos no tienes una suya le soplas otra 3.ª; y luego ya una diaria todos los dias. Y así vas preparando todo y cuando siguieran las cosas in statu quo (q.e no es posible)

el 24 ó así, te plantas aquí, que es lo seguro, y vas al Ministerio y al Cámeras, que te presente el bicho le pasas de muleta y lo estoqueas. Y después que cobres los cuartos y aguantes las canigloreas (q. algunas tendrán) de los que toquen pito en esto de tu libro; después q. Tamayo te tamayee y Devolx te devolxejee por raros é inusitados santísimos modos, vuelves al Ministerio, te haces amigo de Cámeras y lo induces bonitamente á que ese Jefe de la Bibl.ª hispalense, se encuentre una mañana trasladado á Mahon ó á algun punto semejante, que no será demasiado castigo para su estrechez de ánimo y cerrazon de mollera.

Tu amigo no ha vuelto por aquí; el otro no se ha presentado.

Muy bien me parece que hayas renunciado volver á Villalba. Nada bueno sacarías de ello. Quedo siempre muy tuyo y con gana de verte por aquí.

Ángel

Madrid 16 Junio 1897.

Mi buen Vadenebro: hoy sale de aquí la esperada comunicacion por la q. verás q. S. M. con singular satisfaccion está enterada y convencida de q. á tu sola cabeza pertenecen los laureles y así lo define, sentencia y promulga. Si hacen lo que deben ya tendrás traslado ministerial de la tal sentencia; y si no tendrás la copia del que hoy mismo te envía devolv. acompañandola de una carta en la que te dirá (¡pasmate!) que estudiada las Partidas, las Pandectas, el Fuero Juzgo, las leyes de Toro y las de esta santa casa resulta que puedes ahorrarte el viaje y cobrar por interposita persona, con tal que esta sea hija de legitimo matrimonio, tenga todas las fees y cedulas apeteci-

sea conocida de visu et tactu del mismo Devolx y ademas le caiga en gracia. Parece que todas estas circunstancias se reunen en mi y por tanto si quieres ahorrarte viaje precipitado y camorra con el mandarin de esa biblioteca, puedes hacerlo autorizandome segun Devolx te diga para tomar el dinero.

Poca gracia me hace no verte por aqui, en lo que ya estaba consentido, pero me hago cargo que venir á escape, semi ilegalmente y con calor, no te vendria muy bien; y que mejor te será lograr buenas meses ... para trabajar en lo que quieras y hayas que hacer. Tu verás y tu dirás; en uno y otro caso me tienes á tu disposicion y espero q. al fin no pasará el año sin verte.

Ello es que los cuartos puedes contar q. los tienes en el bolsillo; ahora empezemos á piar porque los sobados torculos q.-

man (como dicen los retóricos) y salga á
luz esa famosa Bibliografía ó Tipogra-
fía ó lo que sea; y hagas con ella la
mamola á los eruditos de secano hispa-
lenses; y enseguida te metas en otro regis-
tro literario, aunque sea de los librillos de
Triana, para ganar con él otra corona y
otros ochavos de esta sabia casa, que todo
es empezar.

Entretanto pasa bien el Corpus
y su octava y viendo bailar los seises. Yo
los vi un año, cuando la Catedral estaba
entera y derecha; y me pareció cosa origi-
nal y devotísima. Jamás he olvidado el
soberano aspecto de esa iglesia en los mo-
mentos de la Reserva en aquellas tardes.

Pero que me meto en dibujos; para
aspectos y para seises estarás tú bailan-
dote á ti en tu mollera los laureles, [illegible]
y la Bibliografía.

Hago pues punto quedando muy [illegible]

yo y con mi pastilla de satisfaccion,

Manuel

Madrid 27 Junio 97.

Mi buen Valdenebro: recibí tu última y también la visita de despedida de tu amigo al q. ya habrás visto sin duda.

Y no solo he recibido estas cosas tan apreciables, sino que he recibido también de las santas manos de Devolx 485 pesetas, premio escaso y mermado de tu laboriosidad y mérito. Las cuales 485 pesetas han pasado á mi poder después de hacer constar y firmar en dos papelotes, con falsedad notoria, que recibía y embolsaba 500. Las 15 que faltan para esta cantidad, y q. no verás jamás las escamotea, chupa y si mas claro lo quieres, te roba, el Estado, cuyos egregios curadores han establecido como ley sacrosanta, no ungar ni manejar cuartos sin quedarse con una parte de ellos. Y aunq.

esto es maña corriente en los hijos de Adan suelen por la mayor parte hacerlo ingeniosa y solapadamente; pero cuando se trata de graves y conspicuos legisladores lo ejecutan solemnemente y como cosa santísima; y aun los teologos opinan que en este caso no debe llamarse robo, que es palabra áspera y malsonante, sino alguna otra cosa mas suave y cortes. Con todo esto podrás consolarte un tanto de la perdida de esas pesetillas que te pesca el Gran Baratero, y ir pensando que quieres q. haga con las 485 que misericordiosamente te deja.

Ellas estan metidas, (ante las barbas de Revolp) en un sobre, y este cerrado y escrito en él de mi puño y letra, y firmado de mi nombre, que son tuyas tuyísimas y que si yo faltara te se han de dar sobre la marcha sin fastidiarte en ninguna manera. El sobre con sus pingües tripas, está en el cajon de la izquierda de mi mesa en

la Biblioteca, y Devolé lo sabe. Allí estará hasta que tú me digas si te las envío, y como; ó que quieres q. haga con ellas.

Aquí viene de perlas un punto de meditacion, de como todo llega y todo pasa & como llegó el lentísimo premio y el pelia- gudísimo pago; y llegará el ver la obra impresa y el q. te haga sangre torcida algun bibliófililo sacando á relucir lo q. te hayas dejado en el tintero; (que algo ha- brá de ello acaso en la misteriosa seccion de Varios de esta Biblioteca) y llegará tambien por la posta el que vayas á dar cuenta á Diós de tus elucubraciones; que esto ha de ser el remate y meollo de la meditacion.

Digo eso de Varios, porque ayer q. entré allí, me quebró los ojos un curioso folleto impreso en Cord.ª en el S. XVII de un auto de Fée. Está escrito por un P. Herrera, dominico de S. Pablo. Qui- zá para tí no sea ni curioso ni raro.

Me alegraré mucho q. todo te se de bien y que por Octubre realices tu viaje cómoda y pacíficamente; echaremos algun párrafo en la Biblioteca y en mi nido y si tus trabajos de la impresión lo consienten, te daré otro mamotreto para q. en ratos perdidos lo censures y espurgues; y te diré una cosa que me ocurre sobre ellos. Por ahora disfruta el dulce temple de ese paraíso y vete preparando para excursión veraniega porque según las últimas noticias podremos contar con ella como el año pasado.

Y quedo tan tuyo como las 485 de marras.

Angel

Madrid 15 de Julio del 97.

Mi buen amigo Valdenebro: (Y como te diría yo para no llamarte por el apellido, q. es cosa que me carga? José, me sabe á Escritura y Pepe es inadmisible tratandose de sujeto laureado y por sujeto que ni lo es ni lo será jamas. Apenquemos con el Valdenebro.) He estado estos días indispuesto, cosa del calor, y por esto ni he contestado tu carta del 5 ni hasta hoy, q. he ido á la Bibl.ª, he visto la del 12.

De aquella te diré q. me impresionó, y que he sentido la terrible desgracia de tus amigos como si los conociera. Atendiendo á la razon no puede eso llamarse mal; no lo es la muerte prematura; con ella se ahorra este "camino de puertos asperos", penas como las de esos padres, males sin cuento y por termino de ellos muerte

te al fin harto mas dolorosa y tremenda; el que muere niño hace la treinta y una. Para los padres es lo duro, pero un duro bien; ¿qué son esos sino golpes poderosos y eficacísimos para que la nave vire y corra recta por el único derrotero que le importa seguir? Todo esto dice la razon y todo es perfectamente inutil para el sentimiento sobre el que solo la consolacion de Diós ad intra y el tiempo ad extra sirven.

Yo estoy en la Bibl.ª de ocho á dos y estaré lo que queda de mes, porq. en el otro Deo favente iré á ver á mi madre. Tu amigo puede presentarse cuando guste por el dinero. Claro está q. cuando tu te cargas con esa comision es porq. te merece toda confianza, pero no olvides que esto del dinero es cosa muy sui generis que no se pueda equiparar

en dares y tomares con libros ni papelotes. Siendo cosa de ochavos hay que contar con lo imprevisto y que ir poniendo puntos sobre las ii. Y como sería violento ó inconveniente que yo exigiera recibo á un amigo tuyo, dejo á tu ingenio el hallar medio convenientísimo para que conste indubitablemente la salida de mis manos de los billetes y duros que mediante tan graves solemnidades (me estremece su recuerdo) cayeron en ellas. Y no te extrañe esto, que hablo como escarmentado; en un lance de este genero un amigo de gran confianza me tiró un chanchullo y hubo disgusto grave. Jamas lo hubiera creido de tal persona. El dinero... el dinero.. es cosa un si es no es endemoniada.

Basta, que no quiero que dejé de ir esta hoy. ¿Y tu difuntaraj tu Agus-

to? Si fueras al ~~X~~ á S. Lucar quiza
te encargara una averiguacion.
Adiós. Muy Amigo:

Angel

Madrid 26 de Junio 1897.

Mi buen amigo Valdenebro: en este momento me acaban de presentar, y yo de pagar, la letra. Si este correctísimo medio te ha ocasionado alguna incomodidad, lo siento de veras, pero sin duda es el mas canonico y mejor de q.e pasen de mi cajon al tuyo los ochavos; familia de tal ralea que la experiencia acredita que conviene siempre tratarla con la mas ceremoniosa etiqueta, porque tienen secreta y maravillosa virtud para ocasionar disgustos y resfriar afectos. Lo que me dices de tu amigo está muy en su lugar, y yo di margen á ello con bastante ocasion indiscretamente el chasco que uno mio me dió en otro tiempo y que con hacer ~~mas~~ casi 20 años, aun colea; pero cree que de ese tu amigo para mi desconocido, ó por mejor decir de su integridad, no me ocurrió ni sombra de desconfianza; la tuve si, de los casos y cosas

que independientemente de la voluntad humana, suelen suceder á veces; de lo imprevisto, que te decia y con lo que es prudente contar en lo que atañe al dinero. En fin la cosa está concluida y si algun reconcomillo desagradable te ha creado algun momento el ánimo, me lo perdonarás magnanimamente.

Mucho te agradezco tus ofrecimientos por lo de Sanlucar. No es cosa de eso. Si alguna vez te encontraras allí, te diria lo que era y por via de entretenimiento podrias averiguar algo, que ni á mi me importa mucho ni á ti dejará, creo, de interesante un poco. De esto ya hablaremos cuando vengas por aquí.

Yo he pasado mi Julio yendo y viniendo de S. Francisco á Recoletos, que en tal mes y en las horas q^d hay que hacerlo, é una bella passeggiata; y espero pasarme mi Agosto en esa aurea tierra, á la q^d si no fuera por mi madre, no pondria los pies en tal tiempo. Si nada ocurre que lo entorpezca pienso dejar

la corte en los primeros días de junio y me tendrás á tu disposicion en Córdoba en la plazuela de las Cañas. n.º 14. —

Si por cualquier motivo, palabra dicha &, crees conveniente encargar á Ramirez de Arellano que me visite, hazlo, que yo por aprecio á él y mucho mas á tí, estimaré como se merece la visita; si nada de esto hay, y es, como me figuro, cosa enteramente indiferente para tí y para él, no me la envies; porque mi feroz insociabilidad me hace sentir ante una visita y una relacion nueva lo que estando ya en cueros se siente al contemplar el agua fresca en que sin que excite á ello el calor, hay que zambullirse. A mas de que para las buenas y cordiales relaciones (unicas apetecibles) es mal principio la presentacion ó la enojosa visita. Suele ser mejor un tremebundo encontronazo al volver una esquina, ser corridos al mismo tiempo por una vaca &c &c.

A mas de que entiendo que Ramirez de

Avellano, literaria, socialmente y de todas maneras es persona muy come il faut; y yo tengo probado y cada día me convenzo más de que soy todo lo menos come il faut q puede ser criatura.

Hace días que me dió Revolto el oficio oficialmente dirigido á ti por el Director de Instruccion Pública manifestandote que eras el propio y meritísimo sujeto en quien habian recaido los laureles. Como el tal papel no cabe en mis ruines sobres, ni á ti te corre prisa archivarlo, aquí te lo tengo para dartelo en propia mano y renovar la dulce emocion del pasado triunfo. Pero si antes lo quieres te lo enviaré.

En Varios he visto otro curioso papel cordobés, tambien de Auto de Fe, pero en verso. No estarán muy para coplas los miseros [illegible].

Adios y él te guarde como te desea ex corde

Angel

Cord.ª 12 de Agto del 97

Mi buen amigo Valdenebro: el mismo día que llegué aquí tuve el gusto de recibir tu carta y saber que los ochavos estaban ya en tu bolsillo, aunque no habían acertado á producirte con su presencia el contento que suelen. Si te sucede otro tanto al abrir el cajon que te remitirán de la Corte con los 300 ejemplares de tu Bibliog.ª impresos preciosamente, flamantes, ostentando el escudillo y trascendiendo al literario olor de papel nuevo y tinta de imprenta fresca, te has lucido. No te quedará mas recurso q. decir muy ex corde la palabra de Salomon, tantas veces repetida y nunca bastantemte: Vanitas &ª.

A pesar de lo cual, conviene que sepas que el mismo día, ó al siguiente, de

de haberte escrito vino á mi puesto el S.[ᵐᵒ] Levoly, hablamos, entre otras cosas, de las tuyas y me dijo que te dijera, que lo de la impresion dependia de ti; que D.ⁿ Manuel Tamayo no solo estaba conviente sino que gustaría de que fuera cuanto antes mejor. Como en este mes nada habías de hacer no me he apresurado á decirtelo. Ve arreglandolo todo, no retrases tu proyectado viaje y cuenta conque la impresion no tardará mas en empezarse, que lo que tu tardes en decirlo.

De los folletos de Cord.ª que te dije, no tomé nota porque están en una vitrina de Varios. Podrás ver esos y otros cuando vayas á Madrid. Mi tio me ha dicho q. tiene alguno de q. acaso no tengas noticia. En los n.ºs del Diario de Córdoba de 15 y 16 de Junio de este año ha publicado unos articulos sobre un engendro de un tal Ruiz Moreno Aráj. Si no tienes ca-

talogado el tal engendro, estrafalario y curioso, ve esos artículos, ó el mismo librejo cuando vengas por aquí.

Tengo idea de que Perez Pastor dijo algo de ser deficiente tu obra en libros antiguos de verso impresos aquí. Tu sabrás. Raros deben de ser si los hay.

En fin despues de todo, de repulida y perfeccionada la cosa; de impreso y repartido el libro, ha de salir algun Dn Juan Perez (y gracias si es solo uno) haciendo espantijos por que te dejaste este y el otro en el tintero. Y aunque la cosa importe poquísimo tu la solemnizarás con una manejada de bilis y unos conatos de pasion de animo. Y esto á pesar del Vanitas vanitatum... proclamado al embolsar los cuartos. Plegue á Dios que me equivoque en todo esto.

A la impresion que te produjo la muerte del hijo de tus amigos, se

minó en estos días la de Cánovas, que ciertamente es para *hacer efecto*. De pensar le viene lo de:

Aquella prosperidad
Que tan alto fué subida
Y ensalzada:
Qué fué sino claridad,
Que cuando mas encendida
Fué amatada?

Sic transit gloria mundi.

Mi tío te saluda; y el Rmo. Arcipreste, que en su tanto puede ser estimado como taumaturgo canoniguero, porq. el meterte en las bibliotecas eclesiasticas y otras cosas pr. el estilo q. él logra, se han de reputar por milagros muy decentes.

Pero que calor en esta nuestra tierra, Adiós. Me rodean mis cuatro sobrinillos y me es imposible ni añadir una letra. Tuyo ex corde

Anael

Madrid 1º de Sept.e del 97.

Mi buen amigo Valdenebro: deseo ante todo que el ataque de murria negra q.e te aquejaba al escribirme haya pasado. ¡Y que ni los laureados, ni los avecindados en ese paraiso terrenal confeccionado por Hercules, tomeado por J. Cesar y puesto al corriente por el Rey Santo y Garci-perez de Vargas, se vean libres de tan enojosa enfermedad! Sea por Dios. Si te aprieta mucho no dejes de hacer alguno de los remedios siguientes, que son muy probados: leer el Quijote; leer (en el original por supuesto) I promessi sposi; ponerte en contacto con gente muy miserable; aplicarte con recia mano una buena y larga disciplina (es tonico famoso que surte casi los mismos efectos que los baños arabes); y si á pesar de todo los

ataques de murria no ceden, pide el traslado para Zaragoza y mejor para Gerona; te se revolverán por completo los humores y si no pelechas, curas.

Yo gracias á Dios, hoy por hoy, murria negra no tengo, aunque sí cierta quisicosilla desabrida y amargosa allá en el fondo del ánimo nacida de encontrarme ayer en mi casa y en mi tierra, con mi madre, con los monines && y hoy en este enojoso Madrid con solo la esperanza de que si todo sale á pedir de boca al cabo de 11 meses podré ir á gozar otro de todo eso. Y que problemática es la tal esperanza! Fiat voluntas Dni. Ello es que yo me he encontrado muy bien; aunque sin paseos por la sierra, que no consiente tales recreaciones el Agosto cordobes. He dejado aquello con pena complaciéndome en imaginar q. podré irme allí definitivamente (si es q. esto entra en el

plan de la Providencia; (de aquí á 8 años; que estos pasan pronto y que para hacerme mas ligero este; cuento con el gusto de verte por aquí, aunque sea á regañadientes de ese Jefe (que me parece que se asemeja algo á este tuyo en lo de insigne en lo de apocado.)

Julian Paz ha publicado un opúsculo sobre el Convento de S. Pablo de Valladolid (junto al q^d vivió tu padre en sus niñez) y me ha dado un ejemplar para ti. Aquí lo tengo y no lo pongo en el correo porque no me fio. Cuando vengas te lo daré; pero si quieres q^d te lo envíe dímelo.

Que despues de terminada la impresion de tu obra ha de salir quien la roa, tenlo por seguro. Prepárate con tiempo para las mordeduras usando diariamente de los susodichos remedios, sobre todo del Quijote y de las disciplinas mezclando ambas cosas en dosis convenientes hasta curtirte el pellejo y el ánimo de modo q^d

tá te te, mú á id. re- ; y i- oy me o- dió , no es ; ;

que no haya mordisco ni inmersión q. te haga mella.

En Cord.ª me han hablado algunos de ti á mas de mi tio y del Arcipreste. Estos agradecieron mucho tus recuerdos.

Se que Ramirez Arellano estaba allí y por cierto muy enfadado con el P. Moga que firme en su inmaculada chifladura y en su espíritu inquieto y revoltoso, armó otro gran caramillo sobre una concepcion que olfateó en una pared. Censuró jesuiticamente á Ramirez de Arellano, embraveciose este y quiso rejonear al Moga, pero el concepcionero jesuita con mañas y artes jesuiticas dicen q. le cortó el camino; asi lo dicé.

Basta. Que estés bueno y bien templado, sintandote mejor los airecillos de Otoño que al parecer te han sentado los calores del verano.

Tuyo siempre:

Rafael

Madrid 17 de Nov.e de 1897.
(Por la noche.)

Mi buen amigo Valdenebro: Ayer tuve carta de mi madre diciéndome que había recibido puntualm.te á la hora q. yo le había indicado, los recordat.s y el billete, pero no de tu mano sino de la de un amigo tuyo á quien habías dado el encargo por no haberte tu detenido en Cord.a por estar tu madre mala. Mucho me disgustó esto, y hasta me temí alguna de las coincidencias y lances pesados que tiene la vida; te iba á escribir esta mañana cuando me sacó de zozobra tu carta. Gracias á Dios q. no haya sido nada de lo que empecé á temerme sino mas bien un poquitin de mimo (ó gachia como q. ahí dicen) maternal.

Con la carta vino el librillo que me sorprendió agradabilisimam.te y q. te agradezco en estremo y no se si tanto como merece tu delicadeza porq. esta es hors ligne. Tras tu carta me leí el tal librejo de la cruz á la fecha y de una sentada, por lo

Y ya no tuve tiempo de escribirte como me había propuesto. Si el miserable librero (q/ es gran amigo mio) en vez de 50 c.^s me hubiera pedido 1ª peseta yo le hubiera dado los 50 c.^s y hubiera satisfecho mi deseo; pero no señor; él estaba muy infatuado con su mercancia aquella tarde y dijo con tonillo dictatorial: Lo que es ese no es menos de 50 c.^s" Se me arremolineó la soberbia y con inquebrantable firmeza le dije: "no los daré yo" — El picaro libro me venia á las mientes de cuando en cuando; pasé por allí ayer, miré; ya no estaba. Es estraño, pensé; como diantres lo habrá vendido, si ese libro no lo queria nadie mas que yo...! mejor; asi no hay ni remota posibilidad de que mi altiva fortaleza pudiera claudicar y verme vencido por este infimisimo mercachifle. Calcula pues con tales antecedentes si encontrarme la joya sobre mi mesa ~~me~~ pareceria cosa de encantamento y tu un portento de delicadisimo acierto, merecedor de agradecimiento cariñoso elevado al cubo. Encuadernaré

el libro, te escribiré por supuesto en la guarda
la historia para enseñanza de los venideros, y lo
guardaré como monumento y memoria de los
días que he tenido el gusto de tenerte por aquí
y de tu buenísima voluntad para conmigo.

En cuanto á la despedida la verdad es q.
yo me quedé esperándote, y q. al ver que no pa-
recías hasta me figuré si habrías aplazado el
viaje. Tuve mis conatos de bajar á la estación
el Viernes, pero ser la hora tan poco apropósito
para mí y esa duda me detuvieron. Ello es que
he sentido mucho no volverte á ver. Y vaya V.
á saber si nos volveremos á ver alguna vez? por-
que lo regular es que ni tú vengas mucho por
acá ni yo vaya á Sevilla.

¿Encontraste el libro de La Resignación?

Cuando escribas á tu amigo Rubio dale las
gracias de mi parte y dile que me tiene aquí
muy á su disposición. Gracias á su eficacia (cal-
cada sobre la tuya...) pudo mi herm.ª repartir

los recordatorios á tiempo porq el mismo Sabado era el aniversario. Te incluyo en esta uno. Despues que molido viniste viniste conmigo p ellos creo q no llegaste á verlos.

Sobre lo del Oficial te diré q tu delicadeza de conciencia me parece justa y me edifica, pero q en mi estimacion nada perdió el personage porque la especie me pareció una de tantas habladurias, y ni aun como tal la trasmitiré. Y no mereceré yo por alguna cosilla de las consignadas en esos apuntes el mismo reproche q tu te haces por esta? Mucho me lo temo. Pero es muy de mi natural decir las cosas claras y sin tapujos; y lo peor es que despues de pensarlo mucho... ... me parece lo mejor. Al fin el dia del juicio vamos á aparecer todos en cueros.

Adios. Bien quisiera verte entrar por aqui. Aparte de tu madre y de ser Sevilla el paraiso, (secundum quid.) quizá en la Biblioteca Nacional estarás mejor q en cualquiera otra. Muy tuyo

Manuel

MÈRE DE DOULEURS.

MADONNA ADDOLORATA. N. S. DE LOS DOLORES.



Desclée, Lefebvre et Cie, Tournai.

Vu : Ev. de Tournai.

SCHMERZHAFTE MUTTER. 17 MOTHER OF SORROWS.

Misericordia eius super omnia opera eius.



JOSE HIDALGO Y CORONA,

ABOGADO.

NACIÓ EN MONTILLA EL 18 DE AG^{to} DE 1850

MURIÓ EN CORDOBA EL 13 DE NOV. DE 1896.

ORAD POR ÉL.

Inclina, Señor, tu oido á nuestras preces : clamamos á tu misericordia suplicandote que lleves á la region de la luz y de la paz el alma de tu siervo JOSE, haciendola compañera de tus Santos. Por Cristo S. N. Amen.

El Ill. S. Obispo de Cordoba, concede, en la forma acostumbrada, 40 dias de indulgencia á los que oraren ó hicieren alguna buena obra en sufragio de este alma.

Soc. S. Juan Evang. Desclée, Lefebvre y Cia. Tournai [Belg.]

Madrid 1º de Enº de 1898.

Mi buen amigo Valdenebro: tu tardía carta me fué, como todas, muy agradable: Me pongo á contestarte hoy (aunq. no sé si podrá salir esta) y empiezo pr desearte año bueno, felicísimo &.& en el que empieza, y por supuesto q. en él goceme al fin el libro q. según la calma cong. en el Minis toman las cosas aun se podrá temer q. no. Siempre pregunto á Devolx y siempre me dice q. aun no han enviado ese inútil y formulario permiso.

Te agradezco la portada y escudo q. conservaré en un album.

El libro de los Amantes está ya encuadernado y con su notaza histórica; á ti te parece q. el obsequio no merece repique, pero yo creo que lo merece y de doble mayor.

Te preguntaba lo de La Mesignon. por enviártelo si no lo habías encontrado. No te diré q. lo leas porque sé que libro leído pr recomenda

cion tiene mucho adelantado para no producir efecto; y sería lástima q/ ese, q/ es bueno, te fuera enteramte. inútil. deja pues su lectura para cuando las cosas ó el libraje por sí te den apetito de él; pero ten por cierto que la resignacion es una de las cosas que no suelen hallarse ni servir frescas, por decirlo así; se necesita como la matanza tenerla comprada, adobada y conservada para cuando llega de presto el huesped, sacarla y comerla.

Nunca tuve intencion de escribir memorias, ni autobiografía ó cosa tal; ni mi vida, tan del monton como la que mas, da sujeto para ello, ni el sujeto es tal que no fuera pretensiosa ridiculez tal obra; pero siempre me he recreado en volver á mi pasado y pasear por el camino recorrido. Me dieron esos libros en blanco, se fué Julian, me quedé muy solo y con gran gusto gasté parte de las noches en esos apuntes que he vuelto á leer con gusto. Ya escritos no será cosa de destruirlos,

aunq esta suerte toca en estos dias á uno de ellos escrito con mas gusto, leido un par de veces y destinado al fin á encender la chimenea esta Navidad. Y muy bien q lo hace y muy bien q lo he hecho yo en darle tal fin. Por eso los tales mamotretos son cada uno su cosa y no cuento seguido. Tu por tus aficiones eruditiles y tu relacion conmigo te los has tirado al coleto con gusto, pero no es probable q tal cosa suceda á otros; aunq es verdad que todo lo q huele á autobiografia tiene no se q cosa apetitiva y excitante á la lectura

Mucho agradezco á tu amigo Rubió ese buen concepto y afecto; para no perderlo ni añadir un desencanto á los que le toquen en su vida, procuraré cuidadosamente no llegar á tener relaciones ni trato con él, sino servirle de lejos y de muy buena voluntad en cuanto yo pueda si es q se presenta ocasion.

He pasado mi Navidad á solas, pero bien y he tenido en ella entre otras satisfacciones la inesperada de que mi madre con sus 78 años é todo lo al, ha hecho la hombrada de ir á Misa de gallo, estar hasta las 2 de la mañana en la Iglesia y volver al dia siguiente, ó pª mejor decir al mismo, á oir las otras dos Misas. Deseo q. tu madre pueda hacer semejantes valentias

Repito mis deseos de que Dios te de un año buenisimo. Presto estaremos al fin de él (si es que llegamos) porque esto del tiempo, estraña cosa que el mismo San Agustin no acertaba á desembrollar, corre espantosamente. ¿Y cuando haya corrido diez mil años sobre este, como estarán las Delicias, el Viaducto, los mamotretos y la Bibliografia cordubense? Por cierto q. esto pica la curiosidad. Adios. Tuyo ex corde:

Aurel.

,8.

Madrid 3 de En.º del 98.

Mi buen amigo Valdenebro:
hoy habrás recibido mi carta y pisándole los talones te envío esta por si pudieras proporcionarme cierta cosa q. me hará muy al caso.

Tengo idea p.r algo que hablamos, de que tu Duque tiene el lujoso catálogo de las pinturas q. el Duque de Aumale tiene en su castillo de ... Chantilly?. Si es así y te es fácil, coje el tal libro, que es gordo y duquesil, busca un retrato del Príncipe de Condé, que tiene esta facha:

el libro, no necesitaba yo los documentos testimoniales q. me incluías en esta. Pero los

anota cuidadosamente el nombre y apellido del autor del tal retrato, sin dejarte con sonante en el tintero (inutil y ofensiva advertencia; ¡y dinero. Repeticion del tal retrato es el de casa de Alba q/ la duquesa quiere á toda costa que sea de Van Dyck; y como sobre este punto y otros ejusdem farinae ando en litis con dicha Escma Sra. (esquinado segun ella ha dicho,) necesito saber el nombre de ese pintor, que no tuve la precaucion de anotar mientras tuve en mi poder el tal libro, y no quiero recurrir ahora al ejemplar de mi parte contraria.

Hace tiempo que tenia intencion de decirte esto y al escribirte anteayer no me acordé de semejante cosa.

Que los Stos Reyes en cuyo dia recibiras esta te hayan traido

curiosidad. Adios. tuyo ex corde:

Angel

algunos presentes espirituales q
con los que puedas celebrar santa- 198.
mente tan señalada fiesta y su
octava.

Yo quería darte al menos la
noticia de q del Ministerio ha
bían resollado, y para ello he
suspendido en este punto la carta,
he buscado al Secretario, le he in-
terrogado y he oído de sus venerables
labios que el asunto ese "sigue muer-
to." Conque si esto te molesta pue-
des aprovechar el caso para leer
página y media de La Resigna-
ción.

Con esto concluyo, que ya va
dando las boqueadas el tiempo
de estar en la Bibl.ª Si tu estu-

el libro, no necesitaba yo los documentos tes-
timoniales q me incluías en esta. Pero los

vieras aquí podríamos dar una vuelta pº el Retiro, que lo templado del día se presta á ello.

Muy tuyo

Ángel.

curiosidad. Adios. Tuyo ex corde:

Angel

Madrid 27 de Enº del 98.

Mi buen amigo Valdenebro: he dejado pasar estos días sin contestarte por esperar á decirte q. había recogido el manuscrito de casa de Murillo; pero como no ha llegado me figuro que será no habersete ofrecido la ocasión con q. contabas para enviarlo.

Desde q. tardó dos días tu contestación á mi ultima, tuve por cierto q. el catalogo del Duque de Osuna no estaba ya en poder del Duque tuyo, y q. con mi pregunta te había proporcionado molestia y jaqueca; por que ni tu buena amistad ni tu puntillo te habian de dar paz hasta lograr la apetecida noticia; ni para estar cierto certisimo de esto y de q. tu tenderias las redes y echarías las rebañaderas hasta coger si era posible el libro, no necesitaba yo los documentos testimoniales q. me incluías en esta. Pero los

altos cielos que no quieren darte por ahora pequeñas satisfacciones, han dispuesto que no pesques el libro. Yo te agradezco lo hecho como si me hubieras copiado escrupulosamente la noticia, y aun mas; y te ruego q. no vuelvas á pensar el semejante cosa.

Casi todos los dias pregunto al Santisimo devoto por tu asunto y todo lo q. he logrado saber es q. está á la firma; esto dijeron al impresor, q. por la cuenta q. le trae, preguntó por eso en el Ministerio. No hay duda de que llegará y pasará y se olvidará el ver el libro impreso y q. todo, segun las cosas temporales van po la posta, será muy en breve; aunque podrá ser que mas en breve aun nosotros nos hagamos pigote de gusanos. No hay mas q. paciencia y barajar, como dijo Montesinos ó mas bien el encantado de su cueva.

Los dos Botellas q. citas eran primos entre los hermanos de Angela, de modo que esta si vive, estará en Oviedo. No ha sido poco

—

averiguar.

Yo te encuadernaré de muy buen grado La Resignación y cualquier otro libro que te se antoje; pero ten en cuenta que mis encuadernaciones no pueden pasar de aficionado humilde y tal podría correr el dado que empezaras á necesitar de resignación con solo mirar por fuera el libro.

No leo absolutamente ningun periódico, ni se nada, nada, de los sucesos contemporaneos; por lo cual te agradeceré que cuando me escribas, me digas si murió ó si se ha puesto bueno, el Obispo de Cadiz. Fué mi Obispo; me ordenó, viví una temporada con él y le tengo, como es natural, cierto afecto. Como me ha tocado en suerte una singularísima habilidad y casi maravillosa virtud para cortar relaciones, tengo en la actualidad las mismas con ese Obispo que con el Patriarca de Constantinopla; pero el decirme: ha muerto, me hará su impresion.

Y mientras revuelven la impresion del libro, no fraguas otro? Yo tengo mis propósitos de meterme en una traduccion libre, y hasta libertina; por supuesto para aumentar el numero de los mamotretos, no en ninguna manera para q. se ponga en letras de molde mientras yo tenga las costillas cubiertas de carne.

Me alegraré q. por ahí te vaya muy bien y que el Jefe de ese establecimiento esté muy pacífico y en caja. Al de este le tiene un poco fuera de ella, el no dormir, pero esto no le quita el hacer un numero prodigioso de papeletas, lo que lo tiene tan absorvido que no se cuida de otra cosa, de modo que por todos los ambitos de este palacio te reina dulcísima paz.

Dios te de la suya como te desea tu amigo:

Anael

Valdenebro

Madrid 11 de Dic.e del 98.

Mi buen amigo Valdenebro: deseo y creo q el temporal de nubes haya pasado y tengas el ánimo despejado y en la nota ordinaria; y quisiera, si fuese posible, que una de las causas que dices, la enfermedad de esa antigua sirvienta, desapareciera. La otra, la res publica, es pez mas gordo pero del que es mas facil zafarse. A mi no solo tristeza, sino repugnante disgusto, encono, ira &.& me producía, y con frecuencia me venía á la memoria el:

Grato m'è il sonno e più l'esser di sasso
Mentre che il danno e la vergogna dura &.a

y me he dormido y hecho marmol de una vez no leyendo absolutamente ningun periódico ni sabiendo palabra de nuestras desdichadas cosas y quijotescos sentir y obrar; y me va grandemente. Esto á juicio de muchos será egoismo &. pero veo que los libros religiosos y misticos lo aprueban y aun lo aconsejan.

Mucho te agradezco lo q haces para averiguar lo del autor del retrato de Condé; pero á la verdad

es demasiado. También te agradezco lo del Obispo de Cadiz.

Muy bien está lo del manuscrito que ninguna falta me hace aquí. Venga cuando mejor te parezca y con él los que quieras de vino y pergaminos ... te encuaderne!

La obra que me he metido en traducir es mas ... y ... que I miei prigioni. Son las obras de la Hª Hemmerich, leidas y releidas por mi con entusiasmo hace mas de 30 años, nunca dejadas del todo y cuya traduccion tenia in mente hace tiempo, como uno de los trabajos mas convenientes para dedicarse á ellos al final de la vida. Un piadoso Arzobispo ca beatificado hoy, deseó que esas obras se tradujeran al castellano; tambien yo me alegraria que se publicaran en nuestra lengua, aunque no creo que entre nosotros tendrán la aceptacion que en Alemania y aun en Francia pero el publicarlas aqui seria á mi parecer sino imposible, sumamente dificultoso, porque aunque notables Obispos alemanes y franceses las han aprobado y elogiado, la gente de iglesia, española es hanina de otro costal y no calza los puntos que la de otras

partes. Quiero ocuparme en este trabajo para bien y provecho mio, que me lo creo ciertamente, como q concuerda con aquello de la Imitacion: Sit igitur studium nostrum in vita Jesu Christi meditari. &

No podrá concluirse la cosa en menos de ~~tres~~ cuatro ó cinco años. Si la concluyo, ahí quedan los manuscritos, que como escritos calamo currente necesitarán buena mano de correccion; la haré si aun tengo tiempo y quien sabe si rodando los tales manuscritos vendrán á manos de quien quiera y pueda publicar las tales obras. No sé si las conoces, ni si te petarán; pero si no les tienes miedo podré segun vayan estando tomos irtelos mandando y al leerlos, si tienes paciencia para ello, harás la buena obra de corregirlos.

En esto ocupo gran parte de mis noches, (que con cierto disgusto veo que van siendo mas cortas) otra parte gasto en encuadernar; ahora ha tocado el turno á mis cartas, es decir á las dirigidas á mi; (parte de ellas porque mi correspondencia ha pasado por dos ó tres malos pasos en que han naufragado hartas cartas) resultarán 3 ó 4 tomos; las pongo por orden de fecha,

de modo q. resultan mezcladas las procedencias, p[ero] conservan un orden general y resulta un desfile de amigos y conocidos que van apareciendo y desapareciendo y casi de viva voz manifestandome lo que pensaban y sentian, casi siempre muy intimamente co[mo] tu has visto por las cartas q. yo he copiado é intercalado en mis apuntes. Abarcan un periodo de mas de 30 años. Es ocupacion para mi muy sabrosa como q. indirectamente voy viendo pasar mi vida que en cierto modo me cuentan muertos é idos. Todo esto es vivir en el pasado, lo q. ha sido siempre uno de mis vicios y chifladuras. Tus cartas, numerosas ya, entraran en turno, pero en el 4º tomo. Y en este momento me ocurre que es una atrocidad decirte esto, porque viendo en perspectiva la Seccion de manuscritos te moderarás la lengua y en ciertos casos podrás callarte lo mejor. Tentado estoy por romper esta; pero quien diantres escribe ahora otra?

De tu asunto nada. En esto vendrán á parar los impresos y los manuscritos antes de los 10000 años que á paso de carga se nos echan encima. Basta

Angel

Madrid 25 Febrº de 1898.

Mi buen Valdenebro: ya están en mi poder el manuscrito, integras las envolturas, y el librillo y este descosido y en el telar; pronto lo tendrás emplastado y en disposicion de q̃ otro amigo corsario te lo lleve y si quieres, pondré con él la Douloureuse Passion de la Hemmerich q̃ es lectura excelente para el tiempo en q̃ entramos; porq̃ no es este libro el que me ocupo en traducir sino la Vida, ó por mejor decir el diario detallado de los tres años de la Vida publica de Nº Sr. Forma 6 tomos de 400 á 500 paginas cada uno, de modo q̃ es larga. La he emprendido, realizando un antiguo proposito, con la vaga esperanza de que se publique no por mi, sino p. quien la Providencia, si entra esto en su plan, disponga q̃ lo haga; pero mas aun por ocuparme en cosa q. cual ninguna transporta á tiempos y lugares tales, y hace en cierto modo vivir al lado del Salvador. Esta obra y lo mismo la Vida de la Virgen tienen sobre la de la Pasion la ventaja de que en ella hay menos mano de Brentano. La Hemmerich nada escribió: Clemente Brentano, destinado por la providencia para esta

esta obra se consagró enteramente a ella y al lado de la extática anotaba lo que ella le decía. Con las notas de lo relativo á la Pasion formó este libro; ~~muy~~ ciñendose escrupulosamente á ~~la~~ aquellas al fin algo tenía que poner de su parte para que resultara un todo uniforme y literario. En la Vida de N. S. y la de la Virgen hay menos de esto; son las notas mas descarnadas y bastante truncadas é incoherentes á veces. La obra en conjunto es verdaderamente maravillosa. Tiene ademas introducción y notas interesantes y muy convenientes. Y basta pr hoy de esto.

Recibí el periodico con la noticia de la muerte de Lora, mi acompañante á Italia; ya sería bien viejo. R. I. P. Te agradezco tu cuidado.

En mi última se me quedó en el tintero contestarte á lo de Loti. Vinieron las obras y entraron en los arcaduces, receptaculos, desagues &a de esta Sta casa, los cuales aun no las han depositado en mis dominios. Con todo puedo decirte qe el Smo. devoto vino á mi escandalizado porque yo mismo mismisimo le hiciera pedir libros non santos escritos pr gente qe no creía en Cristo. Su es-

escándalo sirvió para picarme la curiosidad y al paso p.
uno de los mencionados avaduces pesqué un tomo y
lo hojeé harto ligeramente, pareciéndome literaria-
mente bien y suspendiendo el juicio en lo demás; en
realidad mi recorrido fué tan ligero q. no podría decir
nada con fundamento.

De tu libro nada hay y lo siento; ello saldrá ade-
lante sin duda, pero temo q. con estas tardanzas se orde-
ne la cosa de modo q. no pueda gozar de él mi tio q.
seguramente sería de las personas que con mas interes
y gusto lo verían y leerían y releerían. Temo además
que la dilación esta pudiera dar lugar a otra mayor,
porq. nuestro D. Manuel no está bien; su cosa nervio-
sa, exaltada &. se ha acentuado de un modo terrible en
la Academia y aquí ha tenido tropiezos y alguna escena
violenta; en fin de las fronteras va entrando en las
regiones indiscutibles. Si esto concluyera mal y fal-
tara, vaya V.d á saber por donde vendría acaso á
tocar el golpe á tu libro. Por esto no estaría mal que
si tienes ocasion dieras un espolonazo; sin ellos en es-
ta tierra de morondanga nada corre sencillamente.

Otra cosa que nada tiene q. ver con las dichas pero q. ahora me viene á la memoria. Si en esa Bibl.ª se remendaban, ó tu entre tus numerosos amigos y conocidos tienes algunos en bibliotecas, archivos &c en que se remocen libros ó legajos, acapararme las cubiertas viejas de pergamino, las tirillas de piel q. suelen tener, las guardas y contraguardas de papel antiguo blanco ó pintado &c cosas todas que se destinan al carro de la basura y q. á mi á veces me sirven mucho. Los mamotretos q. has leido deben su existencia al regalo gratisimo para mi, de esos librotes en blanco que me hizo uno encargado de purgar, limpiar y poner al pelo un archivo.

Me alegro q. pasaras un buen dia en Italia; yo volveria á echarle una mirada con mucho gusto. Cuando fui con Cora la vi gravemente y en seco, sin jerez ni salchichon; no tomé mas confortativo que media docena de: Estos Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora Pero aquellos eran otros tiempos y otras costumbres.

Si quieres leer el libro dicho no te descuides y dime á quien lo doy. Siempre muy tuyo

Anacl.

Ultima hora. Importantísimo.

Abro la carta porq̃ en este momento persona muy perita, escritor de d. recurre á mí á ver si puedo decirle á q̃ centro literario podrá pertenecer esta signatura ~~AA~~ a.a. _ O ¿Serán de la Colombina?

Se trata de un manuscrito que se debe titular Diálogo de los pintores (ó cosa tal) que traduce Justi en su obra sobre Velazquez. El tal diálogo se verifica en la Casa de Pilatos de Sevilla. El principal interlocutor es Eutifron pintor viejo, y todo los fundamentos del diálogo ~~son~~ es-

tar tomado de Pacheco..

Ahora bien yo he dicho que conozco en Sevilla un escardillo sapientisimo que lo que el no ave-
rigüe.... Conque da una pru-
ba mas de tu virtud y venga la noticia de donde está el manus-

Madrid 17 de Mre de 1898.

Mi buen Valdenebro: ante todo lo de rubrica: que tengas los dias muy felices, con muchos aumentos de gracia como dice, muy bien dicho, la gente religiosa; con satisfacciones, vistas del que place, tarjetazos, piltrafas (ó pitracos) bibliograficos de regalo, dulzarronazos caseros, monjiles, i mundanos &.&.&. y q. la fiesta se repita hasta q. harto de esta incomoda posada, quieras ex ppo proprio motu largarte al cielo; y sea este el remate de todo. Amen.

Recibi tu tarjeta y la carta del frances q. la acompañaba y me convenci de q. lo de su muy agradecido de la antefirma, es á mi á quien toca ponerlo. Buena cola te ha traido haberme dicho aquella tarde q. tu Duque tenia el libro del de Aumale, y buena suerte al cabo á mi. Paquete dió tanta eficacia y buena obra. En cuanto á la tarjeta irá á parar á Barcelona á Sampere y Miquel q. es el bebe los vientos por dar con ese manuscrito. Pusé en, su obra de Velazquez

no solo lo cita sino q/ lo traduce, pero el muy picar
solo pone esa signatura sin decir en que bibliot.ª ó
archivo lo vió, cosa rara y mas en un aleman, y
tal y tan rara q/ Sampere que ha estado alí y
aquí y en el Escorial y en todas partes, no recuerda
q/ la a.a. O pueda ser de ninguna y sospecha si
el Justi habrá inventado la cosa y servido á sus
lectores una empanada erudita. Yo no creo esto
porque tengo á Justi por escritor leal y concienzu
do; pero mi capa no parece... Sampere puede
si quiere dirijirse á él. El manuscrito parece q/ debe
ría estar en Sevilla pues todo es cosa de ella.

Despues recibí tu carta con su felicitacion p/ el 10
de Nov.º, que agradezco, y su pesame p/ ese difunto
canonigo de Granada, q/ es efectivam.te mi tio el de Ma
laga, h.º mi padre; tenia 85 años y como otros Bar
cias, cosida el alma al cuerpo con repespunte muy apretado
de modo que le ha costado su trabajo á la muerte descoserlo.
R. I. P.

Al otro dia de recibir la carta, es decir el 11, quedó en
poder de Murillo el paquete con los dos libros; el de la

resignacion harto medianejamente, no qpa como yo quería; pero los libros salen como ellos quieren; en fin bien cosido está y puedes aprender á resignarte sin q. las hojas se te vayan cada una pр su lado. El otro quisiera que llegará presto á tus manos porq. ahora es el tiempo de leerlo; me alegraré q. te cuadre y aproveche. Los que yo traigo entreguanos cada vez me cuadran y aprovechan mas; no á todos sucederá otro tanto con ellos..

Siento la mudanza de tu Duque, que seguramte. no le hará ganar en el concepto de las personas [illegible] satas; pero él podrá decirles y se dirá á sí mismo lo consabido:

"Per troppo variar Natura é bella."

Se q. cuando dejé el envoltorio [illegible] de Murillo aun estaba pр aquí S. E. y despues he sabido que tambien está Harañas; acaso este dé la vuelta mas pronto.

Te agradezco lo de los forros y despojos, pero no es cosa que te molestes por ello; basta tenerlo en cuenta y cuando llegue el caso de tirar tales cosas, acaparlas; y con ellas, [illegible]o sea, puedes enviarme los

libros viejos perganiñosos q̃ quieras q̃ te remoze sin que pierdan su caracter. Aunq̃ creo que eres mas aficionado á los libros franceses modernos que á los rancios españoles.

Hasta ahora no sé que hayan resollado del Ministerio; y la misma suerte q̃ lo tuyo corre el concurso actual; los q̃ tienen en él sus engendros estarán como tu estuviste años pasados. Pero todo llegará, no hay cuidado.

Tambien llegará esta á tus manos, si no tiene tropiezo en el camino antes del dia de S. José; del dia natural, no del eclesiastico que empieza en las vísperas de la tarde anterior; mas á punto es esto que que llegue al caer la tarde del 19 cuando ya los gustos ó disgustos del dia casi pertenecerán á la Historia.

Una nieta de mi tio q̃ estaba muy enferma y q̃ hacia los 7 domingos á S. José, espiró el ultimo precisamente al decir el Gloria Patri del ultimo Padre Nuestro. Cosa semejante te deseo para cuando llegue el caso.. que tambien llegará, no hay cuidado. Y quedo muy tuyo: Miguel

Madrid 2 de Abril de 1898.

Mi buen amigo Valdenebro: ayer tuve el gusto de recibir tu carta y anteayer el libro, por el que me apresuro á darte las muchas y muy particulares gracias q.d merece. Aunq.e tengo como puedes figurarte, mucho interes en conservarlo, lo enviaré á mi tio y luego q.e el lo haya saboreado, volverá á mi poder. Es el tal librito una joya; lo mismo el que la cosa de q.e trata, hecho de mano maestra y sabrosísimo para el que lo lee.
Pero.... ¿Quieres que te diga, muy inter nos, lo que me parece? Que los señores que han hecho esa exquisita y soberana empanada han dado pruebas de que son maestros consumados en muchas cosas, pero no en..... cierta exquisita y soberana concepcion y delicadeza que á mi parecer ha quedado vulnerada. Porque al fin y al cabo el Duque y el Marques resultan burlados; en tono de broma se dicen cosas que con razon pudieran decirse en veras; y

al leer el librejo los que ~~por~~ indiscutiblemente que-
dan á mejor luz son los autores del folleto y del li-
brejo; y tengo por seguro que estos mas q.e el D.
que y el Marques, han sentido intimas compla-
cencias con él. Y pareceme á mi que siendo co-
mo son esos dos señores de frailes, buenos amigos
Mecenas &. &. cuanto por parte de su cam-
pa literaria ~~sea~~ no sea presentarlos en el primer
puesto y á la mejor luz, es un poco inconexo é
indelicado. Podrá ser que yo me equivoque
y q.e á fuer de andaluces se sienta y porque por
alli de oso ..., pero yo al mio me atengo.

Tarde ha llegado el libro del ... paron, q.e
requeria ser leido antes de tocar á gloria. Ya me
dirás si te ha servido para el caso y si das ó no lu-
gar en tus dipticos á la Universidad.

Me alegro q.e el otro no te pareciera tan
mal; para quedar como yo queria le falta mu-
cho y estuve tentado de desencuadernarlo y volver-
lo á hacer, pero me pareció demasiado amor
propio. Si con pergaminos te contentas, puedes

mandarme los librejos que quieras q/ se adobe-
así:

Con q/ tu no me dijiste q/ el duque tenia el tal libro? Pues es miel sobre hojuelas! Yo estaba tan seguro de ello (con pelos y señales de q/ fue no en la calle sino en mi casa, ya oscuro, yo en la silla de hierro y tu en la butaca del rincon) q/ este caso es uno de los que pueden citarse para prueba de fenómenos de la imaginacion que fabrica, adorna con detalles y imprime perfectamente lo que en realidad no ha existido. Si es q/ el error no está en no ser tu y si otro amigo la persona con quien pasó la cosa, sería dar á alguna palabra ó afirmacion tuya q/ significara solo q/ estabas al cabo de lo que yo decia, el valor que á mi imaginacion se le [illegible]! Sea como quiera sin comerlo ni beberlo te cayó el chubasco.

Lo de tu Bibliografía pasa á historia; para una simple formula q/ no es ya otra cosa la contes-tacion q/ tienen q/ dar del Ministerio, 2 meses! y van 20 Y no será extraño que el dia menos pensado falte Tamayo [illegible] y tengamos ya los

27

y de tension magna). A Revoltes ya le tiene esto cargado. A Tamayo no, ni le importará nada; solo le importan las papeletas que trae y que le producen accesos de verdadera demencia, aterradores á veces, y que terminan en llorar y mortal decaimiento. Me inspira gran compasion y temo ó que aqui tengamos un desastre ó que el dia menos pensado anochezca y no amanezca. Triste cosa es el hombre y la Humanidad.

A Tomes se le ha muerto su hermana, que aparte del cariño, es para él por su estado y circunstancias, una gran pérdida.

Me alegraré que tu enferma domestica esté mejor y tu madre mas animada, y q. si el espiritu te lo pide te encapirotes en la Semana próxima. Tengo idea de que Sevilla en ella será una especie de paraiso y santo infierno. Y no digo nada la Santa Pura! de ella y de cuanto se le parezca me libre Dios por siempre jamas. Tu perdona. Tuyo Ansel

Madrid 9 de Mayo de 1898.

Mi buen Valdenebro: ya veo que en tu espíritu se refleja el estado de la cosa pública. ¡Y estando en tu Sevilla! ¡Y al lado de tu madre! ¡Y buscado! Que bien (como solía) lo dijo S. Agustin: Fecisti nos ad te, et inquietum est cor nostrum donec requiescat in te! ¡Y que dulcemente lo parafraseó Metastasio en su consabida arieta:

L'onda dal mar divisa &c.!

No hay mas que resignarse á esta inquietud y fastidioso menco de este camino, consolandonos con que es el tal camino breve y el pasar por él rapidísimo, por mas q. á veces parezca otra cosa; y pedir á Dios lo que hermosísimamente pide la Iglesia precisamente en la Dominica en q. estamos: "Da... id amare quod praecipis, id desiderare quod promittis, ut inter mundanas varietates ibi nostra fixa sint corda, ubi vera sunt gaudia."

Pero aunque todo eso sea mucha verdad, tambien lo es que ni ad intra ni ad extra es nada permanente y que todo cambia y se pone del reves y patas arriba; y ciertamente tu animo no ha de ser la excepcion y á las nubes y vientos seguirán en él los dias de sol y de calma; te deseo q. estes ya en ello.

Ahi tienes ese recordatorio de mi sobrina q. hace mucho tiempo tengo esperando escribirte para enviartelo. Tuvo una muerte verdaderamente edificante y merece que se conserve su memoria.

Yo á pesar de que vamos pasando una barra peligrosa en que se puede tener por cierto que el barco padecerá graves averias, estoy en epoca de calma. No leo un periodico ni nada absolutam.te de actualidad, ni pregunto, y procuro vivir como un trapense (mutatis mutandi). De lo que oigo me parece todo muy mal; lo que hacen los yankes y lo q. hemos hecho, hacemos y probabilisimamente haremos los españoles; pero me consuela ver que los de los Estados unidos, los de

Cuba, los de Filipinas y los de España todos vamos revueltos y avanzandonos en tren expres, á gran velocidad y tout droit, tout droit á estarnos enteramente inmobiles y silenciosos convirtiendonos suave y pausadamente en polvo. Pero mas que esto, pienso que contribuye á tenerme tranquilo, que en cierto modo vivo ahora mas en Palestina diez y nueve siglos atras q̃ en España en el presente. Ya he concluido la traduccion del primer tomo de la Vida de N. S. y llevo buena parte del segundo, sintiendo gran provecho con este trabajo. Que lastima no poderlo imprimir! Es inesplicable como se comprende y se siente el Evangelio con estas obras. Creo que si las lees te parecerá lo que á mi; aunque va mucho de leerlas á traducirlas y tambien de conocer materialmente aquellos sitios á no conocerlos sino por los libros. En esto como en otras infinitas cosas tengo que agradecer lo que no es decible á la Providencia. Ahora estoy sacando el jugo del viage!

Tamayo muy mal. Hace tiempo que no viene á la Biblioteca. Por cualquiercosa tiene accesos de exasperacion terribles, llora &c &c. Si que hace pensar eso; parece que las papeletas y los libros se han vengado de él y le han hecho maleficio.

A la malaventurada Bibliografía Cordobesa la cogió el carro. No espero que la llegue á ver mi tio. Como ha de ser! Para eso como para otras muchas cosas hay que echar mano de la Resignacion.

Tuve el gusto de ver á Harana en la Bibliot. Por él supe la muerte de tu criada á la que he tenido presente en los mementos. Siento el disgusto de tu madre y tuyo.

La torería de la Duquesa me repugna. Eso es... cualquier cosa.

Puedes tener el libro de la Emmerich cuanto quieras y me alegraré q. te sirva.

Ya sabia los pormenores de la muerte de la herm.ª de Torres. Ahora sea q. no cabe aqui ni la


A
ST JOSEPH
Patron
de l'Église Universelle.
Les
7 douleurs
Les
7 allégresses
CH LETAILLE, ÉDIT PONTIF.
RUE GARANCIÈRE 15, PARIS

PL. 395.



Non est mortua puella sed dormit.
(Mat.-IX-24.)

MARÍA

PAVÓN Y TALLEDA

MUERTA EN LA PAZ DEL SEÑOR
Á LOS 12 AÑOS, 10 MESES Y 11 DÍAS,
EL DOMINGO 13 DE MARZO DE 1898

FILIA DVLCISSIMA VIVAS IN DEO

R. I. P.

Buena, laboriosa, dócil, jovial, amada de cuantos la trataron, terminó su breve carrera, destruída con lento martirio por tenaz enfermedad, soportada con resignación admirable. Recibidos los Santos Sacramentos, ya en su último día, despejada la mente y sereno el ánimo, llamó á sus hermanas, y, abrazándolas repetidas veces, se despidió dulcemente de ellas. Al administrarle la Extremaunción, rezaba con suave afecto, oraciones para aquel solemne momento aprendidas. Abrazada con un Crucifijo, que ya no separó de su pecho, empezó el ejercicio del último de los Siete Domingos de San José: al Gloria del último Padre nuestro, pía y plácidamente, expiró.

Beati mortui qui in Domino moriuntur

Sus padres, Rafael y Francisca de Paula; sus abuelos, Francisco de Borja Pavón y Carolina Alzate; sus hermanos; su familia toda, apenados, recomiendan su memoria y suplican se ruegue á Dios por ella.

—Dadles, Señor, el descanso eterno.

—Y luzca para ellos la luz que no termina.

ORACIÓN

Rogámoste, Señor, por tu piedad, que tengas misericordia del alma de tu sierva MARIA, y limpia de las manchas de la mortalidad, la lleves á parte de eterna salvación. Por Cristo Señor nuestro. Amén.



El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba concede, en la forma acostumbrada, cuarenta *días de indulgencia á los que oraren ó practicaren alguna buena obra en sufragio de este alma.*

E. Hernández.—Paz, 6, librería, Madrid.

Córdoba 7 de Junio 1898.

Mi buen amigo Valdenebro: llegó el momento tanto tiempo previsto y temido. El 28 de Mayo recibí carta de mi madre que estaba mejor de lo que podíamos pensar. El 2 de este un telegrama de mi hermano Aurelio llamándome á esta. No había aquella noche expres y tuve que venir en el correo, que llega á Córdoba á las 11 de la maña-

ña. A las diez y media expiraba mi madre. Sus ultimas palabras fueron decir pensando en mi: "ya no me verá; ya no me verá." Recibió con entero conocimiento todos los Sacramentos y murió tranquila y santamente. Sin atender costumbres ni conveniencias sociales hemos hecho con ella lo que la naturaleza, el sentimiento cristiano y el amor grandísimo q. le teníamos pide; por nuestras manos la colocamos en el ataud, yo la acompañé al cementerio sin acompañamiento invitado sino el corto numero de personas intimas q. por afecto espontaneamente quisieron ir; en el deposito recibió aquella noche los besos acostumbrados de sus hijos; Armelio cantó al dia siguiente la Misa del

funeral y yo le dijé en el cementerio la de cuerpo presente y por ultimo los tres ayudamos, ya que por nosotros solos era imposible hacerlo, á llevarla al panteon de familia y colocarla en él. Hasta q. la cubrió la tierra no dejaron de tratarla las manos de sus hijos ni dejó de ser besada por ellos. Descanse en paz.

No recuerdo cosa de mi madre que no me sea edificante y consoladora; y el pensar que en mi vida le dí disgusto verdaderamente grave y que siempre le mostré el intimo amor que le tenia y le ocasioné algunas grandes satisfacciones me hace sentir indecible consolacion. Descanse en paz.

Recibí la ultima carta á la que

contestaré mas adelante cuando esté en Madrid.

Deseo que te encuentres mas tranquilo ad intra, que en muchos años no tengas el sentimiento, señaladísimo entre los grandes de la vida, de ver desaparecer de esta á tu madre, y que encomiendes á Dios á la mia, que aunque buenísima y de temple cristiano no dejará de tener harto de que purificarse antes de gozar el descanso eterno.

Tuyo ex corde

Arnet

91   Madrid 10 de Julio 1898.

Mi buen amigo Valdenebro: no quisiera haber tardado tanto en escribirte, que mas pronta contestacion pedian tus dos ultimas del 8 y 29 del pasado, recibidas ambas con el particular gusto que siempre me dan las tuyas y en esta ocasion tambien con particular agradecimiento pr tu sincero afecto. Pero hasta el 16 qe estuve en Corda y otras cosas me embargaron el animo y ocuparon el tiempo, y del 16 aca he ido dando largas al escribirte por enviarte el recordatorio de mi madre que no ha llegado á estar hasta hoy. Te incluyo dos, uno para tí y otro para que me hagas el favor de enviarselo á Rubio cuando le escribas, porque supongo qe estará en Granada y no se su señas, qe á saberlas, directamente le escribiria enviaria y contestaria á una carta que recibí aqui suya. Tuve mu—

dio gusto en concierto, y aun antes de esto me tocó á lo vivo el temor de que le hicieran una mala jugada y procuré como pude impedirlo; y si llega el caso (quod absit) y yo pudiera algo, que poquísimo suelo poder, bien cierto puede estar que le guardaré las espaldas. Segun él es, en justicia debiera tenerlas siempre seguríssimas sin necesidad de ruines guardadores. Mi buena madre (q. e. p. d.) que recibió una vez su visita quedó prendada de él, simpatía que hará muy bien en pagarle con su padre Nuestro.

Tambien recibí con tu última tres periódicos con las noticias de la muerte de mi Obispo, y tambien por ello te doy las gracias; recorté la relacion mas larga de uno dellos y irá á ocupar hoja en el mamotreto en que yo he consignado mis relaciones y vida comun con ese V. Obispo, mamotreto que para bien de tu alma, no ha hecho el viaje á Sevilla. Tenga Diós en la gloria al buen Obispo al que siempre he conservado ~~así~~ respetuoso cariño aunque cortamos completamente relaciones por la singularísima gracia que yo tengo para ello.

También se fué el pobre Tamayo, y lo hizo muy bién porque el estado en que llegó á estar era verdaderamente terrible y si no se muere hace morir á cuantos tenia alrededor. Y fué misericordia de Diós que en aquella terrible exaltación, muchos dias antes de morir, todo era pensar en la otra vida y querer recibir los Sacramentos y enfadarse con Calleja porqᵗ no mandaba qᵈ le adminis-traran diciendole que el tendria qᵗ dar cuenta á Diós &ᶜ hasta que logró qᵗ dijera que sí y lo mismo la familia y en seguida se confe-só y recibió el viatico, y luego ultimamente la Extremauncion. De esto podria decirte mucho y del entierro (desolador para mí que acababa de estar en el de mi madre en el que nada, nada, nada hubo de convenien-cias y mentiras sociales y todo, todo, cuanto es verdad y solemne y dulce sentimiento cristiano. También de esto podria decirte mucho.

Te agradezco de corazon tu proyectada visita á Cordoba que hubiera sido para mi de grandisimo aprecio, pero hiciste muy bien en suspenderla por tu madre; y lo harás en suspender cuanto sea separarte de

ella. Mientras la tienes cargate en la cuenta del tiempo malgastado cuanto pudiendo estar á su lado estés en otra parte, y cree, como seguramente crees, q. su compañía vale más que todo lo presente y todo lo venidero, de tejas abajo.

Cuando llegué pregunté á Devaly sobre tu obra y supe q. había venido el *exequatur*, pero cerrado ya el presupuesto corriente. En el venidero habrá tu piso? Sabelo Dios. ~~También El sabe lo q. durará el Gabinete y cuando diremos el *Papam habemus*! (q. quiera sea).~~ ~~No sabe ya hablar más de esto.~~ Ni casi de otra cosa q. tenía *in mente*. ¿Está viva tu afición á *pitracos* impresos? Dímelo, te enviaré alguno.

Que tus nervios, hipocondrios & estén en paz y tu alma íd.

Tuyo ex corde Miguel

✝

ORAD POR

RAFAELA PAVON Y LOPEZ

VIUDA DE

RAMON BARCIA

MURIÓ EL VIERNES 3 DE JUNIO DE 1898
Á LOS 78 AÑOS, 7 MESES Y 10 DÍAS DE EDAD
Y 12 AÑOS DE VIUDEZ

Timebat Dominum valde: nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.
(JUDIT. VIII-8.)

R. I. P.



¡Dulce madre, alma religiosa de tan cristiano temple, en la que el espíritu de vanidad mundana jamás tuvo cabida: oscura, modestísima, alejada siempre de cuanto en la sociedad brilla ó seduce; sin otro goce que el cumplimiento del deber doméstico, sin otro amor que el fidelísimo, con rara fidelidad pagado, al compañero de tu vida y á tus hijos, nutridos con tu leche y con tu espíritu, de los que fuiste y serás siempre entrañablemente amada: modelo de madres; mujer casera cual nos la proponen los libros santos: piadosísima, resignada siempre; que sentías en el alma y hacías sentir á cuantos te trataban el suave aroma, confortador y edificante, del espíritu genuinamente cristiano: probada de tantos modos; con sufrimientos de cuerpo y de ánimo, con las amarguras que de los más legítimos afectos sur-

gen en esta ingrata vida, con tiempos de angustiosa estrechez, con largos años de penosa enfermedad... descansa ya en paz!

Que el SEÑOR que te sostuvo en tus pruebas, que te atraía al pie de sus altares, que te dió la alta consolación de que tantas veces lo recibieras de mano de tus hijos; que si para tu mayor corona no satisfizo en tu último día un anhelo de tu corazón maternal, te concedió con larga mano el supremo deseo del alma fiel; que te purificó y fortaleció con los Sacramentos; que hizo que se cerraran tus ojos sostenida por uno de tus hijos y oyendo las preces fervientes de los otros, y que ellos mismos, besando tu cadáver, lo depositaron en la tierra bendita: te perdone misericordiosamente el débito, siempre tremendo, que como mísera criatura hayas contraído en este mundo; y por amor de aquella Virgen, MADRE SUYA cuyos inefables Dolores piadosamente sin cesar venerabas, te conceda en breve el eterno descanso y la luz perdurable.

Así se lo piden tus hijos, y confían que uniéndose á ellos, lo pedirán también cuantos te conocieron; los que sin haberte conocido les estén unidos por algún lazo y cuantos sientan en sí el sobrenatural y fortísimo de la Caridad.

℣. Señor, oye mi oración.
℟. Y llegue mi clamor á Ti.

ORACIÓN

Haz, Señor, esta misericordia con tu sierva RAFAELA: que pues tu voluntad fué el objeto de sus deseos, no expíe en las penas cuanto justamente exigen sus culpas. Tú que la hiciste aquí parte del pueblo fiel, colócala ya por tu clemencia en los celestes coros. Por Cristo Señor Nuestro. Amén.

℣. Dale el descanso eterno.
℟. Y luzca para ella la luz perpetua.
℣. Descanse en paz.
Amén.



El Excmo. Sr. Nuncio de S. S. concede á todos los fieles cien días de indulgencia por cada Misa que oyeren, Comunión que aplicaren ó parte de Rosario que rezaren en sufragio de este alma, pidiendo á Dios por la intención de la Iglesia.

B. Ayora, Concepción Jerónima, 15 y 17.

va. Vale Tuyo &. Aniel

92 Cord.ª 12 (Ensenada) de Agto. de 1898.

Mi buen amigo Valdenebro: Vamos q.e ya será tiempo que conteste tu ultima, recibida con el gusto que siempre y dejada descansar mas dias de los que me habia propuesto.

Tuve mucha satisfaccion al saber q. tan bien te habia parecido el recordatorio: (de despues apenas allá esta familia es macho) de mi madre y mas aun que tan oportunam.te llegara y que hicieran V.ds

la buena obra de aplicar por ella el
vero de aquel día, lo que yo y todos no-
sotros agradecemos en extremo.

Con la muerte del pobre D.n Manuel ó mas bien con las tardanzas del nombrarle nuevo, se retrasó esta vez nuestro descanso veraniego; á mi me ha tocado del 10 de este al 4 de Sept.e y aunque sin el interés y gusto de otras veces, he venido á pasar este tiempo en esta Cord.a que en lo deleitoso de la temperatura ayuntiza bien podrá correr parejas con la paradisiaca Sevilla y ambas con las calderas de freir buñuelos por no decir con los mismísimos infiernos. Aqui pasaré Deo favente los 24 días echando en ellos una

cho de menos la compañía de mi madre.

Deseo que tu obra vaya siguiendo, y saliendo acabada y perfecta sin aumentarte el calor con hervideros de sangre insólitos producidos por la prisa de las impresiones &. En lo de las reproducciones de que me hablabas creo que es como ellos te decían, para salir el facsímil neto, limpio & deberá ser de un calco ó tal vez del mismo original (mejor de calco) porque de una fotografía sin duda tendrá que resultar ese mantor que te horripila.

Sigo 24 horas después de escrito lo anterior y una de las últimas he tenido el gusto de saludar á tu amigo

Rubio, aunque tan de paso que apenas hemos cruzado algunas palabras, algunas de las cuales han sido por supuesto hacer conmemoracion de ti.

Acaso esta te coja en Regla ó en sus alrededores donde, si asi fuera, deseo que lo pases muy bien; si te coje en Sevilla y en ella pasas este rigoroso tiempo, pasalo tambien lo mejor posible, sin que tus nervios, hipocondrios ni demas elementos esten tirantes y levantiscos; ni te hagan tan dificultosa la faena epistolar como á mi, contra mi costumbre, parece q. se me hace aho-

y te saludo m cordl
Miguel

93 Cord.ª 7 de Sept 1898.

Mi buen amigo Valdenebro: por cierto q. el calor de estas tierras en que nos tocó venir á cometer y purgar pecados no es para cantas ni para papeletas; y es de admirar que tuvieras pulso para tanto floreo político y cortes como gastas para encomendarme que te haga la papeleta de esa estampa.

Busqué al M. I. S. Arcipreste nos plantamos cuanto pudo ser en el Seminario, estuvimos allí dos horas y resultó que quedaras deservido porque ni la luz ni otras circunstancias me consintie-

ron copiar de pe á pa cuanto á Ambrosio de Morales y á Alonso Rodríguez se les antojó poner en la tal estampa; y si se hubiera de hacer papeleta de ella con todos los sacramentos, como lo exige la chinchorrería bibliográfica que ahora impera, sería menester ponerlo todo y con su mismísima ortografía republicana y libertina y á mas describir el monumento y no dejarse en el tintero los sabidos versos: Aspicis erectum... &.

Todo lo cual á la verdad (y aun la misma estampa) huelga en una bibliografía, si no es que en la tuya comprendes también las estampas, que no creo. En fin ahí te incluyo esa papeleta mas á la ligera, que no tiene sobre la tuya mas ventaja que la medida por milímetros, escrupulosamente tomada. Si no te basta y quieres la

descripcion del monumento, te la
haré y si quieres la copia de todo lo
escrito en la estampa, el M. Y. S. Arci-
preste (porque yo estoy con el pié
en el estribo) dice que te la hará;
y si la hará sin duda, aunque no
sé si en este siglo ó á principios del
que viene porque su M. Y. persona
suele estar tan solicitada y embargada
de cosas y personas que todas sus obras
y promesas se cuajan y momifican
antes de llegar á sazon. Si en Ma-
drid estuviera la tal estampa yo te
la copiaria, pero no creo ya está.

Siento que no tengas ó hayas
tenido Regla ni Chipiona ni mas
que paraiso candente. Yo he pa-
sado el mes aqui taliter qualiter

y deo pariente el Do-
mingo me volveré á
la apestosa corte. (Hay
algo que no sea apestoso
en este globo ...?)

Varias veces he hablado
á Rubió y todas hemos
hecho conmemoracion
de ti. Esta bueno. Al
dr. D. V. J de la Vega
ni lo he visto ni oido.
Al Arcipreste di tus recuer-
dos y á los demas; y todos
te los devuelven; y yo te
pido perdon por haber
hecho mal el ensayo

Madrid 8 de Sept 1898.

Mi buen Valdenebro: llegó tu carta á mis manos ayer al salir de la Bibl.ª Hoy fiesta; mañana Deo favente procuraré hacer tu encargo; si lo logro saldrá esta con él y si no esperaré al Sabado; ello puedes estar seguro que no quedará por mi haciendo en cuanto pueda.

La estampa, catalogandola como tal, no hay duda que el autor principal es el grabador; en el caso presente podrá pasar pasar con el nombre de Morales, pero á mi, sin duda por la costumbre, me choca y tambien que aparezca entre libros una cosa que no lo es; pero sin duda estos son repulgos de estampero. Se ponerla y

colgarsela á A. de Morales por ser autor de lo que ella reza en letras, parece que sería muy del caso citar algo más y mejor el texto ya que no copiarlo todo. Lo principal de él son los versos latinos de la lápida los cuales, porque no te canses en buscarlos, si no los tienes, te pongo aquí.

Christo in S. S. per fidem
(No se si en la estª Victori.
se divide así esto)

Aspicis erectum sacrata mole tropheum,
Victrix quod Christi consecrat alma fides;
Martyribus fuit hic caesis victoria multis,
Parta cruore hominum, robore parta Dei.
Ergo tua aetereis caleant praecordia flammis,
Haec dum oculis simul, et cernere mente juvat
Hinc jam victorem Christum reverenter adora
Et sacrum supplex hunc venerare locum.

Que son por cierto hermosísimos, al menos para mi gusto.

Debería copiarse al menos el principio de lo escrito, que tiene su quisicosa de aquello de no ponerse el sol en nuestra casa y las incen-

sadas al Rey inquisitonial; y otros versecillos en castellano que hay al fin antes de lo q̃ tu copias; lo demas podria omitirse por ser los nombres de los Martires.

Todo eso quise yo copiartelo pero ni ca-si lo veia ni el conjunto de circunstancias lo consintió; y en parte es tuya la culpa por haber acordado á hacer el encargo tan ni apremis.

A mi parecer toda la letra es grabada (como lo es siempre en las estampas) y el Cea no pudo hacer otra cosa que tirar la lamina; como, asi como tu, estaba he-cho á libros y no á estampas sin duda hizo poner ó puso el imprimió. No acierto que pueda ser otra cosa porque la letra es grabada.

Para describir el monumento pudiera decirse: "Una columna que en lugar de capitel sostiene una ancha lapida sobre la que, entre alfanges cruzados y de cuyas puntas penden grillos, se alza la Cruz; á ambos lados ornando

la parte superior de la lápida tarjetas á modo de filatería y en ellas: Laqueus = contritus est.

Y aquí hago punto p^r hoy.

Día 9.

Ahí tienes la nota que probablem.^te llegará después de la de Murillo porque se ha venido y andado con las joya. Así teniendo dos copias podrás coger las mejores de ambas.

Deseo q^e estés sin jaqueca y con menos calor.

Manuel M. de Barrié

Ya para cerrar esta he recibido

[illegible] en sobre de luto.

[illegible]

Nº 29.

Alonso. (Rodrigo:)

(Estampa que representa el monumento erigido en 1588 por Ambrosio de Morales en Cordoba, en el Campo del Rey, delante de la entrada del Alcazar, á los Martires que allí fueron degollados durante la dominacion arabe. En los angulos superiores de la estampa y en su mitad inferior, á ambos lados, inscripciones relativas á la ereccion del monumento y á los Martires. Al fin: "Fallolo en bronze Rodrigo Alonso. Platero [de Cordova] Imprimiolo en Cordova Francisco deçea con licencia del Provisor Año 1589 [Ordeno todo lo que aqui va escrito Ambrosio de Morales natural de Cordoua chronista [del Rey nuestro Señor.

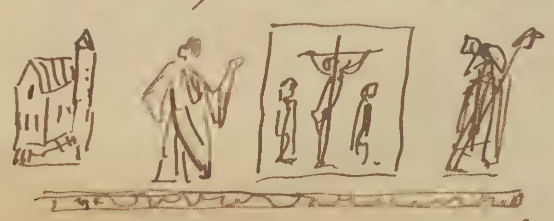
An. 322 n Al. 436.

La prueba que he visto de esta Vaca estampa se conserva en el Seminario de S. Pelagio de Córdoba. La regaló D. Luis M. Ramírez del q^e tiene al pié una nota autógrafa q^e diciendo que había pertenecido al Dr. Enrique Vaca de Alfaro.

Verdadera relació sobre un mar[
tirio que dieron los Turcos enemigos de nues-
tra sancta fee ca[tholica en Cōstantino-
pla á un deuoto frayle de la orden de
sant[francisco llamado fray Gonçalo Lo-
bo. Con un milagro que[nuestra señora
de Monserrate hizo con un clerigo de missa,
na[tural de Caçalla que es en el Anda-
luzia. El qual yendo á Oran[á rescatar
á un hermano suyo que estaua captiuo en
Buxia, fué[captiuo y vendido a un rene-
gado, llamado Alycaysi. Impresso[cō
licēcia en Cordoua por Iuā Baptista
Año de MDLXXVII. ["

—

4 hojas. En la parte supr. de la pagi-
na 1ª todo lo transcrito. Por bajo 4 gra-
bados en madera, en una linea así:



con su adorno de imprenta suelto debajo

Immediatamente empieza la relacion á dos columnas, en quintillas; la primera dice:

Si Dios es manso cordero
y el hōbre la oveja ha nombre
y en los hombros lo primero
fue llevar hasta el madero
esta oveja que es el hombre

Y la ultima que ~~concluye~~ está al principio de la hoja 3.ª vta:

"A donde esta y esperamos
segun diuinal historia,
los christianos q̄ aca estamos
de gozar quando alla vamos
por buenas obras de gloria.
Amen."

Immediatamente:

"Siguese otro milagro
Levante el alma el Christiano
que en Dios viue confiado..."

Y sigue en romance hasta casi el fin de la 4.ª hoja, terminando:

"y por tanto hermanos míos
no os ayays nunca olbidado
de llamalla cada hora
con coraçon humillado.
Laus Deo.

Letra gotica; papel bien andaluz, quiero decir moreno. En 4.º Encuadernado hoy muy cucamente, en badanilla verde, con sus filetes en seco y su garambaina con pujos de ~~arabe~~ morisca en medio.

Custodiase la prenda entre los raros de esta Bibl.ª con su papelillo pegado dentro y fuera el cual es así:

R.
9479.

Temo que despues de todo me habré

dejado en el tintero tres ó cuatro pares de cosas de las consideradas indispensables por los bibliófilos.

Dios nos perdone á todos.

95 Madrid 17 Oct 98

Mi buen Valdenebro: cierto q. tus contestaciones no son á vuelta de correo, pero no hay que extrañar eso en quien está metido en hacer rodar los torentos como dicen.

Esta mia va para ahí mas pronto, y quisiera yo excusar tanta eficacia porque en el caso presente es para poner cortapisas á un favor insignificante que yo de mil amores te haría, como es el corregir esas pruebas á vista del original; esto tan sencillo hace ocho días, ha venido á ser ahora un tanto cuanto inoportuno. Oye el

el caso y reservalo hasta q. la fama lo haga llegar á ti p.r otro conducto. Se ha descubierto un... robo en los *varos*; y actual, calentito, de Agosto acá; una filtración. Ha habido recogedura de llaves, mortificante para los pobres dignos é inocentes q. las tenían; anda con ellas muy grave, sujeto que de suyo lo es, o por lo menos si no grave es fruncido, y todo se vuelve disgusto y murmullos. Claro que si yo pido el libro lo tendré enseguida, pero me gustaría si no es absolutamente preciso, no pedirlo, ni pronunciar la palabra *Varos*, porque me acometa-

ría la tentación de la risa al ver la suma gravedad misteriosa y solemne de que súbitamente se revestiría algún rostro. Y baste de esto.

Siento la muerte de ese primo tuyo, que supongo no será Salvador. Lo tendré muy presente en los mementos. Si ha muerto cristianamente, y á los 23 años, gran suerte ha tenido. R. e p.

No he pintado cuadro alguno para S. Pablo; sólo empecé un buñuelo en figura del P. Posadas; y aun ese quedó á medio freír. El P. Pueyo me tiene

recetado no un cuadro, sino
una capilla desde los zócalos
hasta la cúpula. Tiene ya
mi promesa; en cuanto á
la pintura los que vivan á
fin del S. XX podrán saber
si se hizo ó no. Para mí
el P. Pueyo tiene mejores
condiciones que el P. Moga
al que considero nacido y ave-
cindado en las mismas mismí-
simas fronteras de la locura
con vistas y puerta falsa á ella.
En lo de S. Pablo el P. Pueyo
está realizando un milagro
ó por lo menos un prodigio
Se acaba el papel antes q. la
gana de hablar contigo. A

Madrid D.º 1.º de Adv.to 27 de Nov. del 98
(por la noche.) 96

Mi buen Valdenebro: recibí tu carta y los libros: como venían con los de la Bibl.ª no pensé preciso avisarte el recibo enseguida y he esperado á concluir el de los sonetos, para escribirte.

Empecemos por él. Lo he leído de cabo á rabo y lo leeré otras vez y algunos sonetos, muchas; y el libro será cariñosam.te encuad.do y conservado; es bellísimo y rebosa íntimo y verdad.o sentimiento. Vamos, concluido de leer casi... me reconcilió con su autora. Te extraña esto? Te lo explicaré. Yo sentí profundamente la desgracia de esa madre y muchas veces me acordaba de ella. Las circunstancias de su desgracia (q.e yo creía aun mas agravantes pues q.e entendí q.e el muerto era hijo único) me la engrandecían sobre manera

has presenciado las de la Pasion.
Si quieres me dices porque conduc-
to te lo envio que no sea el correo
porque me partiria y el libro
se perderia. A mi ahora no me
va á servir.

Sigo traduciendo la Vida del
Señor; estoy casi concluyendo el
3.r tomo, es decir la mitad de la
obra. Con esto vivo mas en aque-
llos tiempos y lugares que aqui.
Es cosa admirable; nada hace com
prender y sentir tanto el Evan-
gelio.

Landeira hace tiempo esta en
el indice y nada tenia que ver
con Varos ni con mis llaves. El
encargado de estas ahora es . . .
Gutierrez del Caño.

Siento mucho que tu obra salga á luz tan lentamente. En verdad que has tenido en eso un poquitín de desgracia. Verás si al fin no la llega á ver mi tío que la está deseando.

Devolx ya no es Secretario como sabrás; le ha sucedido Hinojosa. Menendez Pelayo me parece que vale cien veces mas para el puesto que el pobre Dn Manuel q. de D. g.

Por lo que á mi toca ya tengo tarea y ando endilgando cuartillas y cuartillas para sacar á relucir algo de la Seccion de estampas, porque el actual pontífice quiere con buen acuerdo que se publiquen cosas.

Me alegro mucho que tu primo Salvador esté bien y en tal

dulce conjugacion, pronto se resolverá y reducirá toda ella en pluscuamperfecto.

Julian tuvo otra niña; ya tiene tres; y tambien cocina y gran chimenea para las noches de invierno y caballo y cochecillo y perro y campos donde comer liebres; y negra y criada (muy buenas ambas) y chismes de aldea y un cierto genero de zulús entorno; pero está bueno y contento, sin querer Corte ni bendita. A mi que tampoco la he querido nunca me ha tocado pelechar en ella y … no estoy mal.

Adios. Hasta Noche Buena ó hasta 1899 si llegamos allá

Antonio

97 Mad.d 3 de Dic 1898
(½ la noche.)

Mi buen amigo Valdenebro: recibí ayer tu carta con el retrato, y hoy la otra con sus hijuelas. Venga la contestacion, y empecemos, *In nomine Dei*, por lo mas candente.

En verdad que tu antipatía al triste G. C. casi casi se escapa del enmasillado cristiano... ese hijo de Adan tiene como todos su anverso y su reverso y á ti te se ha impreso profundamente en el ánimo por el segundo; y por si la impresion no era bastante profunda te ha largado el desdichado esa epístola escrita desatentadamente en el *primo primo* de haberle tocado á lo mas vivo, que son los cuartos. La tal epístola dinamitera ha venido á ~~venido a~~ ponerte á ti el dedo en la llaga, que es tu puntillo (muy fundado) de delicadeza. ¡Para que os veais por el anverso...! Ahora bien, me parece que tu has andado poco acertado en dos cosas y muy acertado en la tercera; esta es el haberle escrito mesuradamente. Aquellas el haberte me-

tido á tratar con el en nada. ¿No sabias las historias y quisicosas de Simancas? Y el no habenle enviado inmediatamente el dinero, aunque fuera de tres papeletas que hubiera hecho. Con juzgarle tan mal (porque probablemente le juzgas peor de lo que es) no le has visto bajo su verdadero punto de vista. Despues de todo el te ha hecho un insigne favor declarando tan jupitenescamente "terminada tu mediacion en el asunto". No vuelvas si puedes á ocuparte de él, pide á Dios cristianamente, bien ex corde, por el G. C y tambien por el Sr Medina que sin duda corre grave peligro de un disgustaro. La carta te la devolveré otro dia. Por mi parte participaba de esa misma antipatia, y ahora con ver y saludar diariamente al tal, se me vá mitigando. — El porque ha venido á mi persona la custodia de los varos formaria un capitulo de la chismografia de esta Bibl.ª Si pasearamos una tarde por el Retiro probablemente no resistiria á la tentacion de contartela; por cartas es mas facil mortrarse en este punto varon perfecto.

———

Esta mañana dejé en manos de Murillo dos paquetes, rotulados de tal modo q. si el Sr. Duque es mediano paleógrafo podrá entender para quién son; porque puse los letreros de noche con tinta y como el papel es azul oscuro, cuando se secó no se veía; los puse encima con lapiz rojo y resultó que á la luz del día el rojo es el que no se vé y la tinta sí y el conjunto hace así á modo de inscripcion celtíbera. Contiene el envoltorio chico la Vie de la tres Sainte Vierge que quisiera q. llegara á tus manos antes de Navidad y que leida te produjera la sabrosa y edificante impresion que en mí ha producido infinitas veces. El otro grande es otro mamotreto, que como es el diario de mi viaje á Oriente podrá ser que te sea insípido como una historia ya contada, que dijo Sker-peane (¿cuantas consonantes faltan?) aunque algo verás que no está en el libro por lo menos ~~[illegible]~~ un poquitin de mi reverso, q. en punto á feo bien puede apostarselas con el del otro infeliz. Ya me dirás cuando los tales paquetes llegan á tus manos. Por no abusar mas de S. E. no he unido á ellos algun pitraco.

Optime!!! No podré decir cierta-
mente que faltaste á mi encargo; una
cosa es rezumarse y otra volcar la jarra.
Espetar lo que decia la carta á esa buena
Señora, en mi hubiera sido sin duda una
atrocidad; en ti, pues lo has hecho, no ha-
brá sido ni indiscrecion. Yo le agra-
dezco cordialisimamente el retrato q
he contemplado con el interes y la
cosa inesplicable que inspira el retra-
to de un muerto ~~desconocido~~ de quien se sabe algo
que interesa. Esa cabezita tan fres-
ca, tan llena de vida, y de vida sevilla-
na, ir á transformarse tan pronto
y tan de pronto, en rijido cadaver alla
en Inglaterra... ¿Quien diablos en-
via los hijos á Inglaterra? ¡Cuantos
desatinos hacen hacer las ideas mun-
danas! Supongo que esto no se lo
irás á espetar tambien á la pobre
madre; haz lo que quieras; lavo
mis manos. Lo que si te has de decir

es que le agradezco sobre manera el retrato y que servirá no solo para completar el libro, sino para que su hijo (al que no me atrevería á llamar desgraciado) ocupe desde ahora un lugar en mis mementos.

(Sigo 24 horas despues, la noche del Domingo.)

Ha sido en efecto una lástima no caer en lo del retrato. El libro es en último resultado un recordatorio (ó recordatoria como decís de España por allá) y nada mas recordatorio que la imagen del recordando. De este retrato, reduciéndolo, debiera haberse hecho un fotograbado que con la fecha y el lugar de la muerte al pié, ó un texto muy ad hoc, completaría y avaloraría el libro. Y esto á querer aun pudiera hacerse si no los hubieran distribuido.

Esos apellidos Yserm y Fize son exoticos en las tierras del Betis y el

tajó y tienen sabor catalan. Si algo de esto hubiera, y á tu venerada amiga le fuera familiar la lengua del principado, te diría que le procuraras el libro de Mariano Aguiló que ha publicado su hijo: El Llibre de la Mort. Mariano Aguiló de quien tu ya tienes noticias, era un gran poeta. Cuando en su juventud vino á Barcelona perdió á su madre, que era muy joven y á la q el amaba extraordinariamente en Mallorca. No la vió morir y la funesta é inesperada noticia le hirió terriblemte. Toda su vida suspiró por su madre y todos los años escribía algo de ella ó para ella; esas composiciones reunidas forman su Llibret d'aniversaris que es parte del Llibre de la mort. Este es una joya y las composiciones á su madre son perlas. El hijo ha publicado el libro muy bien; nada deja que desear la forma, la ilustracion y lo que el mismo ha escrito. Me envió un ejemplar que leí dos veces seguidas con indecible sentimiento y aprecio. Puede que mi afecto al autor, el serme tan conocidas muchas cosas relacionadas con la obra &. me hagan juez apasionado, pero

creo que no. Aguiló era un poeta de verdad y el sentimiento que el libro rebosa es verdadero hasta los tuétanos. Si el lenguage no es para ti y para tu venerada amiga obstaculo, leelo y dareto que ciertamente os produciría buen efecto. Bien puede decir Angel Aguiló al haber publicado tan bien, libro tan bello de su padre, aquello puesto por Ambrosio de Morales en el epitafio del suyo:

Nihil major potuit pietas perculsa dolore.

Verso precioso, que tambien hubiera podido estampar en su libro la Autora de los sonetos si no fuera porque en estos tiempos el latin es fruta vedada para las mugeres, é imprime caracter en las poquísimas que se meten con él.

Y, (no se quede en el tintero) recibí y te agradecí el periódico con la noticia de la Inquesa. Ya sabia que habia ido á admirar los Rembrandt porque en una carta á Paz le ~~paso~~ encargó que me lo dijera y que yo hubiera gozado en verlos &. &. &. Como me alegraria que

siguiera en Holanda ó en Belgica
ó en Londres ó en cualquier parte
hasta Mayo; porque le estoy temien-
do á su llegada y al recadito y á es-
te que te pillo y á que no me coges
en que estamos tres años hace.

Y es que á la verdad, dejar el Mar
de Tiberiades y las predicaciónes de N.S.
y las escenas bellísimas, santas, confor-
tativas que me hace ver la Soeur por
Duquesas y Consejillos y catalogos y...
no me acomoda. Yo he sido siempre
un poco (ó un mucho) democrata
y un si es no es comunista y con es-
te bandito de Emmerich... vamos
me van siendo mas antipatico cada
vez, lo aristocrata y lo distinguido,
y lo elegante y lo vanisimo mun-
dano. Concluyo porque me des-
peño y caigo en la cuenta de que tu
eres de abolengo Carlista. Vaya un
final! Te recomiendo la Caridad hacia
G. C y quedo ex corde tuyo: Anuel

98

Madrid 31 Dic.e 1878.

Mi buen amigo Valdenebro: siento mucho la desgracia de familia con que para vosotros se despide el año y deseo vivamente que á tu madre no le produzca sino el natural é inevitable sentim.to sin enfermedad ni otra mala consecuencia de las que esas cosas fácilmente causan, sobre todo en personas de cierta edad. En estos dias ha muerto la madre de Vaca, que solo tenia 58 años y el padre de Arenzo. En la danza macabra no hay descansos: sabe Dios si estarán muy cercanas las figuras en que hemos de tomar parte. Despues de todo, este contínuo desfile, sin detencion ni pausa, es lo que quita su mas agrio sabor á la muerte y consuela mas en las penas que nos causa. Haré extensivo á tu tio mis recuerdos. Q. e p.

Me hablas mucho en tu carta de

mi mamotreto, que te has tirado al coleto tan precipitadamente, y que no te ha sido insípido como yo, con fundada razon, presumia; y nada del otro libro tanto mas sabroso para leido en este tiempo (y en todos); pero me figuro que no habrás dejado de hojearlo y deseo que te haya transportado á los lugares y tiempos de la natividad.

La obra que yo traduzco es la grande, la vida pública, dia por dia de N. S. Ya he concluido en estos dias el 3er tomo, de modo que si en el año en que entramos no tengo tropiezo que me corte el trabajo, podré traducir los otros tres; y luego, si en la mencionada danza no me toca la vez, en el 1900 traduciré la vida de la Virgen y la Pasion.

Eso de Italia y romances en el viaje de tu venerada amiga me da muy mala espina. ¿Si tendrás que arrepentirte de haber puesto á flote una Bas bleu? Ello es que cada vez me son menos simpaticas las escritoras y las publicistas y las eruditas y las sabias y las amazonas y las pianistas &c &c (de la s

buenas hablo que las necias y fatuas con
pretensiones; a mi me son mas simpaticas
las modestas, las oscuras, las caseras, las per-
fectas casadas como el Espiritu Santo las
pinta y Frai Luis de Leon tan sobera-
namente les explica. No hay duda que
Dios les da á muchas talentos para todas esas
cosas y no diré yo que hacen mal en culti-
varlos; resignense á ello ~~por~~ entendiendo
que estan imposibilitadas de lo mejor y
de llegar al ideal de la mujer cristiana.
Pasen los 500 ejemplares de Lagrimas dadas
pero otra edicion...? vendidas...? Roman-
citos en el magin....? Vamos la madre
se evapora y va á quedar precipitado de
literata.

Que barbaridad! Que modo de hablar
de una persona que no conozco y a otra que
la conoce y la estima y... Hay [illegible]
ter la pinta. Perdoneme y perdoneme esa
buena y desconocida Señora por haberme me-
tido á decir tan asi lo que siento. (Lo que
es con esta no hay miedo que se [illegible]

¡Muy de agradecer es tu delicado obsequio de enviar a mi tío los pliegos impresos de tu obra, como que hay probabilidad de que sólo así pueda gozar de ella! porque él, por razón natural, con su aproximación a los 90 está en extremo, y la triste obra va saliendo como destilada. En fin ella saldrá y no es mucho pedir que sea en el año que empieza; espero que sí será.

Devoty te ha agradecido en extremo el regalo del ~~A~~ académico. Él es de la Academia y aunque santísimo se pujará (aunque dice que no) y tocaría con la cabeza en las estrellas si llegara a ser miembro de la Española. Bien que esto dice (y creo bien) que no es por la vanidad de la cosa sino porque es papel cotizable. Yo abomino las Academias tanto como las literatas. Perdóneme unas y otras f.

Devoty ha quedado de-habilitado ni más ni menos y parece que está muy satisfecho con esa plaza que

es de tradicion que se diera al mas bobo é inepto para las tareas literarias. Secretario tengo para mi que seria imposible que lo fuera con otro que con el pobre Dn Manuel, porque es tan recto, tan recto, tan rectisimo tan perfilado y aquí [illegible] recto, tan inconcebible é impenetrablemente atado á la letra de la Ley que solo aquella epica mezquindad del buen Dn Manuel, al que Diós haya perdonado, lo podia sufrir. Menendez Pelayo infinitamente superior, á mi juicio, por todos conceptos; de mirada mas alta, de ideas mas grandes, con condiciones para verdadero y excelente Jefe, quiso secretario á su medida y escogió á Hinojosa y velis nolis se lo trajo (q. él no queria mucho venir) Hinojosa tiene para el caso y creo que es y será siempre Secretario excelente que sin vulnerar la justicia no le sacrificará tantas victimas racionales é irracionales, como el Santisimo Revalig, que esta dispuesto siempre á arrepentirse de todo corazon y pedir á Diós perdon pr.

no habrá agarrotado ó haber agarrotado flojamente alguna persona ó cosa.

Fuertecillo estás con el mismo Sr G. Aquello de hijo de Adan y de ... una cocinera, tiene bemoles. Pues claro que no te contestara, ni falta que te hace. Repito lo que te dije: él en la forma estuvo hecho un Calomarde pero en el fondo te hizo un gran favor con aquel rotundo cese que te largó. No puedo menos de reirme al pensar que te hablé de él la primera vez dándolo por sevillano y para ver como proporcionabas medio de que fuera á Sevilla...! Vamos, que hubiera tenido gracia la cosa. Aquí tengo su carta, (y no es autógrafo que quiero conservar) pero como para ti es un sinapismo y tienes tan sentida ahora la parte no te la envio; la dejaremos para cuaresma.

Te deseo un buen año y quedo siempre tuyo muy af. cordial

Ángel

99 Madrid 12 Enº 1899.

Mi buen Valdenebro: está en mi poder el mamotreto y en el del ilustre y benigno portador— debe estar ya un pitraco, que cuando llegue á tus garras me dirás q. te parece; él en ~~te~~ el aspecto es bello pitraco y en el sabor apetitoso, como condimentado por mano muy maestra; en cuanto á si es cordilla (no recuerdo ya como se llama en nuestra tierra lo que aquí dicen cordilla; reaños creo) sana y nutritiva, no lo sé; para mí no mucho, porque abomino el genero. Si resulta que el tal pitraco es para ti un duplicado, ó si aun cuando no lo sea y tú seas sevillano, no te gusta, no tienes

mas que atirarle una tercer dedicatoria y endosarlo á quien bien te pareciera.

No necesito ese libro de la Universidad hasta dentro de ocho ó nueve meses, conque puedes leerlo y hasta mediarlo. No puedo ahora enviarte nada de mi traduccion porque el 1er tomo de ella no lo tengo aquí; lo llevé este verano á Córdoba y aun lo tiene el Illmo Sr Arcipreste. Tenía yo empeño en que lo leyera para que cuando mitre su Reverencia, me lo imprima, porque no veo mas camino de que eso se ponga en letras de molde que el que él sea Obispo. De todos modos no sería ocasion de leerlo tu hasta que hubieras leido la Vida de la Virgen; despues te los iré enviando y te diré como me parece que te convendrá hacer para resistir su lectura.

Verdaderamente que eso de los impresiones es ya demasiado; no estaría mal que le escribiera á Hinojosa por si puede apretarles un poco las clavijas. Y lo mas negro es, segun Devolx me dijo, que en virtud de las circunstancias, el pago de esa impresion está al aire y tal podrian ser las medidas económicas que se quedaría á la luna de Valencia. El toque de este lío no es para dicho en carta; es para oído de la sutilísima boca del agorero Devolx; pero quizá el impresor haya traslucido algo de eso y tome la cosa con calma. Yo lo que procuré enterarme del Sto Devolx es si vinieran las cosas mal mal y él impresor se encontraba desahuciado de cobrar, contra quien embestiría, si sería contigo ó con él: me dijo que con nadie mas que con las piedras del Ministerio; con lo cual

me quedé tranquilo.

El pariente tuyo que murió hace algun tiempo es el trapense que conoció en el recogimiento de la oracion que debia endilgarle la pena de su hijo? Era trapense cerca de Madrid, creo? Viste tú la trapa? Queria yo unas vistas de trapa ó cartuja y aunq. la que me cuadra es la de Burgos, está demasiado lejos. Pero esas trapas modernas no deben tener patina.

Leí á Ievoly tu parrafo. Negó se sinceró, probó, demostró, me enseñó una cáfila de libros de caja y asiento, un sin fin de cuentas, recibos, cartas partidas, y albalaes; todo para probar que es mucho y muy grave lo que su habilitado tiene que hacer. Basta. Quedo muy tuyo A

100

Madrid 26 En.º 1899.

Mi buen amigo Valdenebro: Recibí con mucho gusto tu carta del 13 y cuando me disponia á contestarla llegó á mis manos la del 19, y hasta hoy no han llegado las estampas de las que con toda seguridad te puedo decir que son:

— El Descanso en Egipto. (Madera) Original. Es la 15 de la Vida de la Virgen. Pudiera valer hasta 20 pesetas.

Evenles. (Madera) Original maltratada. No la apreciaría en mas de 20 ó 25 pesetas.
— Los Martires de Nicomedia. — (Madera.) Reproduccion moderna.
— S. Huberto. (Metal) Copia y estampacion moderna.
— S. Geronimo. (Metal.) Copia y estampacion moderna.
— Los celos (Metal.) Copia y estampacion moderna.
Estas creo que podrian valer cuatro ó cinco pesetas cada una.
Ninguna de ellas, aun cuan-

do fueran originales pudiera tenerse por rara.

Al pié de cada una le he puesto con lapiz la nota correspondiente.

Y ahora voy á empaquetarlas sobre la marcha, resguardadas con su convocatoria de la *Divina Enfermera* y á dejárselas al paso á Murillo para que las dé al Duque y vuelvan á ese jardin de las Hespérides.

Y porque van á dar las horas cierro esta sin decirte

mas,
que estoy muy á las dis-
posicion tuya y de tus
amigos sin que vengan
á que explicaciones para
pedir lo que yo estoy
obligado por mi oficio
á hacer.

Quedo siempre muy
tuyo

Aniel

101

28 de En.º

Todo eso escribí el otro día, pero no eché la carta porque no pude dejar las estampas á Murillo. La librería de este está hace tiempo casi inabordable por obra y retoque de la casa; barrera de cuerdas, lluvia de cascote, salpicones &. y aquella tarde todo esto había arreciado de modo que tuve por bien hacer lo q. los vapores en Jafa cuando hay mal tiempo, y seguí con mis estampas al viaducto. Ya al fin ayer salté valerosamente por las cuerdas y le dejé en sus mismísimas manos (de Murillo) el

tro quitó las llaves de los tales al que el ant.[r] las había dado y él por sí sirvió aquellos primeros días los preciosísimos y chinchorreros tesoros. Vió luego que la cosa era asaz geringatina; y como el G., chafado un poco por el ministro anterior, no le es antipático como á otros señores... (el G tiene cierta virtud para congraciarse con superiores; dígalo Gredilla) á él le dió las llaves y la confianza y ... la geringa. Estás complacido.

Y yo acabo porque meva que es una gloria y se me quedan yertas las manos.

Angel

102

Madrid 18 Mzo 1899.

Lo del Clero de esta Corte, pasma!
Que decidido empeño de irse á los infiernos!

Mi buen amigo Valdenebro:
Te agradecí mucho tu felicitación
del día 10 y te la pago con otra
tal para mañana (mejor por es-
ta vez para pasado, pues no es
día de días el Domingo de Pasión)
Deseo que S. José se porte con-
tigo como suele con sus amigos
y que el próximo año entre otras
cosas tengas ya, y tengamos, has-
ta encuadernada y polvorienta
la Bibliogr.a Cordobesa. Y
también que haya llegado ~~fi-~~
~~na~~ á esa el Duque con sus
cargamentos.

Pasé mi día como todos

mi jurisdiccion. Ello es que ya tengo aqui dos, que para no ser nimiamente puntual en la hora de entrada es gran cosa.

Ese Sr. Vega Millan me dijo que volveria por aqui antes de irse y q. te llevaria cualquier cosa q. yo quisiera. Preparé un pitraco, lo traje.. y aqui se está porque no volvió.

Siento tu disgusto, muy natural, pero que se ha de templar al considerar que á los 90 años no puede haber cosa mas sabrosa y comoda que morirse.

Adios. Tuyo es corde Aniel

103

Madrid 19 de Mayo 1899.

Mi buen amigo Valdenebro. Hoy he tenido el gusto de recibir tu carta y á su tiempo lo tuve al recibir la anterior, del 5 de Abril, y en pena y penitencia de la descortesía de no haberte contestado á la ~~otra~~ 1ª y dado lugar á que sin ninguna á que contestar como dicen, me envies otra te contesto esta á vuelta de correo.

Mi callada ha sido el resultado de una porcion de causas heterogeneas que, retorcidas como maroma, se me han liado á la muñeca de tal modo que era totalmente imposible escribir una carta; y para que veas si la cosa era poderosa y por tanto digna

de indulgencia la falta, te las enumeraré.

— El catalogo de retratos que me ahoga
— La traduccion de la Emmerich que me embarga..
— Un tremebundo arreglo de dibujos originales que me da torniquete.
— Los cuadros de la Duquesa que me punzan y dan que hacer.
— Una cierta constelacion ó cometa antiepistolar que me hypnotiza ó magnetiza ó sugestiona ó lo que sea
— Un no se que á modo de tedium vitae (aqui podrás y aun deberás exclamar: Zapa...!!) que me yela la sangre
&c &c &c &c &c &c &c.

Item mas (aunque son causas de menor cuantia) El considerante encaperuzado, flagelado, procesionado, toneteado abrevado de Jerez en cañitas, endeliceado y entableado, en coche y á pie

&c &c y no parecerme ocasion de cartas, hasta que pasara el tiempo santo y el tiempo de jolgorio y sus cuarentenas.

Recibí la vida de la Virgen y el periódico con la relacion del Sarao flamenco de mi Señora la Condesa de Tirnela y te agradecí todo.

Me he alegrado mucho que esos pitracos sean de tu gusto. Grande admiracion y santa envidia te tendré si me dijeras que octava tras octava, te habías tirado al coleto todo el pío poema de Valdovilso. Me temo que antes leeras dos veces de cabo á rabo las Flamenquerías del solitario; y que serás capaz de tener el santo pitraco 14 años sin acabarlo de leer...... como á mí me ha sucedido.

Los mamotretos de la Emme

vida están á tu disposición pero si los lees leyéndolos nada mas, me parece que te se harán pesados y que no los concluirás; ahora, si los quiéras leer con mapas al lado, leyendo ya trozos del Evangelio, ya tál ó cual obra de arqueología ó de comentos &c &c si procuraras y lograras salirte de esa Sevilla y de este siglo y vivir en Palestina en el 1º de la era cristiana ó anterior á ella, entonces no te se haría pesado.

Ah! Leí á Loti de cabo á rabo. En lo que queda de papel es imposible decirte lo q me parece; baste que lo leí de <u>cabo</u> <u>á</u> <u>rabo</u>. Adiós. <u>Ángel</u>

104 Madrid 5 Junio 99.

Mi buen Valdenebro; acabo de recibir tu carta y en el único papel que encuentro te contesto sin perder tiempo por lo de Devalz. Este ha tenido cierta grave desgracia de familia (peor que muerte) y ha salido ayer para Málaga. Me dijo antes de irse que te lo dijera para que ni tú ni esos inmortales le culparan por la omisión ó dilación de gracias.

Te agradezco muy cordialm.te tu memoria y oraciones por mi buena madre. En estos días la imaginación me lleva sin cesar á los del año pasado.

Poco antes de recibir tu carta

tuve el gusto de saludar á tu
amigo Gestoso y si lo volviera
á tener oportunamente (que no
es fácil) tú lo tendrías de recibir
otro retrato.

Te incluyo en calco de una
de las pruebas antes de letras, de
Maura. Si sabes quien son esas
Señoras me lo pones con sus nom-
bres apellidos y titulajos para
meterlas en el catálogo.

Parece que tu amigo ha ve-
nido aquí por Velazquez; yo he
tenido que echar mi cuarto á es-
padas en esta... cosa, como verás
en la Revista. He procurado que
no se resuma mi disposición de
ánimo la cual es pareciome vi-

diculá necedad propísima de Qui-
jotes / que es lo que somos / nego-
ciamos con centenaritos de pinto-
res, acabaditos de deslomar y
apalear como estamos ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ Velazquez,
y los horrendos monos que pin-
tó, su época y la nuestra, la
manía centenariera !!!
~~[illegible]~~ me parecen vanísimas
vanidades, tonterías cargantes
. . . .

Ya ves que no se me ha
pasado el estado psicológico.
No sé si consiste en los ner-
vios como tú dices; creo que más
bien consistirá en los años

que entre otras cosas buena
traen el conocer, ó mas bien
el sentir honda, perfectamente
lo de: Vanitas vanitatum et
omnia Vanitas.

Concluyo porque no se que
añadir despues de esa bomba
final.

Suyo:

Angel

1899. Madrid 4 de Sept.e

Mi buen amigo Valdenebro:
yo creo ciertamente que tu vives aun
vida pasible y mortal, y que vives
moralmente bien y fisicamente casi
bien nada mas, porque me temo q.e
en tu largo silencio tenga alguna
parte la bilis revuelta ó mal enva
sada y como consecuencia de ella las
murrias ó esplines ó nebulosidades
de animo: todo lo cual, si es asi,
siento mucho y deseo vivamente q.e
deje de ser, y que tu silencio pro-
ceda de las dulcisimas galvanas hijas
del delicioso temple de ese pedazo
de Paraiso, ó de las delectaciones de
Recla y los Puertos, ó á lo sumo
de la premura de acabar de dar

á luz esa inacabable Bibliografía cordobesa.

Yo me he pasado el mes de Agosto en Madrid y en mi casa, sin salir de ella mas que á la Yglesia por las mañanas, escribiendo, leyendo, pintarrajeando y viendo con gusto que se acababa el mes de asueto y que volveria al dar á la noria acostumbrado, que despues de todo es lo menos desagradable de ~~tal~~ esta cual vida. Y por esto de no salir de casa no te he escrito antes, pensando si tu lo habrias hecho á mi y estaria la carta en la Biblioteca. He venido á ella, veo que no, y te escribo.

Y cuando tu me contestes me de-

que no te se quede en el tin-
tero decirme el nombre y apelli-
do del Padre de tu Duque y
si su merced fué tambien Du-
que de Tserclaes ó tuvo algun
otro titulajo propio y caracteristico
porque uno de los retratos descono-
cidos, de los grabados por Maura,
me ha dicho el mismo que es
el del Padre del Duque de T'
serclaes, añadiendo que el tal re-
trato ni lo tienen ni creo que lo
han visto mis hijos; y es bueno. (bus-
ca. 4º m.)

Sigo con perseverancia admira-
ble practicando la santa y paci-
ficadora virtud de no leer absolu-
tamente ningun periodico, de modo

que ni de lo que pasa ni de lo que ocurrirá sé casi nada; pero en este casi ha estado alguna vaga noticia de la peste la cual como te puedes figurar, me ha hecho leer, no lo que de ella digan los periódicos, sino los admirables capítulos ~~escrit~~ de I promessi sposi tantas veces saboreados; los que una vez mas me han hecho pensar ó sentir que con ser la peste bubonica, cuando es de primera y excelente calidad, cosa fuertecilla, no es de los males malos á que hay que temer en este apestado mundo. Con todo Dios te libre de ella y también de bilis, entripados malos humores &c. y te conserve á tu madre por muchos años.

Y quedo muy tuyo: Angel.

Escrita esa carta y cerrada, me dan la tuya. Celebro que estes bien y casi mas aun que lo esté tu madre, y me parece acertadísima cosa que mientras viva suspendas viajes y excursiones. Cuando falte (sea lo mas tarde posible pero antes que tu) haz uno detenido y devoto á Tierra Santa y vuelve á tu paraiso con firme intencion de no hacer otra cosa que irte preparando para el grande, definitivo y apetecible viaje que prontito, prontito hemos de hacer todos.

Mi traduccion esta casi conclu-yendo y yo con mucho gusto de

pare á Murillo el Vr tomo pa-
ra que tu Duque cargue con él
Avísame con tiempo cuando de-
beré dartelo.

Ahora, lo que dudo mucho
es que la tal obra te interese ni
guste ni que tengas paciencia
para leerla, á no ser que tu
espíritu se halle en cierta dispo-
sición de curiosidad santa, de piedad
sui generis, de afan por desentra-
ñar ciertas cosas &c &c &c. En
fin el libro irá y si te entretie-
ne ó edifica me alegraré mu-
cho.

Cuando llegó tu carta esta-
ba precisamente hablando
con Revoltijo y hubo todo esto:

Vd — Hombre! de Valdenebro, ¿y su obra cuando acaba de salir?

— Devolep: — Pues en el comité ahora; se conoce que trabaja poco.
— Mire Vd que se lo digo.
— Si, si; digaselo Vd
Conque ahí lo tienes.

Si que salude á Gertoso. Y que haya hombres que aprecien un colgajo...! Cree que casi no lo comprendo. Comprendo benisimo los Tenorios, los borrachos, los mandamás &c &c pero los de la O de Isab! la Catolica, de Carlos 3.º y otros ~~e...~~ colgajos fur-fuij no.

Mal rato habrán dado

al bueno de Tomes y muy insistentemente. En el feo y escandaloso asunto que ha dado pie para esa maledicencia se muy bien no solo que no ha tenido culpa sino que se ha portado con singular y sana moderacion.

Concluyo de nuevo y de nuevo quedo siempre muy tuyo

Amal

S. D. José M.ª de Valdenebro y Cisneros

Gardesa – 4.

Sevilla

José Pérez de Guzmán, Liaño, Maraver, Ponce de León, VI duque de T'Serclaes

Cultivos de alls!

106 Madrid 12 de Sept.re 1899.

Mi buen amigo Valdenebro: Apenas cerré mi anterior, cata allí á Sbarbi; díjele lo de la lista y sus titulajos, sin los que iba á salir en ella, si no es que tu, que todo lo sueles saber, lo sabias; sobre esto le apreté y garrocheé un poco, y aun tanto que al fin se le escapó decir si él podía ó no podía figurar dignamente entre los cultrivis de allí. Al oir tan gráfica palabra aplicada por tan santísima persona á sus hermanos Académicos, me escandalicé altamente, dije que te lo había de decir; me dijo q. no hiciera tal, pero yo porque no se me olvidara y por no abrir ya la carta, lo escribí en el sobre. Es en verdad vocablo precioso y muy significativo, ~~de~~ malagueño, y aplicado á Académicos me parece graciosísimo. Ahora bien el Cultrivi de aquí es, á mas de Santísimo, purísimo, estrictísimo &c.

Laureado por la Acad Española

Abogado.
Lic.do en Filosofía y Letras.
Individuo por oposicion del Cuerpo de A. B. y M.
Catolico de la Vuelta de Abajo.
Corresp. de nacion & & &.

Te doy gracias por la noticia del Duque. El retrato de la Duquesa no está porque uno que hay de frente, con mantilla es, segun dicen, de Fernan Caballero. No estará pues demas que cuando haya ocasion me envies el de esa Señora. Las dos del cabo ya se quien son.

Ya está empaquetado el V tomo del manuscrito y un dia de estos lo dejaré en casa de Murillo. No he puesto mas que un tomo porque ni era cosa de cargar mucho á S. E. ni las tengo todas conmigo de que quieras leer mas. Con el va un pitraco, curiosillo en el fondo y apreciable en la forma; buen provecho te haga.

Mejor quisiera que te lo hiciera el manuscrito y mejor te lo haría con ciertas preparaciones y aditamentos, porque sin ellos y leído de corrida mas te cansará que otra cosa. Las preparaciones y aditamentos serían: Tener un poco al dedillo la Escritura, particularmente los Evangelios (esto bien podrá ser que lo tengas.) Conocer los lugares, por lo menos haber dado una vuelta por ellos (esto no te es posible.) Tener algun mapa bueno de la Palestina Antigua y ir reconociendo los lugares y fijando los itinerarios del Señor (Esto sí que te es posible). Y dominar el conjunto de la obra. Como no es un libro hecho como el de la Pasion, sino las notas, aunque por una parte gusta mas, no puede dejar de aparecer cierta confusion. Dominando el conjunto y reflexionando mas ó menos sobre las partes; leyendo al mismo tiempo una y muchas veces el texto Evangélico, estudiando un poco la cosa, se logra, me parece, ver, aunq-

sea como á traves de un velo, la vida temporal del Salvador. Deseo que lo consigas y que te sea provechoso y sabroso.

Con tus patios tus higos chumbos, veneno para mi, y tus alcaparras, te dejo tu verano en esas tierras. Sin ninguna de esas tres consolaciones se pasa mucho menos mal en mi bienteneo.

Los pipudines bien de salud y con tres pipudinillos que los ponen á caldo. Disfrutando el pro y el contra de la vida de aldea y pensando trocarla por la de ciudad como todos los hijos de Adam piensan siempre trocar lo que tienen por lo que no tienen. Los amenazará el querer volver allá tu triste amigo que no dijiere que le hayan sacado de lo que siempre apetece y creo que mira como su futuro Zepargo.

Diós te conserve sano y bueno y bien humorado. Tuyo siempre

Aniel

Madrid 7 Octbre 1899.

Mi buen Valdenebro: dejé antes del 15 de Sept el paquete en poder de Murillo, y cuando tu no me has acusado el recibo claro está que es porque el ilustre Duque no ha parecido por ese eden.

No pensaba por tanto escribirte pero ahora mismo me viene el Sto Secretario de esta Sta Casa y por si y por el Jefe supremo de la misma, me dice oficiosamente (con ribetes de oficialmente) que te urgue y active prince y solicitante para que corra (pero mucho) la impresion esa y acabemos; porque importa y de no hacerlo pronto no se que enredos, perjui-

y líos se van á venir encima á esta casa, á ti, á la Bibliografía Cordobesa y á las de los otros que esperan para entrar en turno y darse á la estampa.

Yo he dicho á S. Reverencia que no sé que haya en eso, pero sí que la tardanza lentitud &. no está por ti, sino por otro S., que bien á pesar tuyo te dan jinjarro; que por ti todo estuviera ya concluido tiempo hace.

A lo cual me dice, que si es así, luego le digas á él en quien ó porque está la detencion y que aquí se urgara, achucha-

va, primorosa, y si fuere menester se dará un trato de cuerda á quien quiera que sea).

Conque tú dicés ó dímelo á mí de modo que tu carta pueda ser leída por el Secretario y por el Jefe y por el Ministro.

Y con esto concluyo que urge echar esta.

Guárdete Diós en grandes delectaciones hispalenses.

Angel



Madrid 20 de Nov.^e del 99.

Mi buen amigo Valdenebro: vamos que 40 dias que he dejado pasar desde que tuve el gusto de recibir tu ultima sin contestarte á ella, es tardanza solemne; si tu haces otro tanto vendrá tu carta con fha de 1900. Y ello es que yo no te sabria decir porque en tanto tiempo no te he escrito; no ha sido por olvido ni por falta de gusto ni por falta de tiempo ni por falta de nada.. Si; por falta de elasticidad en un cierto muelle epistolar que parece que tenemos en el alma ó donde quiera que sea; cuando el picaro muelle se afloja, escribir una carta es un arco de iglesia. pero en fin ya cojo la pluma y te digo que de tus dos cartas, la una fué al punto á la Superioridad de esta Bibl.^a y sobre la marcha la tal Superioridad largó un respice á los impresores, los cuales como po-

drás suponer, contestaron incontinenti disculpándose; en fin ello creo que ya come y que la obra toca á su fin - que porque todo lo tiene en este apemeado mundo, lo ha tenido. Ya espero el día menos pensado que venga Aburin con el ejemplar que como empleado de la Nacional me corresponde, el cual miraré por fuera y no abriré porque como es de suponer q el Autor me dará uno con su firma, enviaré este al autor para que con el tape otro boquete

Me alegro que el pitraco fuera de tu gusto; cuando haya ocasion te enviaré otro u otros porque como ya me voy acercando al fin de la jornada me complazco en irme deshaciendo de cosas inutiles y como eso de los librajos tiene cierto atractivo particular para los aficionados, es gran cosa poderlos colocar en buenas casas donde los

estimen y no los echen á perros. Así que sentiría mucho que perdieras el apetito de los pibracos.

Pero ve lo que es la Providencia; yo regalo libros y he dado con un compañero (Gil Albacete) que me ha regalado nueve 4.º mayores, casi folios: las obras completas de Fr. Luis de Granada, edición de Valverde, cosa que yo tenía muy en deseo y que le he agradecido en extremo. No hay que decir que las estoy leyendo y saboreando como merecen.

Como sigo muy entero en aquella virtud (si lo es) de no leer un periódico de ninguna clase ni color, vivo como á mil leguas y á mil años del momento histórico presente y solo se como cosa vaga y lejana que los catalanes quieren constituir reino aparte y como cosa clara y inmediata que hay huelga de tranvías en esta coronada villa; aquello

me mueve á dar mil gracias á Dios que me sacó con tiempo de aquella Barsalona y de aquel Principado mas indigesto que hongos para el que no ha nacido en él; y lo último me mueve á tomar con tiempo el paseito de ida y vuelta á Recoletos porque estos dias por cierto calfo ó lo que sea me cuesta trabajo andar.

Deseo que te vaya muy bién; que disfrutes tus veladas duqueñitas y goces bién tus soles hispalenses.

Ah, una cosa: parece que el Montepio perece; y que por ende la Revista se tambalea. Ahí me las den todas!

Cuando sepas de conductores de pitracos me lo avisas.

Adios. Supongo y deseo que tu madre esté bién.

Tuyo. ex corde Anuel

Madrid 4 (por la noche) Dic.e 1899.

Mi buen amigo Valdenebro: ayer tuve el gusto de recibir tu carta y hoy por la mañana dejé en casa de Murillo el paquete rotulado para ese eximio Duque, cosario nobilísimo. Va el tomo 2.º del manuscrito y como no lo he vuelto á leer despues de irlo escribiendo, necesitará mucha mano de corrección; puntuacion, acentos, frases truncadas &. y tu si lo lees con tintero al lado, me harias favor insigne en irlo corrigiendo, si es que esto no te molestara mucho. Va tambien un pitraquillo; poca cosa, pero curiosilla y de buen empaque. Aquella parodia de El dulce lamentar de dos pastores merece que el pitraco se conserve.

Despues en la Bibl.a me dió Gil los dos paquetes. Del destinado á la seccion de estampas ya tomó razon el S.mo Secretario y mañana recibirá el Marques en su Hotel de Paris el Oficio de gracias. Solo falta que tu me digas el

nombre y apellido de la Marquesa.

Del libro del P. Cadiz poco te podré decir hoy, porque apenas tuve tiempo de hojearlo; con todo algo te diré. y lo primero, que hace traicion al sigilo que quiere guardar la autora porque en su facha y forma tiene tal parecido con el de los sonetos que al punto lo trae á la memoria y el que sea listo y de ahí dirá: Verde y con asas. &c Las cuatro palabras del capuchino me parecen bien, pero el prologo del presbitero me parece muy mal: Inutil y, lo que peor es, cursi. La quisicosilla ligera, periodistilla y afrancesadilla, los puntitos, &c que mal vienen á cosa piadosa y capuchina y de Santo! Y á que viene el tal prologuillo ni para que sirve? Vamos, que me cargó; perdoneme el autor y tu si eres su amigo. De lo demas te diré cuando te vuelva á escribir que ya habré leido el libro de cabo á rabo.

Por supuesto, que que prologo me iba á pa-

recen bien, estando saturandome de Fr. Luis de Granada? Saboreando aquella llanera magestuosa, aquella sencillez hermosísima, aquella suavidad y dulzura &c &c que no parecerá mal sobre todo si huele á la manera de guisar de nuestros vecinos?

Esta lectura no me quitará acabar la traduccion de la Vida de N. S. porque ya está acabada. No ha dejado de extrañarme un poquitin que quisieras el 2º tomo porque me parecia que te habia de cansar el primero. Me alegro mucho que no sea asi.

De eso de las palizas de los ingleses, ó á los ingleses, algo he oido y aunque no me falta un poquitin de vanidad para sentir cierta non sancta delectacion en que los zumen, es poca cosa y casi nulla comparada con la que al parecer sientes tu. De nuestras ultimas desdichas, me parece que, como de todas las demas, tenemos la principal culpa nosotros mismos. Ello es que en este picaro mundo

todos obran pensamente y relaciones é individuos cada cual á su modo, son *ahorcables* como decía el pobre Tamayo.

Ahí van los exlibris.

Y cuando llegan las ultimas pruebas de esa bibliografía?

Y esas otras *pruebas* que juntamente con las de imprenta te están probando, pertenecen á la purgacion activa ó pasiva de que trata S. Juan de la Cruz, ó son pruebas bibliotequeñiles ó pruebas de exlibrivis? Sean como sean Dios te saque de ellas probado y contento y te dé salir y entrar felizmente del y en el año y del y en el siglo que están ya al caer y al entrar.

Por esta vez no te hice esperar la respuesta.

Quedo muy tuyo:

Anuel

Madrid 18 Dic.e 1899.

Mi buen amigo Valdenebro:
desde que te escribí últimamente
he estado deseando volverlo á hacer, por
cierto reconcomio con que me dejó a-
quella carta. En efecto estuve en
ella duro con el prologuista, que será
una excelente persona y amigo tuyo
probablemente - y no tenía yo para
qué vapulearle tan despiadadamente
por su escrito. Dispensame tú el
yerro; él como no lo sabrá no tendrá
necesidad de dispensar; á saberlo le
costaría sus trabajillos que no es cosa
pequeña escribir un prologo con sus pre-
tensioncillas y que un censor á oscuras
lo califique de <u>cursi</u> é inútil.

He leído el libro una vez de cabo á rabo; otra á trozos y saltos; ambas con mucho gusto y agradeciéndote en extremo á ti y á la V. O. T. el habérmelo enviado. Del prólogo no quiero hablar ya, pesaroso y contrito como estoy; pero de la composición primera sí te diré sin meterme á criticarla, que me parece que ganaría el libro con no tenerla.

A mi ver en todo lo franciscano se ha de tener presente la Santa pobreza; y no se avienen con ella los lujos zorrillescos de X metros, conceptuosidades y garambainas literarias reforzadas con gongorismos como llamar á los pájaros arpas con plumas y á sus cantos cascadas de risas &. &. (¡nada, que se me indigestó el pobre tenor...!)

El romance es, me parece, lo propio franciscano; todos los del libro gustan, y algunos mucho, aunque quizá por lo mismo de la santa pobreza hubiera sido bien suprimir algunos derroches de irisados y tornasolados y también llamar á los frailes monjes siendo cosas no solo distintas sino opuestas puesto que lo uno envuelve la idea de soledad y lo otro la de compañia.

En resumen que tu devota y respetada amiga merece bien que se le dé la enhorabuena y las gracias en la forma y manera q. te pareciera oportuno dandole de mi parte ambas cosas. Y tu recibe las gracias y también la enhorabuena por la parte que hayas tenido en la cosa. Aquello de que me hacia mal efecto, no se porque lo dirias; sin duda por la por-

tada que en efecto resulta recargada y fea. Con haber suprimido lo del prologo y nombre del prologuero, hubiera ganado.

Basta (y sobra.) Se echa encima la Noche Buena y las Navidades y el año nuevo &c. Que todo lo pases bien, contento polvoroneado &c. y que entres con buen pie en el último año del siglo. ¿Llegaremos á ver en él la Bibliogr.ª Cordobesa? Como se trató de ella en piatas, y como un X sacó la cara por el impresor, y como te defendí yo casi con el mismo denuedo con que ataqué al prologuista, y como Menendez Pelayo me dió, (es decir te dió á tí) toda la razon y al impresor toda la culpa de la tardanza! Ahora sí que basta. Tuyo

Ángel

Día de Reyes del 1900.

Mi buen amigo Valdenebro: recibí con mucho gusto tu carta del 19 de Dic.e y recogí de Murillo el malaventurado paquete que hacía yo en tu poder. Vino después una tarde á verme tu amigo y vecino mío Quintero, charlamos un rato de Duques bibliófilos y de pseudotapices; paguele anteayer la visita y dejé en su poder el paquete que favente Deo pasado el 15 de este, irá rebilbando á ese paraíso y podrás, si sigues teniendo paciencia y espíritu, ir siguiendo paso á paso á N. S.ra por aquellas tierras de las que no quiero dejar de acordarme.

Gran gusto me dió lo que me decías del impertinente prologuista y de tus relaciones con él, por ver que no te habían

mortificado mis asperas expresiones y tambien porque asi podia yo sin que ni tu ni tu venerada amiga, sufrierais una rozadura hacer lo que he hecho, que ha sido extirpar muy sutilmente el prologo y el poemita de las arpas con plumas y los ritmos con alas, raspar muy delicadamente de la portada aquel par de renglonsitos que á modo de homenedo ditico "........... introducción"
"........... Muñoz Pabon"

la echaba á perder, y asi compuesto el libro encuadernarlo capuchinescamente en venerable pergamino, escribiendole á lo largo el titulo en el lomo y luego en la primera hoja en blanco una nota diciendo quien es la persona enmascarada con el capuchon de la V. O. T. En hacer todo esto gasté la noche de ayer, mientras se acercaban los Reyes y hoy me estoy solazando con ver el librujo

que está para mi gusto muy bien de aspecto y de fondo. Así lo conservaré (que no es poco tal cual estoy) con mucho gusto no solo por la parte que tu y tu venerada amiga teneis en él, sino por ser del P. Cadiz del cual desde muchacho he estado oyendo hablar y hasta referir sus cosillas milagreras acaecidas á mi bisabuela cuando iba á oirle predicar (á la cual bisabuela yo alcancé); Y tambien tengo una carta del mi abuelo al P. Cadiz y la contestacion de este á mi abuelo escrita en Ronda el 7 de Marzo de 1800. Y el sobre de la misma carta, que estaba suelto y lo utilizó volviendolo el Ve Padre, de modo que por un lado dice:

+
Al M. R. P. Fr. Diego Jph de Cadiz Gũe. Ds ms as.
Ronda.

Y por otro:
+
Lo pondre al otro lado mejor.

+

A D. Antonio D. Baxria
Que Dios m. a. Del
comercio &

&

Cordoba

Porfcierto que cuando leí el Somanero tuve cierto pensamiento de enviar el tal sobre á tu venerada amiga en premio de su trabajo, pero no me determiné á desprenderme del. La carta si he pensado varias veces darla á los capuchinos que será donde estará mas segura y mejor conservada.

Y con el libro y el P. Cadiz se llevó la carta.

Que tengas un buen año en el que empieza y lo mismo tu madre

Quedo siempre muy tuyo.

Anael

112

Madrid 25 Enº 1900.

Mi buen amigo Valdenebro:
acabo de recibir, con mucho gusto
tu carta y sin dejarla enfriar
la contesto por lo siguiente:

Hace días, me dijo Lemanio que sa-
bía de ti porque extrañaba mucho
que no hayas contestado á dos
cartas suyas (creo que á dos) en
las que te pedía un favor (ave-
riguar no sé qué de unas mon-
jas) y en cambio te ofrecía un
servicio no despreciable á juicio
suyo, y al mío que era enviar-
te papeletas de un crecido nº
de romances ó cosas tales im-
presos en Cord.ª que han apa-
recido en un legajo (ó no sé si

en dos de manuscritos. Como si
no tienes noticia de tales romances
ó de alguno de ellos, podría ser con-
veniente para que evitar en cuanto saques
tu pastel á la mesa salga otro di-
ciendo que buen puñado de especias
te se pasaron por alto, extrañá-
el y yo que no te hayas dado por
entendido, ainda mais que siendo
tu como lo eres, la flor y nata de
la corrección, el silencio de extraño
para á ser maravilloso. Yo le
dije que en cuanto recibiera mi
carta tuya que esperaba, te con-
testaría y te hablaría de esto; así
lo hago y por no perder fecha no
te incluyo en esta un ex libris
soberano vetusto y chinchoso que te

tengo guardado en casa para que obsequie al Excelentísimo Comisionado que según Quintero me dijo, coleccionaba ahora esos preciosísimos e interesantísimos legajos bibliográficos.

Me alegro mucho que la hija de U. S. se interese y dedique a una de las cosas que a mi parecer más le ayudarán a ello es tener al lado un buen mapa de Palestina e ir siguiendo a ojos vistas los caminos que hacía. Puede copiar cuantos quiera y hacer lo que le dé la gana.

Terrible trabajo es lidiar con gente de justicia, y si se junta ser de justicia y de Iglesia, miel sobre hojuelas; se abren las carnes

de pensarlo. Ello es que tu tio el trapense, dió juego, y ha acertado á poner las piezas para que mientras él, desgustándose de las calladas trapenses, entona las celestiales alleluyas, siga por aquí la partida. Es mucho lo que puede una persona de eximia virtud! Dios te la dé para que los capellanes y los notarios no te rebienten y pulvericen del todo.

No sé si se me queda algo en el tintero. De todos modos, se acaba el papel y yo quedo

tuyo Angel

Madrid 22 de Febr.º (noche) 1900.

Mi buen amigo Valdenebro: hoy he tenido el gusto de recibir tu carta á la que sin perder momento te contesto, mas que por nada por remitirte la joya preciosísima del ex-libris, que á saber q. tu amable Duque lo esperaba ya estuviera días ha. Lo malo será q. la tal joya resulte sin valor por tener ya S. E. tal prenda; pero si no la tuviera bien puedes encarecersela que cierto lo merece; con su escudo heraldico su casco, tan alifero todo ello, sus lambrequines, sus leones soportes enlazados los rabos, su plinto con inscripcion tan completa y hasta su nombre de grabador en latin "Paulus Minguet f." ¡Vamos que es ex libris duquesil de los de pocos en libra!

Otra historia; tuve yo un criadillo simpatico y bueno que corriendo los años y tras muchas aventuras ha venido á ser Guardia Civil y á estar destinado á ese paraiso terrenal y á la parte

~~del que~~ de él que llaman Triana. El nombre de este mi ex-page es Fernando Gonzalez-Requena. Pues este tal seor tuvo una visita habrá doce ó mas dias y me dijo que al siguiente ó al otro se volvia á su Triana. Se me ocurrió darle un pitraquillo para ti; se lo llevó prometiendome llevartelo á la biblioteca enseguida. Veo por tu carta que no lo ha hecho. El pitraquillo es poca cosa en el fondo, pero en la forma todavia puede tentar á algun gato bibliófilo, porque es un 18° frances del siglo pasado con su fina encuadernacion de la época, su linda laminita &. ¿ Que habrá hecho de él mi buen Fernando...? Tu verás si merece la pena de ir á ese cuartel transguadalquivirino y preguntar por el Cordobesito Requena y sacar de su mochila el microscópico librillo y decirle de mi parte (no al librillo sino al Requena) q' que bien cumple mis encargos.

He leido al buen serrano el parrafo de tu carta, con lo que ha quedado tan agrade-

cido á ti; dice que te escribirá. Lo de la Mª Antigua ya lo conoce.

Estos días he tenido un gran disgusto; una de las víctimas del mal reinante ha sido la muger de Paz, la madre de Julian. Me ha cabido la triste satisfaccion de asistirla en sus ultimos momentos. Julian vino; iba á estar aquí al menos los nueve días del duelo pero al siguiente del entierro ha tenido que marchar á escape porque su muger ha dado á luz, algo prematuramente, dos mellizos. Esta es la vida.

Otra víctima del mismo mal ha sido Dn Toribio Campillo, prohombre de nuestro Cuerpo, antiguo amigo mío; siempre me dió pruebas señaladas de un afecto particular no merecido por mí; esto hace que me sea molesto en cierto modo el que á la muerte de tan buen amigo vaya unida una satisfaccion que no puede dejar de serlo y es que asciendo á Jefe (si corre la escala como es de esperar) Hasta ahora no se de esto sino q. me han dado enhorabuenas.

Los tomos franceses de la Vida de N. S. sólo tienen á la vuelta de la primer hoja la palabra propriété. Claro está que se refiere al editor el cual (aunque no aparece el nombre por ninguna parte) es sin duda l'Abbé Edmond Cazales.

Recibe el pésame por la muerte de tu prima ó mas bien la expresion de mi sentimiento por el vuestro porque por tales muertes no parece que debe darse pésame.

Lerolz ha publicado un tomo de sus poesías; las hay de primerísima; no sé qué tengan de mejor las de Herrera ó de Rioja sino es la pátina de los tres siglos. Los cultiparlistas de allí deben estar satisfechos de su cultiparlista de aquí.

Diós te guarde de tramaro y de todo mal. Recibe mi cordial saludo y quédate con Diós.

Anael

Madrid 18 de Mzo 1900

Mi buen amigo Valdenebro: gran gusto me dió tu carta y mucho te agradecí y agradezco tu felicitación y enhorabuena; por lo que á esta toca, deseo vivamente, que si no yo, que esto no será posible, otros te la den por haber llegado y pasado esta línea equinocial de la Jefatura. En cuanto á felicitación te la envio á mi vez muy cordial y cumplida por el día del Sto Patriarca al que pido que te conceda celebrar aun buen número de veces la fiesta en compañía de tu madre. Y no ha de ser por esta vez mi felicitación á secas sino acompañada de un regalo aunque ruin no despreciable para un bibliófilo;

te lo llevará nuestro comp.º Serrano que uno de estos dias saldrá para ese paraiso. Me alegraré que el pitraquillo sea de tu gusto; no tiene mala pacha y es mas interesante que el anterior.

Si tu no has perdido todavia el gusto por los tales pitracos y sientes apetito de ellos, no te dé cuidado de que aproveche las ocasiones de enviartelos. Yo estoy al fin del camino y ando arreglando el equipage para estar pronto á saltar en tierra en cuanto digan: "aqui". Si te habia de dejar pitracos en herencia mejor será que aprovechando las ocasiones te los vaya enviando; aunque no te enviaré tantos que aun no queden para la herencia. Y sabe, ya otra vez te lo he dicho, que en ninguna manera quiero que los tengas por bienes vinculados sino que los des, cambies & cuando bien te pareciera; de no ser asi mas que obsequio sería fastidio.

Me alegro que el ex libris sirviera al Duque, aunque no fuera para el cosa nueva. Si tuviera la suerte de encontrar algun otro ya se lo enviaria.

Ya veo lo que te sucedió con el picaro ex page y su desconocimiento en espolvorear la platica de ajos y cebollas; delante de mi nunca se ha permitido ese resgiro; quizá juzgara que es admisible de desperuarse allá. Lo del salirse de la Guardia civil es un disparate del que intenté disuadirle.

El Sumo Culitivi de aqui ha de enviar su libro, claro está, á los Culitivis de alli y á ti tambien; me lo dijo y yo crei, cuando te escribi que ya lo habia hecho; el trancazo que ha sufrido seriamente, y no se que quisicosas relativas á los tales libros, habran sido la causa de no enviarlo, pero los enviará sin duda y tu venerada amiga podrá verlo; pero si le urge e-

el libro se llama: "Odas y Leyendas por J. Devolx y García. Madrid Imprenta de San Francisco de Sales ... 1900." Para mi las Odas, todas ó la mayor parte son de primera y algunos trozos de primerísima; en las leyendas encuentro sus puntos vulnerables. Yo por viejo ó por lo qe sea, soy amigo de lo clásico; acaso p. esto me parezcan tan superiores las Odas á las Leyendas; de todos modos el cultivo es poeta insigne á todas luces.

Aun no he escrito á Julian después de recibir tu carta. Ya le daré el pésame de tu parte y te lo agradecerá.

Y esa bibliografía cuando nos la acaban de repartir?

Adios y que San José te proteja en lo grande y en lo pequeño.

Angel

Madrid 21 de Abril del 1900

Mi buen amigo Valdembro: ya puedo á mi parecer contestar tu ultima, porque habrán pasado completamente no solo los encaperuzamientos santos y flagelaciones de formula, sino la feria con sus toros, sus cantes y todo lo demas que por este tiempo eleva al cuadrado las delicias de ese paraiso. De pensar encontrarme en ellas se me abren las carnes. A ti por fortuna no te sucede otro tanto; al menos años pasados veremos que fuiste por las delicias ó por Tablada en coche paleando y empinando un poco; si aun conservas ese humor sea muy para bien. A mi los potages no se me han indigestado y los ayunos me han sentado á maravilla gracias á Dios; una feria sevillana quizá me produjera ictericia.

Me alegro que el petraco fuera de tu gusto. Al pasar los ojos por mis libros, pare-

ce que muchos de ellos sabiéndose de fila me dicen: "pitraco" como si los condenados tuvieran comenzon por avecindarse en Sevilla. Yo la tengo por reducir á la mas minima expresion los chismes que me rodean; me encanta la pobreza franciscana.

Si llega el caso, probable al parecer, de que un desconocido en cualidad de albacea mio te largue un cajon de libros, no te de pena ninguna. Julio dijo:

El dia que yo naci
Dió principio mi agonia
Y alrededor de mi cuna
Dabanme la bienvenida
Alrededor de mi feretro
Quizás lloren y se aflijan...
Y el dia que yo me muera
Será el mejor de mi vida.

Speriamo... como dicen los italianos.

Y por cierto que el tal Ex-Julio, hoy R. P. Alarcon, estuvo aqui á fines de Febrero y me hizo una visita. Hablamos

de la Numerística, de la que es apasionado; vió mis manuscritos y como yo le dijera que estaban á su disposicion, dijo que no lo estraría en saco roto, porque él desea mucho que eso se publique aunque cree como yo que es cosa que por aquí no tendrá mucho público.

Si tu vez camino para lograrlo tuya es la vez y ciertamente creo que harás ó contribuirás á hacer una buena obra muy meritoria. Por mi parte te digo que puedes disponer del manuscrito como si fuera enteramente tuyo, pero para publicarlo necesitará mucha correccion; como escrito de primera y casi todo sin haberlo vuelto á leer estará incorrectísimo, pero la correccion índice, advertencia preliminar &c lo haría yo con mucho gusto, contentandome con que si podía ser me dieran algunos ejemplares para darlos. Sea lo que Dios quiera; de todos modos te agradezco cordialísimamente tus gestiones.

Verdaderamente que lo de la Bibliografía cordobesa peca en historia y que estarás aburrido. Ahora que has tenido ahí á Menendez Pelayo habrás hecho bien en hablarle de eso y poner la cosa en su punto.

Hoy he visto á Serrano en la Bibliot.ª Me ha dado tus recuerdos; de lo demas de su estancia ahí apenas hemos podido hablar, pero se vé que viene muy satisfecho.

Y te llegó á enviar su libro el cultísimo de aquí? Con el cambio político cesa Hinojosa en su empleo y volverá (si vuelve) á esta secretaría quedando el cultísimo mas descansado para escribir, si quiere, odas de barba de mico. (Esto de barba de mico es como el hi de puta de Sancho, elogio grandísimo)

Concluyo, que la campana me llama á otra parte. Tuyo siempre

Aurel

116

Madrid 14 [illegible] 1900.

Mi buen amigo [illegible]:
Acabo de recibir tu carta y con ella en la mano me encaminaba al sitio del [illegible] para [illegible] y cuando en el camino topar con el que, motu propio, venia al mio á decirme que estaban dispuestos los libros para enviartelos y que hoy saldrian y que en adelante no olvidaria remitirtelos como á los demas privilegiados.

Veo por tu carta que aun no se ha presentado á ti [illegible] Gordillo, amigo mio que va á ser empleado en las oficinas del ferrocarril, el cual Gordillo te lleva un pitraco que bien [illegible] te haga. Habrás [illegible], que [illegible]

de aquí.

¿También recibí (no de ramos de propio cosario) el 2º tomo de la traducción?

Yo te agradezco en extremo tu buen deseo, propósito y diligencias en ese asunto, pero creo que no resultará de él mas que molestias y disgustos para ti: no te metas con Doctores eclesiásticos españoles. Creo que basta el reparo que ese ha puesto para recoger el manuscrito y no dar un paso mas. Cede á tiempo y te ahorrarás requiridero[?] de sangre. Despues de todo entre nosotros no hay público para esos libros; el P. Alarcón conviene conmigo en ello. El que los quiera los puede

lee en francés con aprobación
y elogio de Obispos y mi trabajo
me ha producido ya á mí el fru-
to que apetecía?

— Me alegro que estés en tal
disposición de ánimo que no te
halaguen tanto mis cartas y si tu
soledad campestre, síntoma es ese
de salud moral. Lo malo es
la dificultad de lograr esa ape-
tecida soledad del cuerpo sujetos
como estamos con grillete á los
servidores de objetos impersonales.
Yo ando pensando en estos días
de Cartuja de Burgos, ¡Vere-
mos si lo logro!

Ahora estoy bien solo aquí:
mi hermana tuvo que marcharse

pues se tiene en la Cond.ª hace
ocho dia, por haberse puesto muy
mala mi tia hermana. Te-
nemos que los pobres niños se
queden tambien huerfanos
de madre. Dios lo quiera ha-
cernos la gracia de alejar ese pe-
ligro.

Adios hasta otra que se
acerca la hora de cerrar esta,
te[1] ruego escribe.

Isabel

Algo ~~se me~~ mas se me ocurre decirte pero no es cosa de hacer la carta mamotreto y por la noche

117 Madrid 4 de Junio 1900

Mi buen amigo Valdenebro: ante todo me has de dispensar el escape de humeur, como dicen los gabachos, con q. te escribí acerca del manuscrito. Es que yo por mal espíritu que p. mis pecados tengo, estoy siempre en guardia y puesto á sacar las uñas contra la gente eclesiástica de esta nuestra heroica patria (Un presbítero anticlerical..! Dios me perdone.) Esto y el temor de los desabrimientos y disgustillos que tu por tu buena obra y gran obsequio á mi, pudieras pasar, me hizo escribir como lo hice; pero te lo he dicho y te repito q. puedes obrar en eso como si la cosa fuera absolutamente tuya. Si resultara, ciertamente me alegraría mucho y de todos modos te quedaré igualmente agradecido y Dios igualmente te lo pagará que es lo que importa.

Vamos á pitracos. Me alegro que el último sea de tu gusto aunque tengas que esperar

al día del Juicio para saber quien era el infeliz enmascarado. Antes que esta ó con ella recibirás por el correo otro pitraco, que real y verdaderamente lo es; estaba yo haciendo limpia en mi mesa de la Bibl.ª y haciendo pasar al cesto, hechos menudos trozos, los engendros literarios que iban saliendo de aquellas profundidades y que no merecían mas favorable sentencia; entre ellos salió ese miembro de la desdichada Guía palaciana, (que yo había leido porque leo todos los libros que sus autores me obsequian) y ya iba á descuartizarlo cuando se me ocurrió que era cosa de ese paraiso terrenal y q. quizá tu lo quisieras conservar aunque fuera como muestra de monografías pomposas y pedestres, por lo cual le planté una faja y te lo largué. Y tenme el secreto del juicio literario porque su autor, impugnador famoso de Menendez Pelayo, si lo supiera me descuartizaría á mi.

El Gordillo es buena persona y listo. Su abuelo (porque no tenía padre) se empeñó en hacerlo cura y lo metió en el Seminario, don-

de él fué de los aprovechados y de los buenos, y de los que si á tiros querían ordenarse. Determinó al fin hacer cuanto estuviera en su mano para q/ lo expulsaran; pero á cada trastada el bueno del Rector concluía la merecida filípica con un: ..... "Si no fuera porque ... eres tú... agradece que no te expulso como mereces...!" Lo que el buen Gordillo oía, pensando: "¡por vida del diablo! Trabajo perdido!" Al fin dijo: "hasta aquí llegó esto" y se plantó en Madrid con el día y la noche. Epílogo: que á los cinco ó seis años, que hace de esto, tiene ese destino y concluida con lucimiento la carrera de Derecho. Esto es, á mi juicio, edificante, y si no fuera por no alargar la carta te diría algun episodio menudo que no lo es menos porque toca los límites del milagro.

Mi hermana está mejor, gracias á Dios, aunque no bien. Terrible desgracia sería su falta. Con esto tuvo que irse mi otra hermana y he vuelto á mi soledad.

Mi hermano Ramon, despues de bracear por allá, salió á flote y este año se ha llevado ya allí á toda su familia que hicieron el viaje felizmente y muy contentos. Gracias á Diós por todo. En cuanto á volvernos á ver no hay que pensar en ello. Establecidos allí y con familia numerosa no han de pensar siquiera en volver á España y nosotros no hemos de ir á America. Haga Diós que nos veamos en un mundo mejor. Fiat. Fiat.

Mucho te agradezco que tengas presente á mi buena madre que hace dos años ya q nos dejó. Tengo 4 tomos bien gruesos de cartas suyas que abarcan 40 años; los leo continuamente de modo que casi casi estoy tan en relacion con ella como antes. Cada vez me parece mas buena; era un ejemplar de La Perfecta casada de nuestro Fr. Luis. Y cada vez siento mas satisfaccion de que se haya muerto. Tuvo su buena prueba; basta ya de ella; es mas excelente y apetecible cosa el Requiescat in pace.

Quisiera á toda costa unos dias de Cantijá; veremos si los logro. Sin duda conseguiré la excursion en el manuscrito pero no podré enviarte borradores porque no los hago. Cuando vuelva cojeré el libro y escribiré. De todos modos es probable que no te falte ocasion de leer esos apuntes y algunos otros, pues hay una parte que aun no ha caido en tus manos; y si lees lo que no has leido, cuando yo esté matriculado ya en lo del requiescat in pace tendrá la cosa ciento mejor sabor.

Deseo larga y cumplida felicidad á tu primo Salvador y no puedo por menos de reconocer y alabar su mejor gusto en punto á pitracos. Hay quien en pitraqueria come á dos carrillos; Ramon Menendez Pidal, á quien dios ha dado bella figura, talento pidalino, calidades de erudito & y concierto mucho amor al Cid Campeador, á su poema & &

se ha casado ahora con una por estilo de esa de tu primo. Y el viaje de novios lo hacen siguiendo paso á paso los del Cid Campeador de modo que vendrán á acabar, pienso yo, en el monasterio de S. Pedro de Cardeña que es donde estan los huesos del heroe y volverá con buena racion de apuntes y papeletas. Una luna de miel aprovechada.

Y el eclipse llegó ahí? Aquí tuve el gusto de verlo bueno á las cuatro de la tarde.

¡Como vino la Duquesa de Sevilla y de ser Reina de Juegos florales! Creo que ya lo prefiere á encerrar toros que es cuanto hay que decir.

Basta y sobra. No; no; aun falta. Tengo para mí que el de la buena suerte de hace 10 años fuí yo. Esto aun sin contar conque la Vida de N. S. salga á luz; que si sale, no digo nada

Adios y él te guarde

Manuel

Madrid 7 de Junio 1900.

Mi buen amigo Valdenebro:
En este mismísimo momento viene á mi mesa el Secretario de esta Fábrica (Sr D. Ricardo Hinojosa) y me dice de parte del Director de la misma (Sr Menendez y Pelayo) que el impresor de la Bibliografía Cordobesa no tiene original; que ha concluido de tirar las pruebas que tenía corregidas y que por no tener original no está trabajando á escape en la susodicha obra. El dicho Sr Director que tiene grandísima prisa y empeño en que la tal obra se concluya de imprimir cuanto antes, desea que yo incontinenti le ponga cuatro letras al autor de la misma manifestándole así esa funesta parada del impresor

rancia de la presentísima falta de original, como del vehemente y justísimo deseo del precitado Director de que se acabe el libro presto, presto, presto con mil de á caballo.

Y yo dejándolo todo, tomo la pluma y te endilgo esta carta no para que te levante ampolla; sino para q. aunque sea telefonicamente envies y una carga de cuartillas al impresor y luego como haya lugar en derecho, te revuelvas contra él y envies al Secretario una información y probanza de la cual resulte que el impresor mintió como bellaco, que el original le sobraba y que él y el Director y el Secretario y yo estamos en Belen, y tu en el Parnaso temenal regodeandote.

Entra el P. Pueyo. Basta

y menate

Tuyo affmo

Angel

Madrid 16 de Junio de 1900

Mi buen amigo Valdenebro: recibí tus dos cartas, la segunda discretamente puesta para que fuera á parar, como fué, á manos del Secret.o y del Director. Avisaron al ingeniero, vino, dió sus explicaciones, y quedando como siempre queda el que habla el último y mas cuando es con un contrincante q.e está 80 leguas. En fin el libro se acabará porque se acabó la guerra de Troya y fué mas laboriosa.

Cierto que la Duquesa faltó para con el premiado: no se le ocurriría y esto constituye precisamente la falta. Los Grandes son todos por algun lado, y gracias que solo sea por alguno muy chiquitos. Raro es el que sabe estar á su altura, sobre todo cuando es achaque de ser generosos y liberales; y tengo para mi que no son solo los duques ...

ahora: ~~son~~

tos que venguean en esto sino que venguea-
ban ni mas ni menos los tan cacareados de
otras epocas: achaque de la especie. Yo
porque por mi no se atascara el carro, ape-
nas leí tu carta fuí con ella á Paz y le
leí todo el parrafo por si hallaba ocasion
oportuna de hacer que llegara á la Esc-
celentisima Señora, con la cual ahora no
tengo yo, gracias á Dios, que perder tiempo.
A Paz le parecio como á ti y á mi, que
no andimos [illegible] [illegible] si no [illegible] al
premiado y que estaria muy bien que le
imprimiera la memoria. — ¿Y porque el
mismo premiado clara y rotundamente
no le escribe de tal modo que la Duquesa
ó acuda á ser Mecenas como Dios manda
ó se vea precisada á descubrir el fallo? En
fin por mi parte ya cerré las cosas; es cuanto
podria hacer.

Ha dos ó tres dias estuvo en mi
casa el P. Alarcon, á hablarme de lo de

la Emmerich. Le dijo lo que habia; quedó en ir á verte. (porque despues de predicar en Cord.ª la novena del S. C. tiene que ir á Sevilla) Me figuro que irá á buscarte á la Bibl.ª, sino es que se olvida de tu nombre porque no se lo di por escrito, y se enterará de lo que haya en punto á licencia q. impresion; me dijo q. si convenia él hablaria con el [illegible] acerca de la primera, recomendandole la obra. El desea que acaben de publicarse en castellano tales obras. Ya me dirás si va y el resultado de la conferencia.

Serrano me suele preguntar por ti; siempre admira tu mania de escribir cartas una sobre otra; no comprende como tienes tiempo para eso.

Tras el premio entrará el imprimir el suyo, pero precisamente ya no hay un cuarto ni lo va á haber hasta no se cuando, co... tendrá tiempo de decentar unas Ma

visabidillas.

Este año pesco el premio G. de C. Se conoce que la cucaña no está muy untada de sebo. A ti te tocó aquella época vigorosita en la que el pobre Dn Manuel se propuso que no se adjudicara la breva sino á obras maestras que dejaran bizcos á los gabachos; pero aquello pasó y ahora se conoce que corren vientos benignos y [illegible].

Como se irá poniendo ese paraiso! Que delicia para [illegible] el Julio y Agosto! A mi se me abren las carnes de pensar ir á mi tierra aunque sea [illegible] pocos dias. Y por otra parte quisiera poseer á mi hermana [illegible] los niños.

Adios. Tambien se me queda en el tintero lo que el otro dia.

Tuyo es corde

Amel.

Madrid 17 de Julio 1900.

Mi buen amigo Valdenebro:
Cuando esperaba carta tuya recibí
ayer la esquela de defunción de tu tío.
Siento mucho ese nuevo disgusto de tu
familia y el que como es natural ha
de tener tu madre no solo por la pérdida
de un hermano, sino por ver como se des-
hace la cadena de que ella acaso sea el
único eslabon que quede; lo cual no deja
de impresionar mucho; aunque por otra
parte me parece (á mí al menos así
me sucede) que mientras mas años se
van teniendo mas templado es el dolor por
la pérdida de las personas. Se va viendo
mas claro como toda esta quisicosa (tan
inexplicable y extraña cuando se

sobre ella) se deshace como los terrones de azúcar en el agua, y á la verdad que no da gran pena. En fin Dios dé al difunto (requiem aeternam) como se lo pido y á vosotros suave y cristiana consolación.

El no recibir carta tuya no me extrañaba mucho porque me figuro como pondrá los muelles el dulce temple veraniego de ese pedazo de paraíso. Por aquí el mes de Julio casi ha sido primaveral y no me está costando gran molestia hacer mi guardia en él; en Agosto tendré mis vacaciones que ya aprecio poco, porque no hay para mí cosa más agradable que mi ordinario trabajo de la Bibliotª cuando en ella está todo el personal.

Te decía en mi última que por mi parte había corrido la cuadra relativa á tu pensionado conmigo; corrió también por Pilar y llegó á la Duquesa á la cual

Eso es lo cosa lo que al parecido á tí ó Paz y á mí parece; antes por bien pegó perfectamente redondeado el cuento con el chismajo. Quería se lo sorprendida un poco á tu amigo y á tí, á Paz y á mí no porque sabemos que S. Exc.ª puede fumar entre los grandes, chiquitito.

¿Y qué á venido el P. Alarcon? Supongo que ya habrá pasado por Madrid de vuelta, pero yo no lo he visto. Ya estoy concluyendo la Vida de la Virgen, que escamondada de repeticiones y de las mil y una frase inútil del cargante idioma gabacho, dará [illegible] á un tomito bien pequeño. Con el P. Alarcon hablé de que la publicaran ellos; parece que aceptaba la idea pero no creo que lo hagan. ¿Como han de publicar cosa en que no se estampe siete veces en cada página la palabra corazon?

Ya sabrás que racha de jubilaciones ha corrido; tocó al pobre Landeira, que en verdad que servía bien aquí, y al Que-[illegible] Jefe de Sumarias. Su presunto sucesor (ó que se tenía él por tal) sigue aquí y seguirá, creo, mal que le pese) porque los Padres [illegible], quieren y han resuelto, que sea [illegible] el que [illegible] allá. Es sin duda muy acertado y él tiene para ello excelentes condiciones; pero esto no quita que sea un desorden [illegible] que los establecimientos del Cuerpo, [illegible] en orden á cargo de Ayudantes y á los Señores Jefes no se los pueda llevar á ellos ni arrastrados. Algun día traerá esto una reforma ab irato.

Acaba de pasar bien tu verano olvidándote de la pasada desgracia y sin que te toque ninguna otra.

tuyo ex corde.

[illegible]

A mi buen amigo José M.ª de Valdenebro

Angel M. de Barcia

Julio de 1900.



Madrid 1º de Agosto 1900.

Mi buen amigo Valdenebro: he recibido tus dos últimas y sentí mucho algunas de las cosas que me dices en ellas, sobre todo las raposerías con que ese desdichado te da que hacer. Y será sin duda terrible porque de curia y devoto de mala ralea...! Y todo eso lo hará el buen hombre no solo tuta conscientia sino ad majorem Dei gloriam. Dios le de luz y á ti paciencia y caridad para con él.

Si que amarga y escandaliza hondamente tropezar con gente devota y falta de espíritu cristiano. Y por desgracia no falta. Ya dice el Señor en el Evangelio que á muchos que se daban y estimaban por suyos contestará el día tremendo: Nescio vos. Deseo vivamente que te veas definitivamente libre de las uñas de ese reticulario.

Hace unos días fué á mi casa [illegible] Paz con una maquinilla de fotografía y me [illegible] a porción de retratos, que salieron muy bonitos. Ahí tienes uno de ellos y si lo enseñas á alguien y se escandaliza de la habitación demasiado lujosa al parecer para un franciscano, dile que todo es filfa y no vale tres pesetas. Si lo miras con [illegible] ente verás que bien está: [illegible]sta se conoce el retrato de mi madre y se lee la inscripción del tapiz de la chimenea.

Con que viste al P. Alarcón y se aprobó el primer volumen? Gaudeamus; aunque moderadamente porque quedan otros cinco ~~ó seis~~ volúmenes en los que hay cosas gordas que de seguro no se le han ocurrido jamás al censor. Y que, quieres otro tomo para que lo vean? Si acaso dímelo y aprovecharemos la primera ocasión que se presente para que alguien lo lleve. El P. Alarcón desea que eso se imprima y como pueda no dejará de hacer algo en ello. Para hacer

lo [illegible]; deberian publicarse las obras completas; la vida de la Virgen, en la q̃ esta todo lo de la infancia de N. S., la vida de este hasta la pasion, la Pasion, lo posterior á ella y las notas sueltas relativas á personages evangelicos. Yo tendria que corregir mucho ese texto, escrito calamo currente, y hacer una introduccion corta, quitando y poniendo algo de lo que escribí alli. El tomo ese si ya no te sirviera alli podria venir cuando hubiera ocasion.

Lo que ya dos veces se quedó en el tintero, no es cosa que te diera que hacer; se quedó por falta de espacio y tambien por cierta duda de si venia á que el decirtelo, pues pertenece á la historia menuda de los mamotretos, como tu, por tu condicion de curioso erudito &, has tenido la paciencia de leerlos no está mal que te diga lo q̃ en cierto modo forma un epilogo de aquellas pequeñeces, tanto mas cuanto que no es epi-

logo desedificante. Pero podrá ser inoportuno estando tú ahora jaqueado por el calor hispalense y el notario pseudosanto teniendo como es natural el ánimo preocupado y no para aplicarlo á menudencias agenas. Esto me hace pensar si sería mejor dejar también esta cosa en el tintero, pero como la curiosidad es un endemoniado vicio que hasta con los discretos se atreve, resuelvo para no fastidiarte también yo, ponerlo.

El 20 del pasado Febrero murió Isabel; como y de qué manera dancé yo allí en aquellos días sería largo de contar. El 22 al entrar en mi casa hallé una carta q. decía:

" El dolor ha abierto de par en par las puertas de nuestras casas, cerradas por torpezas y terquedades de nuestras pobres cabezas."

" Pronto iré á tu casa á demos—

tante el agradecimiento que te de-
bemos por lo que hiciste por Isabel."

"Después, siempre que creas ha-
llar algo agradable en esta casa don-
de ya no encontrarás lo que formaba
su único encanto, la tendrás abierta
y amigos los corazones de estos des-
graciados que saben cuan grata será
á la difunta tu presencia entre los
suyos."

"Ni ella ni yo olvidamos jamás
que gracias á ti atravesó sin caída
nuestro primer hijo, la peligrosa
juventud."

Adios. — A. P. M.

Feb.º 22 1900."

Esta fué la contestación llegada al
cabo de 9 años á aquella otra carta tem-
plada que yo le envié para arreglar nues-
tro <u>modus</u> <u>vivendi</u>.

Reconociendo el pasado, que de lejos ya se
vé en conjunto y se aprecia mejor, vi que

de mi parte tanta inconsecuencia, tanta imprudencia, y por lo tanto, tanta culpa, que deseé vivamente darle satisfaccion por ello; pero despues de considerarlo bien no creí conveniente evocar recuerdos, excitar sentimientos &c y tuve por lo mejor hacer lo que hice que fué aquella tarde al ir, como los otros dias á su casa y levantarse él á recibirme, lo abracé muy afectuosamente y le besé; él tambien me estrechó y me besó con vivo sentimiento. Despues estuvo en casa una tarde y cuando vino Julian me [illegible] á comer.

Esto de la vida es una partida de villar ya la vamos sacando adelante á puras pifias. Cuando se mira atras todo son lineas torcidas, errores, jugadas desatinadas... En fin Te Deum laudamus.

Vino despues Julian con Lol[illegible] y

tres de sus cinco pimpollos, uno de ellos el niño mayor, que tiene tres años, y es listo y picarillo; es mi ahijado; tiene afición muy particular á los libros. Una de las veces que estuvo en casa, fué al armario en que están los mamotretos y muchos tomos de cartas y me dijo: "abre". Abrí y echó su manecilla á uno de los tomos para curiosearlo. Esta niñería me ha traído la cola de mes y medio de trabajo. Había encuadernado todas las cartas, (no de familia) juntas por orden de fechas, y formaban nueve ó diez volúmenes, algunos bien gordos. Al echar la mano á ellos el niño se me ocurrió que allí se podía decir que estaba una autobiografía de su padre y casi una historia de familia, que el niño, ya hombre, debería naturalmente apreciar en mucho. ¡Pero meterse en deshacer los tomos...! Mas como los niños tienen ese inexplicable y tremendo poder, con el abre y

el alargar la manina como diciendo esto lo quiero yo. me obligó á la faena. La he hecho y formado con las cartas de Julian y de Sola &. tres tomos gruesos que irán á parar al niño cuando sea hombre y sepa apreciarlos.

Como he tenido que deshacer los tomos y rehacerlos carta por carta, he sacado también las tuyas y con ellas á fin de año formaré un tomo, el cual tu podrías también conservar con gusto en su día. Y he pensado que si conservas las mias y quienes que te las encuaderne, harán otro tomo y juntos los dos una obra epistolar de ningun [illegible] para infinita gente y de alguno para sabe Diós quien. Encuadernadas en pergamino quedan, digamoslo riendo, seductoras. Si quienes me las envias cuando tengas con quien y luego el egregio cosario cargará con ellas por luego.

Descansa de carta de calor y de santo notario. Tuyo ex corde Amado

Madrid 9 de Sept^d 1900

Mi buen amigo Valdenebro: cierto que tu contestacion á mi ultima no ha venido á vuelta de correo; pero eso y mucho mas justifica el templecito veraniego de esas tierras, de las que yo, aunque naciendo en ellas, no soy muy apasionado. Pero llegó al fin y poco despues vino á mis manos el paquete con sus dobles hojas.; y vino á punto, porque ya; para cierta cosa, me hacia falta ese primer tomo.

He visto en él la censura y aprobacion, que es tal, cual de catolicos y santos varones que comieron la papilla y siguen comiendo la olla, de la parte acá del Pirineo, se podia esperar. Acusa un poquito de aquello que mi famoso compañero Moron solia llamar: ignorancia del elenco. Bien hubieran querido, me parece, negar el exequatur

pero les ha parecido durillo haciendolo habiéndolo dado, y tan amplio y sentido, otros prelados. A pesar de esto sospecho que no habian de pasar por los ultimos tomos. Dejemoslos y guarden sus amplias aprobaciones para la Madre Agueda y las novenas á S. Expedito.

Las cartas estan ya en via de encuadernacion pero hasta principios de Enero no se podrán coser porque deberán formar parte del tomo todas las escritas este año, para lo cual podrás irmelas devolviendo cuando las contestes. Luego encuadernadas, podrá cargar con ellas tu Duque y andando el tiempo, sabe Diós quien, te remitirá la otra parte de la obra que yo por ahora he de conservar en mucho aprecio.

Tengo sobre mi el fantasma de ese notario pésimo y me estremece pensar que eres blanco de sus santas arterias; no se si me inquietaria mas saber que te acechaba

un cocodrilo. Yo á la gente de curia y también á cierto genero de devotos les tengo un miedo cerval. Dios te libre y te saque en paz y te dé paciencia y resignacion y muchisimas virtudes que necesita en grado heroico para no hacer una barbaridad el que se ve cojido en las mallas de eso que llaman justicia, santo celo & &. No dejes de decirme si te vas zafando de ello. Hagalo Dios. ¿Y esa cola trajo el trapense? Como él estaria ansioso de penitencia, se amañó á dejaros un legado tan ad hoc para ejercitarse en ella.

Todos los dias estoy esperando que Abrin se acerque á mi mesa y deje en ella el tomo de la Bibliografia Cordobesa, porque segun Hinojosa me dijo, este fausticimo acontecimiento deberia verificarse en este mes. Que sea asi y descanses ya por ese lado.

Tras ella deberia imprimirse la obra premiada de Serrano, que entiendo que

es muy interesante; pero parece que no hay un cuarto y así podrá ser que tarde tanto como la tuya, con lo cual yo estaré ya jubilado cuando se reparta la Bibliografía ó lista de libros impresos en Valladolid (q. seguirá á lo de Serrano) y tendré el gusto de que no me la den.

Me he pasado el mes de Ag.to en Madrid, y en mi casa, sin salir de ella mas q. á celebrar; y solo como en la mas apartada cartuja, y aunque no muy bien del vientre gran parte del mes, muy bien de animo, pintando, leyendo escribiendo &. Aquellos que se fueron á los desiertos sin duda que lo entendieron aunque el sol, los piojos y las sabandijas no dejarian de ponerles á prueba la paciencia.

Entre las cosas que he leido es la Vida del Capitan Alonso de Contreras, recien publicada por Serrano. Es curiosa é interesante. Aca so ya la tengas.

Dios te guarde. Quedo muy tuyo. A

Madrid 5 de Nov.e del 1900.

Mi buen amigo Valdenebro: reci-
bí tu ultima y con ella en la mano fui á con-
tar al secret.º que desde el día 2 de Oct.e estaba
en poder del impresor hasta el colofon de tu obra;
dijó que te iba á enviar un recado en seguida. No
se si lo haria, ni si el otro te habrá enviado pruebas;
pero sea como quiera tengo para mí que en las bi-
bliografias futuras, la de Cord.a figurará entre
los libros salidos á luz en el S. XX de la Era cris-
tiana.

Siento mucho que siga teniendote en el potro
ese enojoso asunto y ruego á Dios que te libre cuan-
to antes de lidiar con gente curial y con quien es-
tudié mucho las cosas para obrar en conciencia.
Yo á los tales les tiemblo. No á los que obran en
conciencia, sino á los que se proponen y dicen q.
van á estudiar la cosa en conciencia. He visto

que generalmente los que verdaderamente quieren obrar en conciencia, excusan mucho nombrarla y harta suelen buscar razones aparentes para ocultar aquel íntimo y supremo móvil; y que los que nombran mucho la cosa pertenecen á la casta de aquellos timoratos Mirifuz y Zapiron que después de comerse el capon estudiaron en conciencia si podrían tragarse el asador. Espero y deseo que tu deudo valenciano no sea de estos.

El tomo de Racine no lo compré para ti. Compré en las ferias esas obras incompletas, por ser tan bonita la edicion; me deshice luego de ~~otros~~ los tomos de las tragedias, por ser para mí una de las cosas insoportables de la vida los versos serios franceses; desglosé, empegosté, hice barbaries bibliográficas (mi conciencia en esto es latísima) y quedó Racine reducido á ese solo tomo que era lo q/ me interesaba, y que como verdadero pitraco, bien que sabroso, te envié.

No te digo que me envíes esa obra de Loti; he perdido completamente, á Dios gracias, el

gusto de la literatura francesa. El leer mucho á Cervantes á Fr. Luis de Leon y ultimamente á Fr. Luis de Granada, que es desde hace un año mi lectura cotidiana y favorita, me ha formado el estomago literario de tal manera, que siente repugnancia á la lengua y al genero literario frances. Tengo esto por favor de Dios y por virtud, asi que procuro conservarlo. Y en cuanto á escribir mas historias, mas bien tengo ideas de reducir á pavesas las escritas; no lo hago porque no he perdido el gusto de leerlas yo de cuando en cuando; pero podria ser que el buen Fr. Luis diera al traste al fin con ese gusto porque es terrible ariete.

Estamos de vacaciones y segun dicen acaso duren hasta el dia 20 ó 25. Como el salon de la Biblioteca es tan grande y todo aquello tan farfaton con sus monotes de piedra y sus candelabros &. ha parecido de perlas al Ministro que se congreguen allí los faranduleros de la pierga hispano americana como se congregaron los de la pierga me-

dica). Pasaré pues, deo favente, otra temporada de Cartuja, solo en mi rincon, leyendo escribiendo, pintando y viendo ponerse el sol desde mi balcon. Pensé dar una vuelta por Cord.ª ó por Simancas, pero concluí p.r resolver estarme quieto; en ninguna parte está uno mejor que en su rincon cuando el rincon tiene las condiciones del mio.

Aquel hermano mio que se fundió (gráfica expresion americana) se ha refundido por la Providencia de Diós, tanto, que el dia de las Mercedes regaló á su muger (que se llama así) los títulos de propiedad de una casa en Buenos Aires. Verdaderamente que la vida es distinta en el Nuevo Mundo que en el viejo. Gracias á Diós! El los prospere y .... los salve, que tambien para esto debe de haber sus diferencias entre ambos emisferios.

Adiós. Tuyo ex corde

Angel

Madrid 7 de Nov.^e (p^r la noche) del 1900.

Mi buen amigo Valdenebro:
ayer te envié una carta y hoy al anochecer ha llegado á mis manos la tuya del 2; y gracias que el bueno de Pepe se ha tomado la incumbencia de traérmela q.^e sino no la hubiera visto probablemente hasta Dic.^e pues hasta entonces segun parece, va á durar la invasion hispano-americana que nos ha expulsado de la Bibliot.^a desde el 2 que nos despidieron hasta el 10 que inaugurarán el aquelarre todo es trabajar en la gran tramoya que arman en el local; luego serán las sesiones, luego el allegro de gran convite &, luego desarmar la tramoya, barrer, limpiar &&, conque para el Adviento

to, si vivimos, volveremos á contemplarnos los hocicos los que allí vengamos. Hasta entonces tengo por punto menos que imposible ver al Secretario ni á Serrano; lo intentaré sin embargo, pero aunque lo consiga no será tan pronto, así que para que tu amigo no padezca el terrible tormento de la incertidumbre, que acabaría por dejarlo en los huesos, me parece que lo mas prudente es que desde luego le des la puntilla; y puedes hacerlo con toda conciencia porque es cosa segura que no hay dinero para pasteles este año; al menos para ~~eso~~ ese genero de pasteles y he oido decir y repetir y lamentar que tu Bibliografía cierra la marcha de las impresiones.

Por la mia de ayer habrás visto q no quedó por mi el que el Secr.º le enviara un aviso al impresor. Dijo que se lo iba á enviar pero probablemente no lo habrá hecho porque con está

taciturnidad y nos amenazaba, con la visita del Ministro que nos tenia en jaque y con otras cosas debia de andar muy ocupado. Y ya no hay que hablar de eso; el mes de Nov.e este es para cuanto toca á la Bibl.a como si no fuera. En esto ha parado aquella resolucion tan extrema de que la Biblioteca estuviera abierta 10 horas diarias para no perecieran desesperados por la imposibilidad de tragarse infolios en la Bibl.a aquellos desdichados obreros estudiosisimos que tanto abundan en esta tierra.

De verdad que tengo sobre mi tu trabajo y que me extremece. De seguro que ese notario no es por temible que sea, lo que á mi imaginacion aparece. Para mi es uno de aquellos personages de las novelitas de Sue, el Rodin del Judio errante, el Maestro de escuela de los Misterios de Paris &. Mira que amé-

jos fantasmas ha ido á evocar ese devoto curial. Tú, como de raza curialesca no tendrás las ideas que yo sobre cuanto se refiere á eso, (cosas y personas) que se llama Justicia; para mi es de lo mas temible y aborrecible de este pícaro mundo, peor que el colera y que cualquier otro azote de los mayores. Despues de los fariseos, que es á mi juicio lo peor de lo peor de la humanidad, siguen los curiales..... Diós nos libre y te saque de sus uñas y te de paciencia. No estaria mal que acudieras á S. Antonio por aquel medio del pan del Santo, que suelen lograrse maravillas

Basta. Tuyo ex corde

Arcel

124

Madrid 20 de Dic^e del 1900.

Mi buen amigo Valdenebro: Esta descomunal tardanza en contestarte ha sido por esperar á decirte que había visto al fin á tu hija queridísima, y como sabía q^e estaba ya en la casa y que se iba á repartir á los privilegiados, casi con la pluma en la mano he estado á ver si al fin, al fin, parecía; pero nada. Ya la cosa pecaba en historia y ayer q^e topé con el Secret.^o (á quien en no sé cuanto tiempo no le podido echar la vista encima), le pregunté que era esta detencion y supe que procedía nada menos que de haber puesto reparos en las cuentas (no sé si en el Minist.^o ó donde) y que hasta arreglarse ese tropiezo tu dulce engendro estaba y estará bajo siete llaves; conque renuncio á verlo en el S. XIX y tomo enseguida la pluma para asegurarte que en los 24 días que hace q^e recibí tu carta te he tenido muy presente así en los mar

mentos como fuera de ellos; que te deseo cordialísimamente buenas Navidades y buena salida y entrada de año y de siglo, y que al acabar este nuevo siglo que tenemos en puertas nos veamos en un mundo mejor cantando la eterna Alleluya; espero que así será y que tu primo el trapense tendrá un acrecentamiento de gozo accidental por la mayor gloria que te proporcionó con ocasión de sus disposiciones testamentarias. Y para que el gozo sea completo que vean V.ds por allí al Valenciano y al pío notario. Amen.

Yo estoy en época de gran paz, ¡Loado sea Dios! y cuando me encuentro en mi rincón, solo, en silencio, viendo las lejanas montañas, sin saber palabra de lo que pasa en el mundo, ni si hay ó no partidas carlistas en danza, ni si Cataluña se pacificó ó se hizo independiente && se me viene á los labios el tan sabido dicho de Virgilio: *Deus nobis haec otia fecit.* Ni se, ni me ocupo mas que de estampas,

de dibujos originales, (de los que estoy haciendo
el catálogo) y de librotes del S. XVI que cada
vez leo con mas fruicion. Con esto se acrece
y desarrolla y explaya aquel instinto ó condi-
cion antisocial y semisalvage que me cupo
en suerte. La verdad es que mientras menos
gente se trata y menos se trata á la que se
trata, se está mas en paz. Basta.

A ese tu amigo pudieras decirle (si es
q. ya no se lo has dicho) cuan excusada fue
su pena por lo de no haber concurso este año;
porq. como esto ha sido no por economías como
creíamos (quien economiza en esta heroica na-
cion?) sino por el nuevo arreglo en punto al
año económico, q. en vez de en Junio empeza-
rá ya en Enero, el concurso en vez de publi-
carse á fin de este año, se va á publicar
en el próximo Enero, de modo q. todo ha sido
cuestion de un mes ó dos de diferencia; con
que puede ir espolvoreando su pastel con la
última gragea y ir arreglandose el pelo

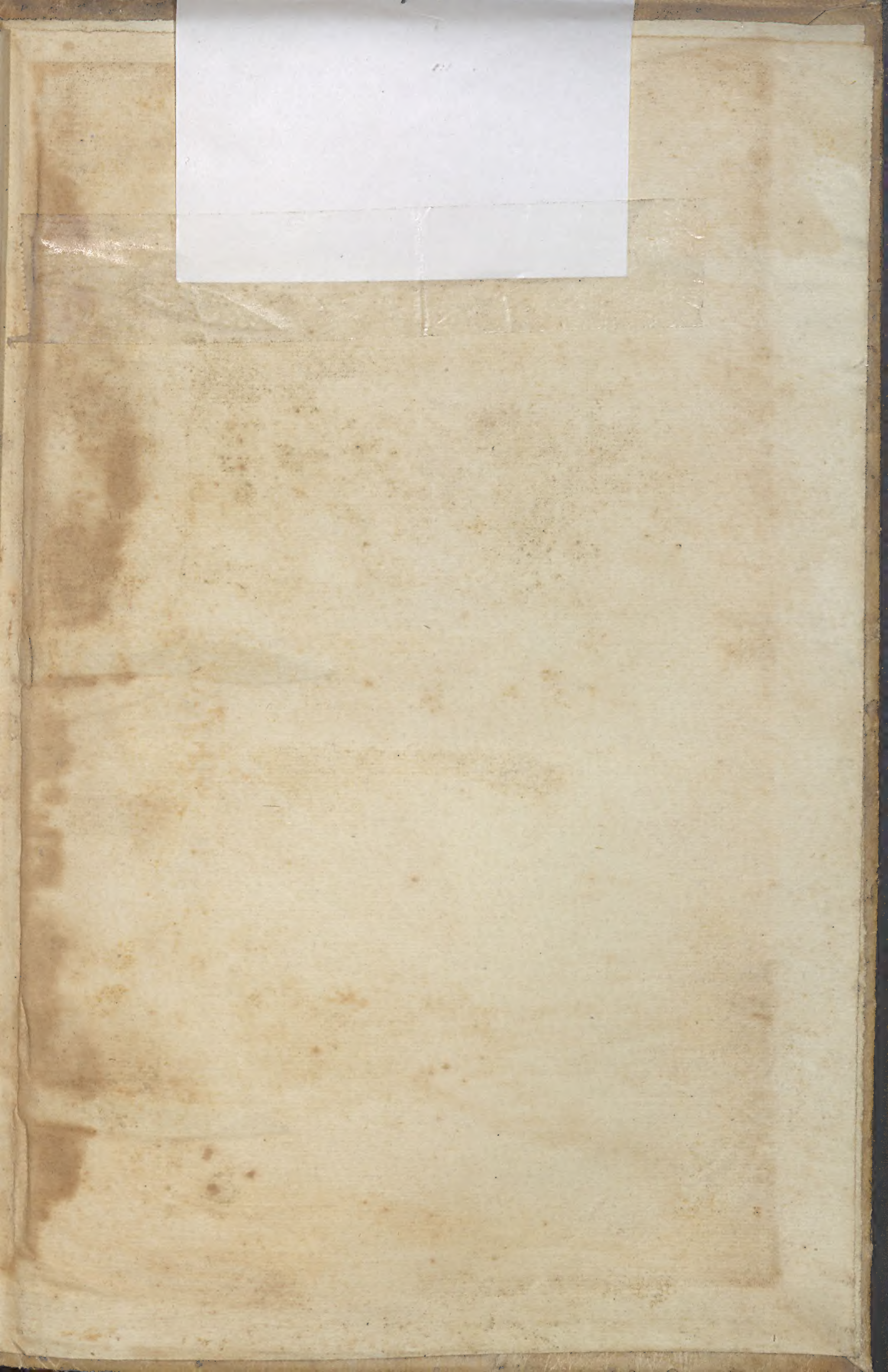
para que le caiga bien la corona, si se la dan y el ánimo para no colgarse de una viga ni secarse de despecho si se la niegan.

Sobre la quema de mis mamotretos te diría algo, pero pienso que mientras el Santo notario y el pío Valensiá te tengan en jaque no estarás para ocuparte de menudencias agenas. Ya pasará eso y cuando estes tranquilo, pacífico y sin saber en que pensar nos ocuparemos de esto.

Di ¿y tu venerada amiga? Colgó la peñola ó anda fraguando otro libro. Si no es esto último debe tenerse la cosa por milagro de S. Cadiz, porque como ellas lleguen á coger el gustillo á los aplausillos y á los laurelillos y á los librillos, ya ya ... Y si no mi Señora la Duquesa!

Vaya adios. Buena Noche Buena y buen paso de un siglo á otro. Tuyo ex corde

Amós



CARTAS.

1890-1902.